



## Mateo (Estudio Bíblico)

Un estudio devocional sobre Jesucristo, el Mesías prometido, el Reino de los cielos y el llamado al discipulado

Autor: [GodMakes.com](https://godmakes.com)

Un recorrido por los capítulos del Evangelio según Mateo, contemplando a Jesús como el Cristo prometido, Hijo de David, Hijo de Abraham, Emanuel, Rey humilde, Maestro santo, Siervo sufriente, Salvador crucificado y Señor resucitado que envía a sus discípulos a todas las naciones.

Publicación: 02/may/2026

## Introducción

Este libro fue preparado como un apoyo devocional para acompañar la lectura del Evangelio según Mateo. La propuesta es sencilla: primero el lector encuentra el texto bíblico; después viene a este material para profundizar esa lectura con claves de comprensión, contexto, conexiones bíblicas y aplicación espiritual.

Por eso, este libro no fue organizado como una reescritura del texto ni como una nueva versión de Mateo. Tampoco pretende ocupar el lugar de la Biblia. Funciona como una guía devocional de lectura: un acompañamiento para quien ya leyó el capítulo y desea percibir mejor la persona de Jesucristo, la llegada del Reino de los cielos, el llamado al arrepentimiento, la vida de discipulado y la esperanza de la resurrección.

Mateo abre el Nuevo Testamento presentando a Jesús como el Cristo prometido. Desde la genealogía, el evangelio muestra que la historia de Dios no comenzó con el nacimiento de Jesús en Belén, sino que atraviesa generaciones, promesas, pactos, caídas, restauraciones y personas improbables hasta llegar al Mesías. Jesús es presentado como Hijo de David, Hijo de Abraham y Emanuel, Dios con nosotros.

A lo largo de sus páginas, Mateo revela que Jesús es el Rey esperado, pero no un rey según los patrones humanos. Nace en humildad, es buscado por magos venidos de lejos, es rechazado por poderes amenazados, pasa por el desierto, llama a discípulos sencillos, enseña con autoridad, sana a los enfermos, libera a los oprimidos, recibe a los despreciados y confronta la religiosidad vacía.

Este estudio procura caminar con reverencia delante de estos temas. En lugar de repetir toda la secuencia de los versículos, cada capítulo busca iluminar aspectos centrales del texto: el linaje mesiánico, el nacimiento virginal, la visita de los magos, el bautismo de Jesús, la tentación en el desierto, el Sermón del Monte, las parábolas del Reino, los milagros, el discipulado, la compasión, la autoridad de Cristo, la hipocresía religiosa, la vigilancia, la cruz y la resurrección.

El Evangelio de Mateo también nos enseña que el Reino de los cielos no se manifiesta solamente en palabras, sino en una vida transformada. Jesús llama al arrepentimiento, enseña a perdonar, a amar a los enemigos, a buscar primero el

Reino, a construir la vida sobre la roca, a servir con humildad y a seguir al Maestro aun cuando el camino pasa por la cruz.

Mateo revela a un Cristo profundamente fiel a las Escrituras. Muchas veces el evangelio muestra que los acontecimientos de la vida de Jesús cumplen lo que había sido anunciado por los profetas. Esto nos ayuda a percibir que Dios conduce la historia con propósito, que sus promesas no fallan y que Jesús es el centro hacia el cual apuntan la Ley, los Profetas y toda la esperanza de Israel.

Este libro también nos invita a mirarnos a nosotros mismos. Delante de Jesús, somos llamados a abandonar la apariencia religiosa y a buscar un corazón sincero. Somos llamados a salir de la posición de espectadores y entrar en el camino del discipulado. Somos llamados a reconocer que el verdadero poder de Dios se revela en la humildad, la misericordia, la obediencia y el amor sacrificial.

Nuestro deseo es que este contenido te ayude a leer Mateo con más atención, más profundidad y más reverencia. Que, después de pasar por el texto bíblico, puedas volver a él con nuevos ojos, percibiendo que Jesús no es solamente un personaje de una historia antigua, sino el Señor vivo que llama, salva, enseña, corrige, sostiene y envía.

Que esta lectura sirva como ayuda, nunca como sustitución; como compañía, nunca como competencia de la Biblia. Y que, al meditar en el Evangelio según Mateo, seas conducido a contemplar a Jesucristo como Emanuel, Dios con nosotros, el Rey humilde, el Cordero entregado, el Señor resucitado y aquel que promete estar con nosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

# Índice

Mateo 1: La genealogía de la gracia y la obediencia de José	6
Mateo 2: La estrella, los sueños y la obediencia que protege	11
Mateo 3: La voz en el desierto y el Hijo amado	17
Mateo 4: En el desierto, la Palabra vence	23
Mateo 5: El Reino revelado en el corazón	29
Mateo 6: El secreto del Padre y la libertad de confiar	36
Mateo 7: La roca de la obediencia y el camino de la vida	42
La autoridad de Jesús sobre todo dolor y todo temor	49
Mateo 9: El perdón que levanta y la compasión que envía	56
Mateo 10: Enviados como ovejas con valentía y fidelidad	63
Mateo 11: El descanso de los humildes y el llamado de Cristo	72
Mateo 12: El Señor del sábado, la misericordia y el corazón revelado	77
Mateo 13: El corazón que recibe la semilla y los misterios del Reino	86
Mateo 14: La compasión que alimenta y la fe que camina sobre las aguas	96
Mateo 15: La pureza del corazón y la fe que alcanza las migajas	103
Mateo 16: La confesión que edifica y la cruz que revela al discípulo	109
Mateo 17: La gloria revelada, la fe probada y la humildad del Hijo	118
Mateo 18: La humildad de los pequeños y el perdón que restaura	125
Mateo 19: El llamado a la fidelidad, la sencillez y el desprendimiento	132
Mateo 20: La gracia que sorprende y el servicio que revela el Reino	140
Mateo 21: El Rey humilde, la casa de oración y los frutos del Reino	145

---

Mateo 22: La invitación del Reino y el amor que resume toda la Ley	<b>154</b>
Mateo 23: La humildad que sirve y la hipocresía que Jesús confronta	<b>159</b>
Mateo 24: Las señales, la perseverancia y la vigilancia hasta el regreso de Cristo	<b>165</b>
Mateo 25: El aceite de la vigilancia, los talentos multiplicados y la fidelidad final	<b>173</b>
Mateo 26: La copa de la obediencia y el amor que se entrega	<b>179</b>
Mateo 27: El Inocente condenado y el camino abierto por la sangre de Jesús	<b>185</b>
Mateo 28: La resurrección que vence el miedo y la misión que alcanza a las naciones	<b>189</b>

---

# Mateo 1: La genealogía de la gracia y la obediencia de José

**Texto base:** Mateo 1 **Tema central:** Jesús entra en la historia humana como el Cristo prometido, revelando que Dios cumple sus promesas por medio de la gracia, la humildad y la obediencia. **Verdad principal:** La genealogía de Jesús muestra que Dios redime historias improbables, y el nacimiento de Cristo revela al Salvador que vino para estar con nosotros y salvar a su pueblo de sus pecados.



## 1. El comienzo del Evangelio es una declaración de cumplimiento

Mateo comienza su Evangelio presentando a Jesucristo como hijo de David e hijo de Abraham. Esta apertura no es solo una lista de nombres antiguos; es una declaración espiritual profunda. Jesús no aparece en la historia por casualidad. Él es el cumplimiento de las promesas hechas por Dios a lo largo de las generaciones.

Al llamar a Jesús hijo de Abraham, Mateo señala la promesa de que todas las familias de la tierra serían bendecidas por medio de la descendencia de Abraham. Al llamarlo hijo de David, muestra que Jesús es el Rey prometido, aquel que viene de la línea real y trae el Reino de Dios de manera perfecta.

La genealogía, que muchas veces parece una parte difícil o poco leída de la Biblia, se convierte en una puerta para comprender la fidelidad de Dios. Cada nombre

lleva una historia. Cada generación apunta a un Dios que no olvida lo que prometió. El nacimiento de Jesús prueba que el tiempo puede pasar, los reinos pueden cambiar y las personas pueden fallar, pero la palabra de Dios permanece.

## **2. Una genealogía llena de gracia**

El linaje de Jesús no está formado solo por personas consideradas fuertes, puras o exitosas ante los ojos humanos. En él aparecen historias marcadas por dolor, injusticia, escándalo, extranjeros, pecadores, improbables y personas que, ante el mundo, quizá habrían sido descartadas.

Tamar aparece en una historia difícil, marcada por injusticia y controversia, pero Dios no dejó de actuar. Rahab, conocida por su pasado en Jericó, demostró fe en el Dios de Israel y fue incluida en la línea del Mesías. Rut, una moabita extranjera, escogió seguir al Dios de Israel y llegó a formar parte de la historia que conduciría al rey David. La mujer de Urías, Betsabé, aparece ligada a una historia de pecado y dolor, pero Dios también redimió aquello que estaba quebrado.

Esto revela una verdad poderosa: el pasado no necesita definir el futuro de una persona cuando Dios entra en la historia. La gracia de Dios no disminuye la seriedad del pecado, pero muestra que Él es poderoso para redimir, restaurar y transformar vidas quebradas en instrumentos de su propósito.

En la genealogía de Jesús, Dios muestra que su plan incluye a los improbables. Él no trabaja según la lógica de la vanidad humana. No escoge solamente a los que parecen capacitados, aceptados o respetados. Él llama, transforma y usa a quienes se rinden a Él.

## **3. Jesús vino en humildad**

El nacimiento de Jesús revela el corazón del Reino de Dios. El Hijo de Dios no entró en el mundo rodeado de lujo, riqueza u ostentación. Vino en humildad. Su vida, su testimonio y su ministerio estarían marcados por la sencillez, el servicio, la compasión y el amor por los rechazados.

Desde el inicio, Mateo muestra que Jesús no vino para confirmar el orgullo religioso, sino para salvar a los perdidos. Vino para los que reconocen su necesidad de Dios. Vino para mostrar que nadie es demasiado despreciado como para ser alcanzado por la gracia.

Por eso, la genealogía de Jesús ya anuncia el Evangelio antes incluso de la narración de su ministerio público. Muestra que Dios se acerca a historias humanas reales, con sus heridas, fracasos, limitaciones y marcas. El Cristo prometido no vino de una vitrina de perfección humana, sino de una historia donde la gracia de Dios se manifiesta a pesar de las fallas humanas.

#### **4. El nombre que salva**

Cuando el ángel se aparece a José, el mensaje es claro: María dará a luz un hijo, y Él recibirá el nombre de Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados. El nombre de Jesús revela su misión.

Él no vino solamente para inspirar buenos pensamientos, enseñar moralidad o fundar una tradición religiosa. Vino para salvar. El problema más profundo de la humanidad no es solo social, emocional o circunstancial; es el pecado que nos separa de Dios. Y Jesús viene precisamente a tratar la raíz del problema.

Mateo también presenta a Jesús como Emanuel, Dios con nosotros. Esta es una de las verdades más hermosas del capítulo. El Dios santo, eterno y poderoso se acerca. No permanece distante. Entra en nuestra historia. Asume nuestra humanidad. Viene a habitar con nosotros.

En Jesús, Dios no solo envía ayuda; Él viene. No solo observa; se acerca. No solo habla desde lejos; se hace presente. El Salvador prometido es también la presencia de Dios entre los hombres.

#### **5. José y la obediencia que nace de la fe**

José aparece como un hombre justo. Al descubrir el embarazo de María, podría haber actuado con dureza, exposición y venganza. Pero su justicia no era cruel. No quería avergonzarla públicamente. Aun antes de comprenderlo todo, su carácter ya revelaba misericordia.

Cuando el ángel le habla en sueños, José obedece. No exige largas explicaciones. No pone su reputación por encima de la voluntad de Dios. No se aferra al plan que había imaginado para su propia vida. Recibe a María como esposa y honra lo que Dios estaba haciendo.

La obediencia de José nos confronta. Muchas veces queremos obedecer solo cuando entendemos todo el proceso. Queremos seguridad, confirmación, control y

claridad completa. Pero José nos enseña que la fe verdadera confía en el carácter de Dios aun cuando el camino parece improbable.

Obedecer a Dios no siempre significa seguir el plan más cómodo. A veces significa renunciar al orgullo, la vanidad, la necesidad de explicación y la defensa de la propia imagen. José escogió creer y obedecer. Y, por medio de esa obediencia, participó en la historia más importante de la humanidad.

## **6. Dios trabaja por caminos improbables**

Mateo 1 nos recuerda que Dios no está limitado por las apariencias humanas. Usa genealogías marcadas por heridas. Usa extranjeros. Usa mujeres despreciadas por muchos. Usa hombres que obedecen en silencio. Usa sueños. Usa familias sencillas. Usa personas que, ante los ojos del mundo, quizá no parecían importantes.

Esto trae esperanza para todos nosotros. Dios no desprecia a quien viene de una historia difícil. No rechaza a quien carga marcas del pasado. No cierra la puerta a quien se arrepiente, cree y se entrega. En Cristo hay lugar para el quebrantado, el improbable, el cansado y aquel que desea tener su nombre escrito no solo en una genealogía terrenal, sino en el libro de la vida.

El Evangelio comienza anunciando que Jesús es el Cristo, el Salvador, Dios con nosotros. Él vino para que los pecadores fueran reconciliados con Dios y transformados en testigos de su gracia.

### **Lo que Mateo 1 revela sobre Dios**

Mateo 1 revela que Dios es fiel a sus promesas. Él conduce la historia de generación en generación y cumple su palabra en el tiempo correcto. También revela que Dios es Redentor: no desperdicia historias quebradas, sino que transforma lo que parecía perdido en testimonio de su gracia.

Este capítulo revela además que Dios se acerca. En Jesús, Él se hace Emanuel, Dios con nosotros. El Señor no solo envía un mensaje; viene en persona para salvar a su pueblo de sus pecados.

### **Lo que Mateo 1 enseña para hoy**

Mateo 1 enseña que nadie debe considerarse descartado por Dios a causa de su origen, su pasado o las limitaciones de su historia. La genealogía de Jesús muestra que Dios trabaja con los improbables y llama a personas reales a participar en sus propósitos.

También nos enseña a obedecer como José. Cuando Dios habla, la fe responde. Aunque el camino parezca extraño, aunque el mundo no comprenda, la voluntad de Dios siempre es mejor que nuestros planes más seguros.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿He mirado mi historia como un impedimento o como un lugar donde Dios puede manifestar su gracia? 2. ¿Qué áreas de mi vida todavía necesitan ser entregadas a la obediencia de Dios, aun sin comprensión completa? 3. ¿He tratado a las personas con la misericordia que José demostró, o con juicio y exposición? 4. ¿Qué significa, en la práctica, vivir hoy con la certeza de que Jesús es Emanuel, Dios con nosotros?

### **Frase de cierre del capítulo**

Mateo 1 nos recuerda que Jesús vino al mundo por medio de una historia marcada por la gracia, para salvar pecadores, habitar con nosotros y transformar a los improbables en testigos del Reino de Dios.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-d728b2be-es>

# Mateo 2: La estrella, los sueños y la obediencia que protege

**Texto base:** Mateo 2 **Tema central:** Dios revela al Rey prometido, guía a los que lo buscan, protege al niño Jesús y cumple su palabra aun en medio de la amenaza, el miedo y la oposición. **Verdad principal:** Cuando Dios habla, su pueblo necesita discernir, obedecer y caminar bajo su dirección, porque Él guarda sus propósitos y conduce todas las cosas hacia Cristo.



## 1. La estrella que conduce al Rey

Mateo 2 comienza con una escena profundamente simbólica: unos magos venidos del Oriente llegan a Jerusalén buscando al recién nacido Rey de los judíos. Habían visto su estrella y vinieron a adorarlo. Estos hombres llegan desde lejos, movidos por una señal que apunta a algo mayor que ellos mismos.

Mientras muchos que estaban cerca de la revelación permanecían espiritualmente distraídos, hombres de fuera se levantaron para buscar al Rey. Esto nos confronta. No siempre estar cerca de las cosas de Dios significa estar atentos a la voz de Dios. Es posible tener información religiosa y aun así no percibir el mover del Señor.

La estrella revela que Dios sabe guiar a quienes verdaderamente lo buscan. Puede usar señales, circunstancias, Escrituras, sueños, discernimiento y dirección espiritual para conducir corazones sinceros hasta Cristo. El centro del viaje de los magos no era la estrella en sí, sino el niño. La señal no era el destino; el destino era Jesús.

## **2. Jerusalén turbada y Belén escogida**

Cuando Herodes oye hablar del nacimiento del Rey, se turba. Y con él, toda Jerusalén. La llegada de Jesús expone el corazón humano. Para algunos, Él es motivo de alegría, adoración y entrega. Para otros, su presencia es una amenaza, porque confronta tronos, orgullo, control y ambición.

Los principales sacerdotes y escribas sabían responder dónde debía nacer el Cristo: en Belén de Judea. La profecía estaba escrita. El Mesías vendría de una ciudad pequeña, aparentemente común, pero escogida por Dios. Belén nos recuerda que el Señor no piensa como los hombres. Lo que parece pequeño a los ojos humanos puede ser el lugar exacto donde Dios decide manifestar su gloria.

Desde el principio, el camino de Jesús está marcado por la humildad. No nace en el centro del poder político. No es recibido por los palacios simplemente como una amenaza al gobierno humano, sino como el Pastor prometido que conduciría al pueblo de Dios. El Reino de Cristo no nace de la vanidad de los hombres, sino de la fidelidad del Padre.

## **3. Herodes y el falso deseo de adorar**

Herodes llama secretamente a los magos e intenta usar su búsqueda para localizar al niño. Sus palabras parecen piadosas: dice que él también quiere adorarlo. Pero su corazón está lleno de miedo, mentira y deseo de destruir.

Este contraste es importante. No toda palabra religiosa nace de un corazón rendido. Herodes habla de adoración, pero su intención es matar. Representa el espíritu de control que no soporta perder el trono. Cuando el poder, la reputación, la seguridad o el dominio se convierten en ídolos, incluso la presencia de Cristo se percibe como amenaza.

Mateo 2 nos enseña a discernir. Hay palabras bonitas que esconden intenciones torcidas. Hay caminos aparentemente prudentes que, si se siguen, pueden

colocarnos al servicio de propósitos contrarios a Dios. Por eso el pueblo del Señor necesita estar atento a la dirección divina.

#### **4. La adoración verdadera entrega lo mejor**

Al encontrar al niño con María, su madre, los magos se postran y lo adoran. Abren sus tesoros y ofrecen oro, incienso y mirra. La búsqueda verdadera termina en adoración. No viajaron solo para ver; viajaron para rendirse.

La escena nos enseña que encontrar a Jesús es encontrar el mayor tesoro de la vida. Cuando alguien reconoce quién es Cristo, la respuesta natural es la entrega. Los magos ofrecen lo que tenían de valor, pero la ofrenda más profunda es la postura del corazón: se postran.

Así también sucede con nosotros. Cuando Cristo se revela, somos llamados a entregar no solo cosas, sino toda la vida: nuestro orgullo, nuestros planes, nuestro pasado, nuestra voluntad y nuestra confianza. La adoración verdadera no intenta usar a Jesús; se rinde a Él.

#### **5. Dios habla en sueños y protege sus propósitos**

Después de la visita, los magos son advertidos en sueños para no volver a Herodes. Obedecen y regresan por otro camino. Luego José también recibe en sueños la orden de tomar al niño y a su madre y huir a Egipto. Más tarde, después de la muerte de Herodes, recibe nueva dirección para volver. Y, al saber del peligro en Judea, es nuevamente advertido y va a la región de Galilea, viviendo en Nazaret.

El capítulo muestra repetidamente que Dios habla, orienta y protege. No abandona a José, María y Jesús en medio de la amenaza. Los guía paso a paso. Hay momentos en que Dios prepara el corazón con anticipación; hay otros en que la obediencia debe ser inmediata. José se levanta durante la noche y parte. No trata la dirección de Dios como una opinión opcional.

Esto nos enseña sobre sensibilidad espiritual. Dios puede hablar de muchas maneras, pero quien desea reconocer su voz necesita caminar cerca de Él. El discernimiento no nace solo de la curiosidad; nace de la comunión, la oración, la Palabra, la obediencia y la vida en el Espíritu.

#### **6. La obediencia inmediata preserva caminos**

José vuelve a ser un ejemplo de obediencia. En Mateo 1, obedece al recibir a María. En Mateo 2, obedece al huir, al volver y al establecerse donde Dios lo dirige. Su obediencia no es solo hermosa; es instrumento de protección.

Muchas veces queremos entender todo el mapa antes de obedecer. José no recibió todos los pasos de una vez. Recibió una dirección para aquel momento. Después recibió otra. Y otra. La caminata con Dios muchas veces sucede así: luz suficiente para el próximo paso, no control completo sobre todo el recorrido.

La fe aprende a moverse cuando Dios manda moverse y a esperar cuando Dios manda esperar. Quien camina con Dios necesita cultivar prontitud. A veces la demora en obedecer puede significar perder una oportunidad, exponerse al peligro o dejar de participar en algo que el Señor quería realizar.

## **7. El mal se levanta, pero no vence el plan de Dios**

Herodes, al darse cuenta de que fue frustrado por los magos, se llena de ira y ordena la muerte de los niños en Belén y sus alrededores. Es una escena de dolor, lamento y maldad. Mateo conecta ese sufrimiento con la palabra profética sobre Raquel llorando por sus hijos.

El capítulo no suaviza la realidad del mal. Hay poderes humanos dominados por orgullo, miedo y violencia. Hay decisiones perversas que hieren a inocentes. La Biblia no ignora el llanto de la tierra. Pero también revela que, aun cuando el mal actúa, no puede destruir el propósito de Dios.

Jesús es preservado no porque el mundo fuera seguro, sino porque el Padre estaba conduciendo la historia. El enemigo intenta impedir la obra de Dios desde el comienzo, pero no lo logra. El mismo Cristo amenazado cuando era niño sería, en el tiempo correcto, entregado voluntariamente en la cruz, no por derrota, sino por obediencia y amor redentor.

## **8. Por otro camino**

Los magos volvieron a su tierra por otro camino. Esta frase también contiene una lección espiritual. Quien encuentra a Jesús no debe volver por el mismo camino de manipulación, mentira y miedo. El encuentro con Cristo cambia rutas.

José también camina por rutas inesperadas: Belén, Egipto, Israel, Galilea, Nazaret. La vida guiada por Dios no siempre sigue la línea recta que imaginamos. Pero cada desvío, cuando está dirigido por el Señor, participa de un propósito mayor.

Mateo 2 nos llama a vivir atentos. Dios habla. Dios guía. Dios protege. Dios cumple su Palabra. A nosotros nos corresponde buscar, discernir, obedecer y adorar.

### **Lo que Mateo 2 revela sobre Dios**

Mateo 2 revela que Dios es soberano sobre la historia. Guía a los magos por una estrella, orienta por sueños, protege al niño Jesús, cumple profecías y frustra los planes de Herodes.

También revela que Dios valora a los humildes y conduce a quienes lo buscan sinceramente. El Señor no está limitado a los centros de poder. Escoge Belén, guarda en Egipto, conduce a Nazaret y muestra que su plan no puede ser impedido por la maldad humana.

### **Lo que Mateo 2 enseña para hoy**

Mateo 2 enseña que necesitamos estar espiritualmente atentos. Dios habla, pero se necesita discernimiento para reconocer su dirección. Sueños, circunstancias y consejos deben ser evaluados a la luz de la Palabra, de la comunión con Dios y del carácter del Espíritu Santo.

También enseña que la obediencia puede proteger destinos. José no lo sabía todo, pero obedeció lo que Dios le mostró. La fe no exige control completo; confía en el Dios que guía cada paso.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿He buscado a Jesús como los magos, con disposición de caminar, adorar y entregar lo mejor?
2. ¿Hay algún trono en mi corazón que se siente amenazado por la voluntad de Cristo?
3. ¿Estoy cultivando suficiente comunión para discernir cuando Dios me está guiando?
4. Cuando Dios me muestra el próximo paso, ¿obedezco inmediatamente o quedo preso del miedo y de la necesidad de control?
5. ¿Qué camino antiguo necesito abandonar después de encontrarme con Cristo?

### **Frase de cierre del capítulo**

Mateo 2 nos recuerda que Dios guía a los que lo buscan, protege sus propósitos y llama a sus hijos a obedecer su voz, aun cuando el camino pase por rutas inesperadas.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-6b2b1c9b-es>

# Mateo 3: La voz en el desierto y el Hijo amado

**Texto base:** Mateo 3 **Tema central:** Juan el Bautista prepara el camino del Señor llamando al arrepentimiento, mientras Jesús se presenta al bautismo y es revelado como el Hijo amado del Padre. **Verdad principal:** El camino para recibir a Cristo pasa por el arrepentimiento sincero, frutos verdaderos, humildad delante de Dios y obediencia a la voz del Padre.



## 1. Una voz que clama en el desierto

Mateo 3 comienza con Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea. Su mensaje es directo: arrepíentanse, porque el Reino de los cielos se ha acercado. Juan no aparece para llamar la atención sobre sí mismo. Aparece como una voz. Su misión es preparar el camino del Señor.

El desierto es un lugar de sencillez, silencio, confrontación y dependencia. Allí Dios levanta una voz para despertar al pueblo. El mensaje de Juan no está adornado por la vanidad humana. Su ropa, su alimento y su manera de vivir apuntan a una verdad: el mensajero no debe ocupar el centro. El centro es Cristo.

Esa voz en el desierto todavía nos confronta. Antes de buscar consuelo, dirección y promesa, el corazón necesita abrirse al arrepentimiento. Dios no llama al ser humano solamente a una emoción religiosa, sino a un cambio real de camino.

## **2. Preparan el camino del Señor**

Juan es presentado como aquel de quien habló Isaías: la voz que clama en el desierto, preparando el camino del Señor y enderezando sus sendas. La imagen es muy fuerte. Preparar el camino significa quitar obstáculos, enderezar desvíos y volver llano aquello que estaba torcido.

En la vida espiritual muchas veces caminamos entre altos y bajos. Un día estamos firmes; al otro, abatidos. Un día confesamos fe; al otro, dejamos que el miedo, la queja o el desánimo gobiernen el corazón. Juan llama al pueblo a un camino más recto, más sincero y más coherente delante de Dios.

Enderezar el camino no significa vivir sin luchas. Significa no permitir que las luchas gobiernen el corazón. El siervo de Dios aprende a mirar a Cristo aun cuando hay problemas, pérdidas, enfermedad, presión o ataques espirituales. El camino se vuelve llano cuando el corazón se rinde al Señor y decide no volver a la vieja manera de vivir.

## **3. Arrepentimiento que produce frutos**

Cuando fariseos y saduceos se acercan, Juan los confronta con palabras fuertes. No se impresiona con apariencia religiosa, posición o tradición. Les dice: produzcan frutos dignos de arrepentimiento.

Esta frase es una clave espiritual. El arrepentimiento verdadero no es solamente decir que uno se arrepintió. Se manifiesta en frutos. Quien se arrepiente cambia su forma de actuar, hablar, tratar a las personas, usar la autoridad, servir, perdonar y buscar a Dios.

Juan también derriba una falsa seguridad religiosa. Muchos podían pensar que, por ser descendientes de Abraham, estaban automáticamente aprobados delante de Dios. Pero el Señor no se deja engañar por títulos, herencia, tradición o apariencia. Dios mira el corazón y los frutos.

Este llamado sigue siendo actual. Es posible conocer el lenguaje de la fe y no vivir la fe. Es posible enseñar y no practicar. Es posible exigir mucho de los demás y no examinarse delante de Dios. El arrepentimiento que agrada al Señor comienza en nosotros mismos.

## **4. La honestidad delante de Dios**

Mateo 3 nos lleva a una pregunta seria: ¿estamos dando a Dios lo mejor o solo ofreciendo cualquier cosa? Juan denuncia una religión sin transformación. Toda la historia bíblica muestra que Dios se interesa por la sinceridad de la ofrenda.

Desde Caín y Abel, vemos que Dios discierne el corazón. Uno entrega lo mejor; el otro ofrece de cualquier manera. Cuando hacemos algo para Dios sin verdad, amor y temor, podemos engañar a las personas, pero no engañamos al Señor.

Servir a Dios en espíritu y en verdad exige honestidad. Honestidad con Dios, con los demás y con nosotros mismos. Quien sabe hacer el bien y no lo hace necesita arrepentirse. Quien sabe que necesita cambiar y aplaza el cambio necesita oír otra vez la voz en el desierto.

El pecado puede estar a la puerta, pero Dios también nos llama a dominarlo. Los pensamientos pueden pasar sobre la cabeza, pero no necesitan hacer nido en el corazón. La vigilancia comienza cuando reconocemos que necesitamos la gracia de Dios todos los días.

## **5. El bautismo con agua y el bautismo con el Espíritu**

Juan bautizaba con agua para arrepentimiento. Su bautismo apuntaba a confesión, cambio y preparación. Pero Juan sabía que su misión era limitada y temporal. Decía que vendría alguien más poderoso que él, alguien de quien no era digno de llevar las sandalias.

Ese alguien es Jesús. Juan señala a Cristo como aquel que bautiza con el Espíritu Santo y con fuego. El agua apunta al arrepentimiento; el Espíritu revela la nueva vida que viene de Dios. El fuego habla de purificación, poder, juicio y presencia santa.

Juan el Bautista es grande precisamente porque sabe disminuir. No intenta retener al pueblo para sí mismo. No construye un ministerio alrededor de su propia imagen. Señala a Jesús. Todo verdadero siervo de Dios necesita aprender esa humildad: preparar caminos, pero no ocupar el trono; anunciar, pero no reemplazar al Señor; servir, pero siempre conduciendo a las personas a Cristo.

## **6. Jesús se acerca al Jordán**

Después de la predicación de Juan, Jesús viene de Galilea al Jordán para ser bautizado. Juan percibe la grandeza de Cristo e intenta impedírselo, diciendo que

él mismo necesitaba ser bautizado por Jesús. Pero el Señor responde que era necesario cumplir toda justicia.

Aquí vemos la humildad de Jesús. Él no tenía pecado que confesar, pero se identifica con el pueblo que vino a salvar. Entra en las aguas no porque necesite purificación, sino porque se coloca en el camino de la obediencia al Padre.

Jesús no huye del proceso. Se somete a lo que Dios requiere. Toda su vida estará marcada por esa obediencia. En el Jordán se presenta públicamente. En el desierto será probado. En la cruz se entregará. En todo, el Hijo vive para agradar al Padre.

## **7. El cielo abierto, el Espíritu y la voz del Padre**

Al salir del agua, el cielo se abre. El Espíritu de Dios desciende como paloma sobre Jesús, y una voz del cielo declara: este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

Esta escena revela profundamente quién es Jesús. El Hijo está en las aguas, el Espíritu desciende sobre Él, y el Padre habla desde el cielo. Antes de que Jesús realice milagros públicos en Mateo, antes de enseñar en el monte, antes de enfrentar multitudes y opositores, el Padre declara su identidad: Hijo amado.

Este orden es precioso. Jesús no recibe identidad por desempeño; actúa a partir de la identidad recibida del Padre. También nosotros necesitamos aprender esto. La vida cristiana no comienza intentando probar valor, sino recibiendo la gracia de Dios en Cristo y viviendo desde ella.

La voz del Padre también nos recuerda el poder de la Palabra. Dios crea por la Palabra, sostiene por la Palabra, revela por la Palabra y confirma a su Hijo por la Palabra. Esa misma Palabra que apunta a Cristo es la espada del Espíritu que nos fortalece en la batalla espiritual.

## **8. Vigilancia, Palabra y batalla espiritual**

Mateo 3 prepara el camino para Mateo 4, donde Jesús enfrentará la tentación en el desierto usando la Palabra de Dios. Por eso, este capítulo también nos enseña vigilancia. Quien se acerca a Dios necesita estar preparado para resistir al enemigo.

La vida cristiana no es un juego. Hay luchas, presiones, pensamientos, ataques y distracciones. Pero el pueblo de Dios no está desarmado. Tenemos la Palabra, la oración, el ayuno, la comunión, el discernimiento y la armadura espiritual.

Cuando hacemos algo para el Señor, necesitamos permanecer cubiertos en oración. No debemos vivir con miedo al enemigo, pero tampoco distraídos. Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo. La fe nos mantiene firmes, y la Palabra nos enseña a resistir.

### **Lo que Mateo 3 revela sobre Dios**

Mateo 3 revela que Dios prepara caminos antes de manifestar públicamente su obra. Levanta a Juan el Bautista, confirma la palabra de los profetas y conduce la historia hasta Cristo.

También revela que Dios no se agrada de la apariencia vacía. Busca arrepentimiento verdadero, frutos sinceros y corazones humildes.

Sobre todo, Mateo 3 revela a Jesús como el Hijo amado, aprobado por el Padre y ungido por el Espíritu. El Dios que llama al arrepentimiento es el mismo Dios que presenta al Salvador.

### **Lo que Mateo 3 enseña para hoy**

Mateo 3 enseña que no basta acercarse a Dios con lenguaje religioso. Se necesita arrepentimiento, cambio de vida y frutos que confirmen la fe.

También enseña que la humildad abre camino a la voluntad de Dios. Juan disminuye para que Cristo aparezca. Jesús se somete al bautismo para cumplir toda justicia. El discípulo aprende de ambos: servir con humildad y obedecer sin resistencia.

Por último, el capítulo nos llama a oír la voz de Dios y vivir firmes en la Palabra. En tiempos de confusión, el camino seguro es preparar el corazón, enderezar las sendas y permanecer atentos al Espíritu Santo.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿Hay alguna área de mi vida en la que necesito oír otra vez el llamado al arrepentimiento? 2. ¿Qué frutos han demostrado que mi fe es verdadera? 3. ¿Estoy sirviendo para señalar a las personas a Cristo o para llamar la atención

sobre mí? 4. ¿Estoy viviendo a partir de la aprobación de Dios o intentando probar mi valor delante de las personas? 5. ¿Cómo puedo fortalecer mi vida de oración, Palabra y vigilancia espiritual?

### **Frase de cierre del capítulo**

Quien prepara el camino del Señor en el corazón aprende a arrepentirse, dar fruto y oír la voz del Padre que revela a Jesús como el Hijo amado.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-157fdb59-es>

## Mateo 4: En el desierto, la Palabra vence

**Texto base:** Mateo 4 **Tema central:** Jesús vence la tentación en el desierto por medio de la Palabra de Dios, comienza su predicación en Galilea, llama a los primeros discípulos y manifiesta el Reino enseñando y sanando. **Verdad principal:** Quien vive firme en la Palabra, en comunión con el Padre y en obediencia sincera vence las tentaciones del desierto y está preparado para seguir el llamado de Cristo.



### 1. El Espíritu conduce a Jesús al desierto

Mateo 4 comienza con una escena profunda: Jesús es conducido por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. El desierto no aparece como accidente, abandono o derrota. Se convierte en un lugar de prueba, preparación y revelación.

Jesús acababa de ser bautizado. El Padre había declarado que Él era el Hijo amado. Poco después llega el desierto. Esto nos enseña que la aprobación de Dios no elimina las pruebas del camino. Muchas veces, después de una decisión de fe, después de una entrega sincera, después de un paso de obediencia, surgen tentaciones y presiones.

Pero el desierto no tiene la última palabra. Jesús entra en él con propósito. No enfrenta la tentación como alguien distraído, sino como alguien en comunión con

el Padre. El Hijo de Dios asume nuestra humanidad y pasa por lo que también enfrentamos: hambre, cansancio, presión, sugerencia maligna y ofertas seductoras.

## **2. No solo de pan vivirá el hombre**

Después de cuarenta días y cuarenta noches de ayuno, Jesús tuvo hambre. El tentador se acerca precisamente al punto de la necesidad. Intenta transformar un hambre legítima en desobediencia: si eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en pan.

La respuesta de Jesús revela el fundamento de la vida espiritual: no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. El pan es necesario, pero no es suficiente. El alimento sostiene el cuerpo, pero la Palabra sostiene el alma.

El enemigo muchas veces se acerca usando necesidades reales. Intenta convencernos de que debemos resolver todo a nuestra manera, con nuestra prisa, fuera de la dependencia de Dios. Pero Jesús enseña que la vida no puede ser gobernada solamente por la urgencia de la carne. El hambre existe, pero Dios sigue siendo Señor.

Quien se alimenta de la Palabra aprende a resistir. La Palabra nos recuerda quién es Dios, quiénes somos en Él y qué camino debemos seguir cuando la tentación intenta distorsionar nuestras necesidades.

## **3. No poner a Dios a prueba**

En la segunda tentación, el diablo lleva a Jesús a la parte más alta del templo y usa la propia Escritura de manera distorsionada. Cita promesas de protección para tentar a Jesús a lanzarse de forma irresponsable.

Aquí aprendemos algo serio: no todo uso de la Biblia viene de un corazón sometido a Dios. La Palabra puede ser citada fuera de contexto para alimentar orgullo, presunción e imprudencia. Por eso, no basta conocer frases bíblicas. Es necesario conocer el carácter de Dios.

Jesús responde con otra verdad de la Escritura: no pongas a prueba al Señor tu Dios. La fe no es obligar a Dios a probar que está con nosotros. La fe es confiar en

Él sin manipular señales. La fe no es lanzarse del templo para probar protección; la fe es obedecer al Padre aun cuando nadie ve.

Muchas veces queremos confirmaciones repetidas porque el camino parece difícil. Pero Jesús muestra una fe madura: no transforma la confianza en espectáculo. Descansa en la fidelidad del Padre.

#### **4. Adorar solamente al Señor**

En la tercera tentación, el diablo ofrece a Jesús los reinos del mundo y su gloria a cambio de adoración. La propuesta parece grandiosa, pero su precio es la idolatría.

Esta tentación sigue siendo actual. El mundo ofrece atajos, reconocimiento, poder, brillo, influencia, comodidad y dominio. Muchas veces la propuesta viene disfrazada de oportunidad. Pero cuando algo exige que el corazón se incline ante otro señor, deja de ser bendición y se convierte en trampa.

Jesús no negocia la adoración. Responde: adora al Señor tu Dios y sírvele solo a Él. La vida del discípulo necesita tener ese centro. Nada puede ocupar el lugar de Dios: ni dinero, estatus, reputación, comodidad, apariencia, bienes, ministerio, planes personales o deseos de la carne.

La idolatría no siempre es una imagen visible. A veces es algo bueno que recibió más importancia de la que debía. El corazón debe vigilar para que nada robe el primer lugar que pertenece solamente al Señor.

#### **5. La victoria por la Palabra, el ayuno y la obediencia**

Jesús vence al tentador no con argumentos humanos, sino con la Palabra de Dios. En cada tentación responde: escrito está. La espada del Espíritu estaba afilada en su boca y viva en su corazón.

El ayuno también aparece como preparación espiritual. El ayuno no compra el favor de Dios, pero debilita la tiranía de la carne y nos hace más atentos a la voz del Espíritu. Cuando el cuerpo siente falta, el espíritu aprende dependencia. Cuando la carne grita, el alma es llamada a rendirse.

La victoria de Jesús revela una triple resistencia: comunión, fe y obediencia. Comunión, porque permanece unido al Padre. Fe, porque no necesita probar a Dios. Obediencia, porque no cambia la adoración verdadera por atajos de poder.

El diablo se retira, y los ángeles vienen a servir a Jesús. La tentación no dura para siempre. Cuando resistimos firmes en Dios, el enemigo pierde terreno, y el Señor sostiene a los que permanecen fieles.

## **6. La gran luz comienza a brillar en Galilea**

Después de la prisión de Juan, Jesús va a Galilea y habita en Capernaúm, cumpliendo lo que había sido dicho por el profeta Isaías: el pueblo que estaba sentado en tinieblas vio una gran luz.

El ministerio público de Jesús comienza en un lugar de tinieblas, frontera, mezcla y necesidad. Esto revela el corazón de Dios. Cristo no evita las regiones difíciles. Entra donde hay sombra, dolor, confusión y muerte espiritual. Donde el pueblo estaba sentado en oscuridad, la luz comienza a amanecer.

El mensaje de Jesús es claro: arrepentíos, porque el Reino de los cielos se ha acercado. Él no anuncia solo una mejora moral, sino la llegada del gobierno de Dios. El Reino llega cuando Cristo es recibido, obedecido y seguido.

Esa luz sigue brillando. Cuando Jesús entra en una vida, no solo ilumina el camino; llama al cambio. La luz revela el pecado, pero también muestra la salida. La luz confronta, pero también salva.

## **7. El llamado que exige dejar las redes**

Caminando junto al mar de Galilea, Jesús llama a Pedro y Andrés. Después llama a Jacobo y Juan. Eran pescadores, hombres sencillos, trabajadores, ocupados con redes, barcas y familia. El llamado de Jesús entra en lo cotidiano.

La promesa es hermosa: venid conmigo, y os haré pescadores de personas. Jesús no desprecia lo que ellos son; redime su historia y transforma su experiencia en misión. Lo que antes era solo sustento se convierte en lenguaje para el Reino.

La respuesta de ellos es inmediata. Dejan redes, barcas y siguen a Jesús. Esto no significa despreciar responsabilidades, sino reconocer que el llamado de Cristo tiene prioridad. Hay momentos en que obedecer exige soltar aquello que sosteníamos con fuerza.

Seguir a Jesús no es solamente admirarlo de lejos. Es levantarse, dejar las redes y caminar con Él. El llamado comienza con obediencia y continúa con transformación.

## **8. Jesús enseña, predica y sana**

Mateo cierra el capítulo mostrando a Jesús recorriendo Galilea, enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del Reino y sanando toda clase de enfermedades y dolencias entre el pueblo.

El ministerio de Jesús une verdad y compasión. Enseña porque el pueblo necesita conocer a Dios. Predica porque el Reino debe ser anunciado. Sana porque el dolor humano importa al corazón del Padre.

Las multitudes comienzan a seguirlo. Los enfermos, oprimidos, atormentados y quebrantados son llevados hasta Él. Jesús no se presenta como teoría religiosa, sino como Salvador vivo, lleno de autoridad, poder y misericordia.

Este capítulo muestra el movimiento del Reino: Jesús vence en el secreto del desierto y después manifiesta públicamente luz, llamado, enseñanza y sanidad. La victoria interior precede al ministerio exterior.

### **Lo que Mateo 4 revela sobre Dios**

Mateo 4 revela que Dios no abandona a sus hijos en el desierto. El Espíritu conduce, la Palabra sostiene, y el Padre permanece fiel aun cuando la tentación se acerca.

Revela también que Jesús es el Hijo obediente. Donde Adán cayó, Cristo vence. Donde Israel murmuró en el desierto, Cristo confía. Donde el ser humano se inclina ante atajos, Cristo adora solamente al Padre.

El capítulo también revela a Dios como luz para los que están en tinieblas, Señor que llama a personas comunes para una misión extraordinaria y Salvador que enseña, predica y sana con compasión.

### **Lo que Mateo 4 enseña para hoy**

Mateo 4 enseña que el desierto no debe enfrentarse con desesperación, sino con Palabra, oración, ayuno, comunión, fe y obediencia.

Enseña que el enemigo intenta distorsionar necesidades, manipular promesas y ofrecer atajos. Por eso, el discípulo necesita conocer la Escritura y permanecer sensible al Espíritu Santo.

También enseña que seguir a Jesús exige respuesta. Él llama a personas en medio de la rutina y transforma redes comunes en misión eterna. Quien ve la luz del Reino es llamado a arrepentirse, seguir y servir.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿Qué desierto estoy enfrentando hoy, y cómo he reaccionado ante él? 2. ¿He usado la Palabra de Dios como espada contra la tentación? 3. ¿Existe alguna necesidad legítima que estoy intentando resolver fuera de la dependencia de Dios? 4. ¿Hay algo ocupando en mi corazón un lugar que pertenece solamente al Señor? 5. ¿Qué redes me está llamando Jesús a dejar para seguirlo con más fidelidad?

### **Frase de cierre del capítulo**

En el desierto, Jesús nos enseña que la Palabra vence la tentación; en Galilea, nos muestra que quien vence con Dios está listo para iluminar, llamar, servir y sanar.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-696bd636-es>

# Mateo 5: El Reino revelado en el corazón

**Texto base:** Mateo 5 **Tema central:** Jesús revela, en el Sermón del Monte, la justicia del Reino: una vida transformada por dentro, marcada por humildad, misericordia, pureza, reconciliación, verdad, amor y obediencia. **Verdad principal:** El Reino de Dios no comienza en la apariencia religiosa, sino en un corazón rendido a Cristo, que se convierte en sal, luz y testimonio vivo de la justicia del Padre.



## 1. Jesús sube al monte y enseña el camino del Reino

Mateo 5 nos coloca ante una de las páginas más profundas de toda la Escritura. Jesús ve a las multitudes, sube al monte, se sienta, reúne a sus discípulos y comienza a enseñar. No es solo una lección moral. Es la revelación del corazón del Reino de Dios.

El Maestro no comienza hablando de poder, conquistas humanas, posición social o apariencia religiosa. Comienza describiendo el tipo de persona que pertenece al Reino: gente humilde, quebrantada, hambrienta de justicia, misericordiosa, pura de corazón, pacificadora y dispuesta a sufrir por causa de la verdad.

Esta enseñanza confronta la lógica del mundo. El mundo llama feliz al que domina, acumula, gana discusiones, impone su voluntad y protege su imagen. Jesús llama

bienaventurado al que se vacía delante de Dios, al que llora sin perder la esperanza, al que prefiere la mansedumbre a la violencia, al que elige la justicia aunque le cueste.

En el monte, Jesús revela que la vida cristiana no es maquillaje espiritual. Es transformación profunda. Él no desea solo corregir comportamientos externos, sino formar un pueblo cuyo corazón refleje al Padre.

## **2. Las bienaventuranzas: la felicidad que nace de Dios**

Las bienaventuranzas no son elogios a la debilidad humana; son promesas de Dios para corazones rendidos. Jesús muestra que existe una felicidad que no depende de las circunstancias. Nace de la comunión con el Padre.

Los pobres en espíritu son aquellos que saben que dependen completamente de Dios. No se acercan al Señor llenos de orgullo, sino vacíos de sí mismos. Por eso, de ellos es el Reino de los cielos.

Los que lloran serán consolados, porque Dios no desprecia las lágrimas sinceras. Los mansos heredarán la tierra, porque no necesitan conquistar todo por la fuerza. Descansan en la justicia de Dios.

Los que tienen hambre y sed de justicia serán saciados. Los misericordiosos alcanzarán misericordia, porque aprendieron a tratar al prójimo con el mismo amor que recibieron del Señor.

Los limpios de corazón verán a Dios. Esta promesa revela que la pureza no es solamente exterior, sino una limpieza interior producida por el Espíritu. Los pacificadores serán llamados hijos de Dios, porque llevan la marca del Padre: promueven reconciliación donde el pecado produce división.

Y los perseguidos por causa de la justicia reciben una promesa preciosa: de ellos es el Reino de los cielos. Ser ridiculizado, rechazado o incomprendido por causa de Cristo no es derrota; es participación en el camino de los profetas y del propio Señor.

## **3. Sal de la tierra y luz del mundo**

Después de hablar de los bienaventurados, Jesús afirma que sus discípulos son sal de la tierra y luz del mundo. La fe verdadera no permanece escondida dentro de la persona; produce sabor, preservación, claridad y dirección.

La sal preserva, da sabor e impide la corrupción. El cristiano está llamado a vivir de tal manera que su presencia haga diferencia, no por arrogancia ni imposición, sino por integridad, misericordia, verdad y santidad.

La luz no existe para ser colocada debajo de algo que la esconda. Una ciudad edificada sobre un monte no puede pasar desapercibida. Cuando Cristo habita en nosotros, su luz debe aparecer en nuestras actitudes.

Jesús no dice que brillemos para recibir aplausos. Dice que las personas deben ver nuestras buenas obras y glorificar al Padre que está en los cielos. La luz del cristiano no apunta a su propia grandeza; apunta a Dios.

Este llamado exige vigilancia. Podemos perder el sabor cuando absorbemos los valores del mundo sin discernimiento. Podemos esconder la luz cuando el miedo, la vergüenza o el deseo de aceptación nos silencian. Pero el discípulo de Jesús fue llamado a revelar el Reino en la vida diaria.

#### **4. Jesús no vino a destruir la Ley, sino a cumplirla**

Jesús declara que no vino a abolir la Ley ni los Profetas, sino a cumplirlos. Él no disminuye la santidad de Dios. Al contrario, muestra su profundidad.

Los escribas y fariseos conocían reglas, tradiciones y prácticas religiosas. Pero Jesús revela que la justicia del Reino debe exceder una justicia meramente exterior. No basta parecer correcto delante de las personas; el corazón necesita ser transformado delante de Dios.

Cristo cumple la Ley porque Él es el obediente perfecto. En Él, todo aquello a lo que la Ley apuntaba encuentra plenitud. Él revela la voluntad del Padre, expone el pecado escondido y abre el camino para una justicia que nace de la gracia y produce frutos reales.

Esta parte del capítulo nos enseña que la obediencia no debe ser superficial. La Palabra de Dios no es un adorno para nuestra religión; es lámpara para nuestros pies y espada que corrige el corazón.

## **5. La ira, la reconciliación y el altar**

Jesús profundiza el mandamiento de no matar. Muestra que el pecado no comienza solo en el acto extremo, sino en el corazón que alimenta ira, desprecio, insulto y falta de reconciliación.

La violencia puede nacer mucho antes de una acción visible. Puede manifestarse en palabras duras, juicios crueles, humillación e indiferencia. Por eso, Jesús trata la raíz: el corazón.

Él enseña que si alguien presenta su ofrenda ante el altar y recuerda que su hermano tiene algo contra él, debe buscar primero la reconciliación. Esto revela algo serio: Dios valora más un corazón reconciliado que una religiosidad presentada con relaciones rotas.

No basta cantar, ofrendar, servir y parecer espiritual mientras cultivamos rencor, orgullo y división. El altar no reemplaza el amor al prójimo. La adoración verdadera pasa por la humildad de pedir perdón, corregir el camino y buscar la paz.

## **6. Pureza del corazón y guerra contra el pecado**

Jesús también habla sobre adulterio y pureza. Muestra que el pecado sexual no comienza solo en el acto exterior, sino en la mirada que alimenta codicia y en el corazón que cultiva deseos desordenados.

El Señor no está regulando solamente el comportamiento. Está llamando a sus discípulos a una santidad interior. El cuerpo sigue al corazón. Por eso, la batalla debe ser vencida antes de que el pecado madure en actitud.

Cuando Jesús habla de arrancar el ojo o cortar la mano, usa un lenguaje fuerte para revelar la seriedad de la lucha contra el pecado. No es una invitación a la mutilación física, sino un llamado radical a la renuncia. Aquello que nos conduce al pecado debe ser cortado, apartado, tratado y entregado al Señor.

Vivimos en un mundo que normaliza la codicia, convierte a las personas en objetos y trata la impureza como entretenimiento. Pero Jesús llama a su pueblo a otro camino: pureza, honra, dominio propio y amor verdadero.

## **7. Matrimonio, fidelidad y responsabilidad delante de Dios**

Al hablar del divorcio, Jesús confronta una cultura que muchas veces trataba la alianza matrimonial con superficialidad. El matrimonio, delante de Dios, no es un contrato desechable, sino una unión seria, santa y responsable.

Cristo protege el valor de la alianza, de la familia y de la dignidad humana. Muestra que un corazón endurecido no puede gobernar aquello que Dios creó para expresar amor, fidelidad y entrega.

Esta enseñanza es sensible y exige humildad. Hay heridas, historias quebradas, abandonos, traiciones y dolores profundos. Pero la verdad permanece: Dios llama al matrimonio a la honra, la fidelidad, el cuidado mutuo y la responsabilidad.

El discípulo de Cristo no debe tratar a las personas como desechables. La alianza debe ser guardada con oración, perdón, verdad, respeto y madurez.

## **8. Una palabra verdadera: sí, sí; no, no**

Jesús enseña que la palabra del discípulo debe ser confiable. No debe haber necesidad de juramentos exagerados para probar sinceridad. El sí debe ser sí, y el no debe ser no.

Esto confronta una cultura acostumbrada a pequeñas mentiras, manipulaciones, excusas y medias verdades. Muchas veces, la mentira aparece como herramienta de autoprotección: para evitar vergüenza, preservar la imagen, escapar de consecuencias o sostener el orgullo.

Pero Jesús es la verdad. Cuando mentimos, nos acercamos a lo que no pertenece al Reino. El discípulo necesita ser alguien íntegro, transparente y confiable.

La integridad de la palabra comienza en el corazón. Una persona dividida habla de una manera y actúa de otra. Una persona rendida a Dios aprende a alinear pensamiento, palabra y actitud.

## **9. La segunda milla y la libertad de no vengarse**

Jesús continúa elevando el estándar del Reino: no devolver mal por mal. Habla de ofrecer la otra mejilla, entregar también la capa, caminar la segunda milla y dar a quien pide.

Esta enseñanza no es cobardía ni aprobación de la injusticia. Es libertad espiritual. El discípulo no necesita ser gobernado por el deseo de venganza. No necesita responder al mal con la misma moneda. Pertenece a otro Reino.

El orgullo exige revancha. La carne quiere ganar la discusión, preservar la imagen y demostrar que tiene razón. Jesús enseña un camino superior: vencer el mal con el bien.

Caminar la segunda milla es hacer más que lo mínimo. Es escoger el amor cuando la reacción natural sería dureza. Es actuar con generosidad cuando el corazón quiere cerrarse.

## **10. Amar a los enemigos: la perfección del Padre**

El punto más alto del capítulo aparece cuando Jesús dice: amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen. Aquí el Reino de Dios se revela en su belleza más radical.

Amar a quien nos ama es natural. Saludar a quien nos trata bien es común. Pero amar al enemigo, orar por quien nos persigue y desear que Dios alcance a quien nos hirió es señal de filiación espiritual.

El Padre hace salir el sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos. Su misericordia es mayor que nuestros criterios humanos. Cuando amamos solo a quienes nos favorecen, seguimos presos a la lógica del mundo. Cuando amamos como el Padre ama, revelamos que pertenecemos a Él.

Jesús termina diciendo: sean perfectos como perfecto es el Padre celestial. Esta perfección no significa ausencia absoluta de fallas humanas, sino madurez en el amor, integridad de corazón y semejanza con el carácter de Dios.

## **Lo que Mateo 5 revela sobre Dios**

Mateo 5 revela a un Dios santo, misericordioso y profundamente interesado en el corazón humano. Él no se satisface con apariencias religiosas, sino que llama a sus hijos a una justicia que comienza por dentro.

Revela que Dios consuela a los que lloran, recibe a los humildes, sacia a los hambrientos de justicia, honra a los misericordiosos, purifica los corazones y llama hijos suyos a los pacificadores.

Revela también que el Padre desea que su pueblo sea sal y luz, no para exaltarse a sí mismo, sino para que el mundo vea su bondad. Dios es verdad, por eso llama a sus hijos a la integridad. Dios es amor, por eso llama a sus hijos a amar incluso a sus enemigos.

## **Lo que Mateo 5 enseña para hoy**

Mateo 5 enseña que la vida cristiana no puede reducirse a apariencia, palabras o rituales. El discípulo de Jesús necesita ser transformado en lo íntimo.

Enseña que humildad, mansedumbre, misericordia, pureza, reconciliación y paz no son debilidades, sino marcas del Reino. Enseña que la verdad debe gobernar nuestra habla, que el pecado debe ser tratado en la raíz y que el amor debe vencer el deseo de venganza.

También enseña que la fe tiene impacto público. Somos llamados a iluminar ambientes, preservar valores, servir a las personas, reconciliar relaciones y glorificar al Padre por medio de nuestras obras.

## **Preguntas para reflexión**

1. ¿En cuál bienaventuranza necesita Jesús trabajar más en mi corazón hoy? 2. ¿Mi vida ha sido sal y luz en los lugares donde Dios me colocó? 3. ¿He buscado reconciliación o he cultivado orgullo y distancia? 4. ¿Hay algún pecado que necesito cortar con seriedad antes de que gobierne mis actitudes? 5. ¿Mi palabra es confiable, o todavía uso mentiras para proteger mi imagen? 6. ¿He reaccionado al mal con venganza o con el espíritu de la segunda milla? 7. ¿Quiénes son las personas difíciles que Jesús me llama a amar y por quienes debo orar?

## **Frase de cierre del capítulo**

En Mateo 5, Jesús nos llama al monte, pero apunta hacia dentro del corazón: el Reino de Dios aparece cuando la luz de Cristo transforma quiénes somos, cómo hablamos, cómo reaccionamos y cómo amamos.

---

### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-19a6f7a3-es>

<https://godmakes.com/s/book-ec394c8f-es>

<https://godmakes.com/s/book-35db8570-es>

<https://godmakes.com/s/book-6463f0c2-es>

# Mateo 6: El secreto del Padre y la libertad de confiar

**Texto base:** Mateo 6 **Tema central:** Jesús enseña que la justicia del Reino no se vive para las apariencias, sino delante del Padre que ve en lo secreto: generosidad sin vanidad, oración sincera, perdón, ayuno, tesoros eternos, ojos limpios, corazón indiviso y confianza frente a la ansiedad. **Verdad principal:** El discípulo de Jesús aprende a vivir para Dios, no para ser visto por los hombres; por eso entrega el corazón al Padre, busca primero el Reino y descansa en el cuidado de Aquel que sabe lo que necesitamos.



## 1. La justicia que el Padre ve en lo secreto

Mateo 6 continúa el Sermón del Monte y lleva la enseñanza de Jesús hacia lo más profundo del corazón. No basta con hacer lo correcto por fuera. Es posible dar, orar, ayunar y servir, pero hacerlo con una motivación equivocada.

Jesús confronta la religión de apariencia. El Padre no ve solamente la acción; ve la intención. Ve el motivo escondido, el deseo detrás del gesto y la raíz de lo que hacemos.

Por eso este capítulo nos llama a la verdad interior. Jesús nos saca de la necesidad de público y nos lleva a la libertad del secreto. En lo secreto, el corazón deja de actuar para los demás y comienza a rendirse delante de Dios.

## **2. Generosidad sin trompetas**

Jesús habla primero de ayudar a los necesitados. No dice si ayudan, sino cuando ayudan. La generosidad forma parte de la vida del Reino.

Pero la generosidad puede contaminarse con vanidad. Los hipócritas hacen el bien para ser vistos, elogiados y admirados. Cuando reciben aplausos humanos, ya recibieron la recompensa que buscaban.

El discípulo de Jesús da de otra manera. No transforma la necesidad del otro en escenario para su propia imagen. Da porque Dios es bueno, sirve porque Cristo sirvió y ayuda porque el amor del Padre habita en su corazón.

Cuando Jesús dice que la mano izquierda no sepa lo que hace la derecha, nos llama a una generosidad limpia, sin autopromoción y sin deseo de recompensa humana.

## **3. La oración en lo secreto**

Después de la generosidad, Jesús habla de la oración. Nuevamente dice cuando oren. La oración no es un adorno de la fe; es respiración espiritual.

Pero también la oración puede hacerse para aparentar. Hay quienes oran para parecer espirituales o impresionar a otros. Jesús nos enseña a entrar en el cuarto, cerrar la puerta y orar al Padre que está en secreto.

Esto no significa que toda oración pública sea incorrecta. Significa que la vida de oración debe ser verdadera delante de Dios antes de tener voz delante de las personas.

Lo secreto revela quiénes somos. Cuando nadie nos escucha, ¿seguimos buscando a Dios? Cuando no hay reconocimiento, ¿todavía deseamos comunión con el Padre?

## **4. El Padre Nuestro: una vida ordenada delante de Dios**

Jesús enseña el Padre Nuestro no como repetición vacía, sino como camino.

Primero llamamos a Dios Padre. Esto revela intimidad, confianza y pertenencia.

Pero también santificamos su nombre, porque la intimidad no elimina la reverencia.

Luego pedimos que venga su Reino y que se haga su voluntad. Antes de pedir el pan, aprendemos a desear el gobierno de Dios.

Pedimos el pan de cada día, porque Dios se importa con nuestras necesidades reales. Pedimos perdón y reconocemos que también debemos perdonar. Pedimos liberación de la tentación y del mal, porque no vencemos solos.

El Padre Nuestro enseña adoración, entrega, dependencia, perdón, vigilancia y confianza.

## **5. El perdón como señal de misericordia recibida**

Jesús habla del perdón con mucha seriedad. No podemos querer misericordia de Dios mientras negamos misericordia al prójimo.

Perdonar no significa negar el dolor ni justificar el mal. Significa entregar la deuda en las manos de Dios y rechazar vivir preso al resentimiento.

Quien entiende cuánto fue perdonado comienza a aprender a perdonar. La cruz rompe el orgullo de querer gracia solo para nosotros.

## **6. Ayuno sin apariencia**

Jesús también habla del ayuno. Dice cuando ayunen. El ayuno pertenece a la vida espiritual, pero no es espectáculo ni prueba de superioridad.

El ayuno es consagración, humillación delante de Dios, búsqueda espiritual y entrega. Nos recuerda que no vivimos solo de pan, sino de la Palabra que procede de Dios.

Pero el ayuno también puede volverse escenario. Los hipócritas cambiaban su apariencia para que otros notaran su sacrificio. Jesús enseña lo contrario: arreglarse, lavarse el rostro y no transformar la consagración en propaganda.

El ayuno verdadero no busca aplauso humano. Es delante del Padre que ve en secreto.

## **7. Tesoros en el cielo y el lugar del corazón**

Jesús enseña que no debemos acumular tesoros en la tierra, donde todo se pierde, sino tesoros en el cielo, donde nada puede destruir.

No está condenando el trabajo ni la responsabilidad. Está confrontando la idolatría de la acumulación. El problema no es tener cosas, sino ser dominado por ellas.

Donde está nuestro tesoro, allí estará también nuestro corazón. Si nuestro tesoro es la aprobación humana, viviremos esclavos de la imagen. Si es el dinero, viviremos ansiosos. Si es Cristo, el corazón encontrará dirección.

Tesoros en el cielo son amor, obediencia, generosidad, fidelidad, oración, perdón, servicio, cuidado por el prójimo y vida rendida a Dios.

## **8. Los ojos como lámpara del cuerpo**

Jesús dice que los ojos son la lámpara del cuerpo. Lo que vemos, deseamos y alimentamos influye profundamente en nuestro interior.

Los ojos son puertas. Por ellos entran imágenes, comparaciones, envidias, deseos, temores, pero también gratitud, compasión y fe.

Por eso el discípulo debe vigilar lo que contempla. Lo que alimentamos hoy puede moldear lo que desearemos mañana. Ojos buenos son ojos alineados con Dios: miran al prójimo con misericordia, no con codicia; miran la vida con gratitud, no con idolatría.

## **9. Dos señores no caben en el mismo corazón**

Jesús afirma que nadie puede servir a dos señores. No se puede servir a Dios y al dinero. El dinero es útil como herramienta, pero terrible como dios.

Cuando el dinero se convierte en señor, dicta decisiones, genera miedo, alimenta comparaciones y promete una seguridad que no puede cumplir.

Servir a Dios significa colocar todo bajo su gobierno: recursos, planes, trabajo, sueños y deseos. La pregunta no es solamente cuánto tenemos, sino a quién servimos.

## **10. La ansiedad y el cuidado del Padre**

Jesús termina hablando de las preocupaciones de la vida. No se angustien por lo que comerán, beberán o vestirán. Él señala las aves del cielo y los lirios del campo. El Padre cuida de su creación.

Esta palabra no enseña irresponsabilidad. Enseña confianza. La ansiedad nace cuando cargamos el mañana como si Dios no estuviera allí.

El Padre sabe lo que necesitamos. Antes de pedir, Él sabe. Antes de ver la salida, Él sigue siendo Padre.

La respuesta de Jesús a la ansiedad es prioridad: busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas serán añadidas. Cuando el Reino ocupa el primer lugar, todo lo demás encuentra su lugar correcto.

### **Lo que Mateo 6 revela sobre Dios**

Mateo 6 revela a Dios como Padre que ve en secreto. Él no se impresiona con apariencias, actuaciones ni aplausos humanos. Él ve el corazón.

Revela un Padre que escucha oraciones sinceras, recibe el ayuno verdadero, recompensa la generosidad limpia, perdona a los arrepentidos y provee para sus hijos.

### **Lo que Mateo 6 enseña para hoy**

Mateo 6 enseña que la vida cristiana no debe construirse para una audiencia. Generosidad, oración y ayuno deben nacer de un corazón sincero.

También enseña que debemos guardar los ojos y el corazón, porque aquello que admiramos moldea aquello que buscamos. El dinero no puede ser señor de nuestra vida.

Y enseña que la ansiedad disminuye cuando la prioridad vuelve a su lugar correcto: buscar primero el Reino de Dios y su justicia.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿Hago el bien para Dios o para ser visto por las personas? 2. ¿Cómo está mi vida de oración en lo secreto? 3. ¿Hay alguien a quien necesito perdonar? 4. ¿Mis disciplinas espirituales producen humildad o orgullo? 5. ¿Dónde está mi tesoro hoy? 6. ¿Qué han estado alimentando mis ojos dentro de mí? 7. ¿Sirvo a Dios o vivo gobernado por la seguridad material? 8. ¿Qué ansiedad necesito entregar al Padre hoy?

### **Frase de cierre del capítulo**

En Mateo 6, Jesús nos saca del escenario de las apariencias y nos lleva al secreto del Padre, donde la fe deja de buscar aplausos, el corazón encuentra su verdadero tesoro y el alma aprende a descansar en Dios.

---

**Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-7e092938-es>

<https://godmakes.com/s/book-fe9d98ea-es>

# Mateo 7: La roca de la obediencia y el camino de la vida

**Texto base:** Mateo 7 **Tema central:** Jesús concluye el Sermón del Monte llamando a sus discípulos a vivir con sabiduría, misericordia, discernimiento, oración perseverante, frutos verdaderos y obediencia práctica. **Verdad principal:** La vida que permanece firme ante las tormentas no es la que solo escucha a Jesús, sino la que practica Su palabra y construye todo sobre la roca.



## 1. El corazón antes del juicio

Mateo 7 comienza con una advertencia directa: no juzguen, para que no sean juzgados. Jesús no prohíbe el discernimiento, pues en este mismo capítulo enseña a reconocer falsos profetas y frutos malos. Lo que confronta es el juicio hipócrita, precipitado, orgulloso y sin misericordia.

Muchas veces miramos al otro desde una parte pequeña de la historia. Vemos una reacción, pero no vemos el dolor. Vemos una caída, pero no vemos la batalla. Vemos un error, pero no vemos el proceso. Por eso Jesús recuerda que la medida que usamos para medir a otros será usada para medirnos.

El discípulo de Jesús necesita aprender a preguntar antes de condenar: ¿qué hay dentro de mí influyendo mi mirada? ¿Estoy juzgando para restaurar o para sentirme superior? ¿Estoy hablando con amor o solo defendiendo mi orgullo?

La justicia del Reino no elimina la verdad, pero une verdad con misericordia. Dios no nos llama a ser ciegos ante el pecado, sino humildes ante nuestra propia necesidad de gracia.

## **2. La paja, la viga y la sanidad de la visión**

Jesús usa una imagen muy fuerte: alguien intentando sacar la paja del ojo de su hermano mientras tiene una viga en su propio ojo. La paja existe; el hermano puede tener algo que necesita ser tratado. Pero la viga en nosotros impide que ayudemos correctamente.

La viga puede ser orgullo, resentimiento, vanidad, dureza, religiosidad, deseo de control o necesidad de tener razón. Cuando está en nuestro ojo, incluso una palabra verdadera puede salir con un espíritu equivocado.

Jesús no dice que abandonemos al hermano con la paja. Dice que primero tratemos nuestra propia viga. Después veremos claramente para ayudar. La corrección cristiana existe, pero debe nacer de un corazón quebrantado.

Quien ha sido tratado por Dios corrige con mansedumbre. Quien sabe que también necesita perdón no trata al otro como inferior. Quien ya vio su propia viga no usa la verdad como piedra, sino como instrumento de restauración.

## **3. Perlas, cosas santas y discernimiento**

Jesús también dice que no demos lo santo a los perros ni echemos perlas delante de los cerdos. Esta palabra enseña discernimiento espiritual. No toda conversación debe continuar. No toda discusión produce fruto. No toda persona está lista para recibir lo precioso.

La Palabra de Dios, los consejos espirituales, las experiencias con el Señor y las verdades del Reino son perlas. Deben compartirse con amor, pero también con sabiduría. Hay momentos en que hablar es obediencia. Hay momentos en que callar y orar es sabiduría.

Esto no significa despreciar personas. Significa reconocer el tiempo, la apertura del corazón y la dirección del Espíritu Santo. Algunas personas están sedientas y recibirán la palabra como vida. Otras solo quieren discutir, burlarse o pisotear lo que todavía no desean comprender.

El discípulo aprende a preguntar: Señor, ¿debo hablar ahora? ¿Debo esperar? ¿Debo insistir? ¿Debo solo orar? La sabiduría del Reino sabe que incluso la verdad debe ser entregada en el tiempo correcto y con el corazón correcto.

#### **4. Pidan, busquen y llamen**

Jesús abre una puerta de esperanza: pidan, y recibirán; busquen, y encontrarán; llamen, y la puerta será abierta. Pedir revela dependencia. Buscar revela deseo. Llamar revela perseverancia.

Dios es presentado como Padre. Si un hijo pide pan, el padre no le da una piedra. Si pide pescado, no le da una serpiente. Si los padres humanos, limitados e imperfectos, saben dar buenas cosas a sus hijos, cuánto más el Padre celestial dará buenas cosas a quienes le pidan.

Esto no significa que Dios realizará todos nuestros deseos como imaginamos. El Padre es demasiado bueno para darnos todo sin transformarnos. A veces, el no de Dios es protección. La espera de Dios es formación. Su silencio aparente es invitación a perseverar.

La oración verdadera no busca solo cosas; busca el corazón del Padre. Cuando pedimos según el Reino, intercedemos por el prójimo y nos rendimos a la voluntad de Dios, comenzamos a percibir que Él responde con sabiduría mayor que la nuestra.

#### **5. La regla de oro**

Jesús resume la Ley y los Profetas diciendo: en todo, hagan a los demás lo que quieren que ellos hagan con ustedes. Esta frase saca la fe del campo de las ideas y la coloca en la vida práctica.

Antes de responder a alguien, podemos preguntar: ¿me gustaría ser tratado así? Antes de exponer a una persona, podemos preguntar: ¿me gustaría que hicieran esto conmigo? Antes de juzgar, ignorar o herir, podemos preguntar: si yo estuviera en su lugar, ¿qué misericordia desearía recibir?

La regla de oro exige humildad, empatía, dominio propio y amor. Nos saca del centro y nos llama a considerar al prójimo. El Reino se vuelve visible en pequeñas actitudes: el tono de voz, la paciencia, el perdón, la honestidad, el cuidado y la forma en que tratamos a quien no puede retribuirnos.

Jesús no nos llama solo a evitar el mal. Nos llama a hacer activamente el bien.

## **6. La puerta estrecha**

Jesús presenta dos puertas y dos caminos. La puerta ancha y el camino espacioso conducen a la perdición; la puerta estrecha y el camino angosto conducen a la vida.

La puerta ancha es atractiva porque permite cargar todo: orgullo, apariencias, mentira, falta de perdón, religiosidad sin obediencia, deseo de Dios sin entrega y fe sin transformación. Es el camino más popular, cómodo y conveniente.

La puerta estrecha exige renuncia. No pasamos por ella cargando el ego, los ídolos escondidos y la obediencia selectiva. El camino de Jesús es gracia, pero no superficialidad. La gracia nos recibe como estamos, pero no nos deja como estamos.

Pocos encuentran este camino porque pocos quieren rendirse completamente. Muchos quieren los beneficios del Reino, pero no el gobierno del Rey. Pero quien entra por la puerta estrecha descubre que la renuncia no es pérdida; es libertad.

## **7. Falsos profetas y frutos verdaderos**

Jesús advierte contra los falsos profetas: vienen vestidos como ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. La apariencia puede engañar, pero los frutos revelan la raíz.

No todo discurso religioso viene de Dios. No todo carisma es unción. No todo éxito es aprobación divina. Por eso Jesús nos da un criterio: por sus frutos los conocerán.

Los frutos no son solo números, dones, influencia u obras impresionantes. El fruto también es carácter. La Palabra habla del fruto del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio.

Si alguien habla en nombre de Dios, pero produce miedo, manipulación, codicia, arrogancia, confusión, abuso o desprecio por las personas, es necesario discernir. El lobo puede vestir apariencia de oveja, pero no puede producir el fruto del Espíritu.

Esta palabra también examina nuestra vida. ¿Qué frutos estamos produciendo? Quienes conviven con nosotros, ¿ven más mansedumbre, amor y dominio propio? ¿O ven dureza, irritación y orgullo?

## **8. Señor, Señor**

Una de las palabras más serias de Mateo 7 es esta: no todo el que me dice Señor, Señor entrará en el Reino de los cielos, sino el que hace la voluntad del Padre.

Jesús muestra que las palabras religiosas no bastan. Las obras impresionantes tampoco bastan. Muchos dirán que profetizaron, expulsaron demonios e hicieron milagros en Su nombre, pero oirán: nunca los conocí.

La cuestión central no es la performance espiritual, sino la relación verdadera y la obediencia. Es posible estar cerca de actividades religiosas y lejos del corazón de Cristo.

Llamar a Jesús Señor debe involucrar toda la vida. La boca dice Señor, pero las decisiones también deben decirlo. La oración dice Señor, pero la obediencia debe confirmarlo. El culto dice Señor, pero el carácter debe testificar.

Esta palabra no debe generar desesperación en quien ama a Jesús y lucha por obedecer. Debe generar temor santo, quebrantamiento y deseo de vivir una fe verdadera.

## **9. La casa sobre la roca**

Jesús termina con la imagen de dos hombres que construyen casas. Uno oye Sus palabras y las practica; construye sobre la roca. El otro oye, pero no practica; construye sobre la arena.

Los dos oyeron. Los dos construyeron. Los dos tenían una casa. Y los dos enfrentaron tormenta. La diferencia apareció cuando vinieron la lluvia, los ríos y los vientos.

La roca es la palabra de Cristo practicada. La arena es la palabra oída, admirada, comentada, pero no obedecida. La casa sobre la arena puede parecer firme en días tranquilos, pero la tormenta revela el fundamento.

Vendrán tormentas: pérdidas, conflictos, tentaciones, decepciones, enfermedades, persecuciones, dudas y presiones. La pregunta es: ¿sobre qué está construida nuestra vida?

La obediencia no impide la tormenta, pero sostiene la casa. Quien practica las palabras de Jesús puede ser golpeado por los vientos, pero no será destruido.

## **10. La autoridad de Jesús**

Cuando Jesús terminó, la multitud quedó maravillada porque enseñaba como quien tiene autoridad. Jesús no solo explicaba la verdad; Él es la Verdad. No solo señalaba el camino; Él es el Camino. No solo hablaba sobre vida; Él es la Vida.

Mateo 7 no es solo un conjunto de consejos morales. Es la voz del Rey llamando a los discípulos a una vida real, obediente y firme.

La multitud se admiró, pero la admiración no es suficiente. El llamado de Jesús es oír y practicar.

### **Lo que Mateo 7 revela sobre Dios**

Mateo 7 revela a Dios como Padre bueno, justo y santo. Él ve más allá de las apariencias, conoce el corazón, juzga con medida perfecta y da buenas cosas a Sus hijos.

Revela a Jesús como Maestro con autoridad, que llama a Sus discípulos a la misericordia, al discernimiento, a la perseverancia, a la obediencia y a la verdad.

Dios no quiere solo que sepamos hablar sobre Él. Quiere que seamos transformados por Él.

### **Lo que Mateo 7 enseña para hoy**

Mateo 7 enseña que necesitamos abandonar el juicio hipócrita y permitir que Dios trate primero nuestra propia visión.

Enseña que debemos hablar con sabiduría, orar con perseverancia, tratar al prójimo con misericordia, escoger la puerta estrecha, observar los frutos y practicar la Palabra.

También enseña que la tormenta revelará el fundamento. Por eso, el tiempo de construir sobre Cristo es ahora.

## Preguntas para reflexión

1. ¿He juzgado a las personas con la misma misericordia que deseo recibir? 2. ¿Qué viga necesita Dios tratar en mí? 3. ¿He discernido cuándo hablar y cuándo callar? 4. ¿Mi oración revela verdadera dependencia del Padre? 5. ¿He tratado a los demás como me gustaría ser tratado? 6. ¿Qué necesito dejar para entrar por la puerta estrecha? 7. ¿Qué frutos ha producido mi vida? 8. ¿Llamo a Jesús Señor solo con palabras o también con obediencia? 9. ¿Mi casa está sobre la roca de la práctica o sobre la arena de la teoría? 10. ¿Qué palabra de Jesús necesito practicar hoy?

## Frase de cierre del capítulo

En Mateo 7, Jesús nos muestra que la fe verdadera no vive de apariencia, discurso o emoción pasajera, sino de un corazón tratado, frutos visibles y una vida construida sobre la roca de la obediencia.

---

### Mira:

<https://godmakes.com/s/book-59145a00-es>

<https://godmakes.com/s/book-7bdb1e2f-es>

# La autoridad de Jesús sobre todo dolor y todo temor

**Texto base:** Mateo 8 **Tema central:** Después de enseñar con autoridad en el Sermón del Monte, Jesús revela esa autoridad en acción: purifica, sana, libera, calma la tempestad y llama a Sus discípulos a seguirlo sin reservas. **Verdad principal:** La fe verdadera reconoce que basta una palabra de Jesús para tocar lo intocable, sanar lo imposible, callar la tempestad y liberar a quien estaba preso en las tinieblas.



## 1. Después de la enseñanza, la autoridad en acción

Mateo 8 viene después del Sermón del Monte. Jesús había enseñado sobre el Reino, la justicia, la misericordia, la verdad, la oración, la puerta estrecha y la casa edificada sobre la roca. Ahora, al descender del monte, muestra que Su palabra no es solo hermosa o profunda. Su palabra tiene poder.

La multitud se había maravillado porque Jesús enseñaba como quien tiene autoridad. En este capítulo, esa autoridad aparece frente a la enfermedad, la exclusión, la distancia, la fiebre, los demonios, el mar, los vientos y el temor humano. El Cristo que enseña también toca. El Cristo que llama a la obediencia también se acerca al sufrimiento.

Mateo nos deja ver varias ventanas de quién es Jesús. Él no es solamente un maestro moral. Es Señor sobre el cuerpo, sobre la creación, sobre el mundo espiritual y sobre toda la vida de quienes lo siguen.

Primero escuchamos la voz del Rey; ahora vemos las obras del Rey. La fe cristiana no se apoya en ideas vacías, sino en Cristo vivo, lleno de compasión y autoridad.

## **2. El leproso purificado: Jesús toca lo intocable**

El primer milagro destacado es la purificación de un leproso. La lepra no era solo una enfermedad física; también traía separación social, religiosa y emocional. El leproso vivía lejos, cargando enfermedad en el cuerpo y rechazo en el alma.

Él se acerca a Jesús y dice: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Hay fe en esa frase. No duda del poder de Jesús. Su pregunta no es si Jesús puede, sino si Jesús quiere.

Jesús responde con gesto y palabra. Extiende la mano, toca al hombre y dice: Quiero, sé limpio. El toque es importante. Según la lógica religiosa de la época, tocar a un leproso contaminaba. Pero con Jesús sucede lo contrario: Su pureza es más fuerte que la impureza del hombre.

Aquí vemos el corazón del Evangelio. Jesús se acerca. Toca lo que otros evitan. Restaura la dignidad de quien era considerado impuro. Devuelve al hombre a la vida, a la comunión y a la esperanza.

El leproso nos representa en muchas formas. Todos tenemos áreas que escondemos, heridas que cargamos y marcas que nos hacen sentir lejos. Pero ninguna impureza es mayor que la gracia de Cristo. Ninguna exclusión es definitiva cuando el Rey extiende Su mano.

## **3. La fe del centurión: basta una palabra**

Después, Jesús encuentra la fe sorprendente de un centurión. Es un hombre de autoridad, extranjero y ligado al poder romano. Sin embargo, se acerca con humildad, intercediendo por su siervo paralítico y sufriente.

Jesús dice que irá a sanarlo. Pero el centurión responde: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi siervo será sanado. Esa

frase revela una fe profunda. Él entiende la autoridad. Como militar, sabe que una orden verdadera produce efecto aun a distancia.

Jesús se admira. Declara que ni aun en Israel ha encontrado una fe como aquella. Un extranjero percibió lo que muchos religiosos no habían comprendido: Jesús no necesita espectáculo, cercanía física ni condiciones favorables. Su palabra basta.

Esta fe nos confronta. Muchas veces queremos señales, garantías y respuestas en una forma específica. El centurión nos enseña a confiar en la autoridad de la palabra de Cristo. Cuando Jesús habla, la distancia no puede impedirlo.

También aprendemos sobre la intercesión. El centurión no pide por sí mismo, sino por alguien bajo su cuidado. La verdadera autoridad se manifiesta en compasión, responsabilidad y servicio.

#### **4. La suegra de Pedro y el servicio que nace de la sanidad**

Jesús entra en la casa de Pedro y encuentra a su suegra enferma con fiebre. Toca su mano, la fiebre la deja, y ella se levanta para servirle. El milagro es simple, doméstico, casi silencioso. Ocurre dentro de una casa.

Esto nos recuerda que Jesús también entra en los hogares. Se interesa por dolores comunes, cansancios, necesidades familiares y situaciones que quizá parezcan pequeñas ante los grandes problemas del mundo. El Señor de la tempestad también es Señor del cuarto donde alguien está enfermo.

La respuesta de la mujer sanada es el servicio. No se levanta solo para volver a la rutina anterior, sino para servir. La sanidad recibida se transforma en disponibilidad. Quien ha sido tocado por Jesús recibe fuerzas para amar y servir.

Esto no es activismo religioso. Es gratitud convertida en actitud. La gracia nos levanta de la cama del abatimiento y nos coloca nuevamente en el camino de la comunión y de la misión.

Luego muchos enfermos y oprimidos son llevados a Jesús, y Él sana y libera. Mateo conecta estos actos con la profecía: Él tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias. Jesús no sana de manera fría. Él carga. Se involucra. Su compasión tiene peso, costo y amor.

#### **5. El costo de seguir a Jesús**

En medio de tantos milagros, Mateo incluye palabras fuertes sobre el discipulado. Un escriba dice que seguirá a Jesús a dondequiera que vaya. Jesús responde que las zorras tienen guaridas y las aves nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

Jesús no engaña a Sus seguidores. Seguirlo no es buscar comodidad, estatus o seguridad terrenal. El camino del Maestro está marcado por entrega, dependencia y renuncia. Él no rechaza el deseo del hombre, pero purifica sus expectativas.

Otro discípulo pide primero sepultar a su padre. Jesús responde: Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos. Es una palabra fuerte, pero revela la urgencia del Reino. Nada puede ocupar el lugar absoluto de Cristo.

Jesús no enseña desprecio por la familia. La Biblia misma manda honrar padre y madre. El punto es la prioridad. Cuando Cristo llama, Su voz no puede ser una más entre muchas. Él es Señor.

Este pasaje nos pregunta si queremos a Jesús solo por lo que puede hacer por nosotros o por quien Él es. ¿Queremos solo los milagros o también el camino? ¿Estamos dispuestos a obedecer cuando seguirlo exige dejar algo atrás?

## **6. La tempestad y Cristo dormido en la barca**

Jesús entra en la barca, y Sus discípulos lo siguen. De repente se levanta una gran tempestad. La barca queda cubierta por las olas. Los discípulos se desesperan. Jesús, sin embargo, duerme.

La escena es profundamente humana. Los discípulos obedecieron. Estaban en la barca con Jesús. Aun así vino la tempestad. Estar con Cristo no significa ausencia de vientos contrarios. A veces la tempestad ocurre en el camino de la obediencia.

El sueño de Jesús no es indiferencia. Es el descanso de quien sabe quién es el Padre y quién gobierna todas las cosas. Mientras los discípulos solo ven olas, Jesús descansa en soberanía.

Ellos claman: Señor, sálvanos, que perecemos. Jesús responde: ¿Por qué temen, hombres de poca fe? Entonces se levanta, reprende los vientos y el mar, y se hace una gran calma.

Nuestra fe puede ser pequeña aun estando cerca de Jesús. Pero la autoridad de Jesús es mayor que cualquier tempestad. Los vientos oyen Su voz. El mar obedece. Lo que parecía incontrolable se inclina ante el Señor.

La pregunta de los discípulos sigue viva: ¿Quién es este, que aun los vientos y el mar le obedecen? Mateo 8 responde: Él es el Hijo de Dios, Señor de la creación, Aquel cuya palabra sostiene todas las cosas.

## **7. Los gadarenos: autoridad sobre las tinieblas**

Al llegar a la otra orilla, Jesús encuentra hombres oprimidos por demonios, tan violentos que nadie podía pasar por aquel camino. El lugar estaba marcado por miedo, aislamiento y opresión espiritual. Pero la presencia de Jesús confronta inmediatamente las tinieblas.

Los demonios reconocen quién es Él. Saben que están delante del Hijo de Dios. Las fuerzas espirituales malignas reconocen la autoridad de Cristo, mientras muchos seres humanos todavía lo tratan solo como maestro o amenaza.

Jesús libera a los hombres. La opresión que los mantenía cautivos no resiste Su orden. El Evangelio no es solo enseñanza moral o consuelo emocional. Jesús vino a destruir las obras del maligno y a liberar a los cautivos.

Pero la reacción de la ciudad es triste. En vez de celebrar la liberación, le piden a Jesús que se retire de la región. La pérdida de los cerdos parece pesar más que la restauración de vidas humanas. Esto revela una verdad dolorosa: no todos quieren la presencia de Jesús cuando amenaza sus intereses.

Hay personas que desean paz sin transformación, bendición sin renuncia, religión sin confrontación. Pero cuando Jesús llega, toca estructuras, prioridades, negocios, miedos y valores.

## **8. La autoridad que revela el corazón**

Mateo 8 muestra a Jesús con autoridad sobre la lepra, la parálisis, la fiebre, los demonios, el viento, el mar y la muerte espiritual. Pero también muestra diferentes respuestas humanas ante esa autoridad.

El leproso se acerca con humildad. El centurión cree profundamente. La suegra de Pedro sirve después de ser sanada. Los discípulos claman con miedo, pero acuden a Jesús. Los demonios tiemblan. La ciudad le pide que se vaya.

Ante Jesús, todos quedan revelados. Su presencia manifiesta fe, miedo, humildad, resistencia, gratitud, incredulidad y apego. La cuestión central no es solo lo que Jesús puede hacer, sino cómo respondemos a quien Él es.

Algunos quieren Su toque. Otros confían en Su palabra. Algunos se levantan para servir. Otros temen más la tempestad que lo que confían en el Maestro. Otros prefieren perder a Jesús antes que perder sus intereses.

Mateo 8 nos invita a escoger nuestra respuesta: Señor, si quieres, puedes limpiarme; Señor, basta una palabra; Señor, sálvanos; Señor, yo te seguiré.

### **Lo que Mateo 8 revela sobre Dios**

Mateo 8 revela a Dios como compasivo, poderoso y presente. En Jesús vemos al Dios que toca al impuro, honra la fe humilde, sana dentro de las casas, libera a los oprimidos y gobierna la naturaleza.

Revela que Jesús no solo tiene autoridad para enseñar, sino para transformar la realidad. Su palabra sana, Su presencia confronta las tinieblas, Su toque restaura dignidad y Su llamado exige prioridad.

Dios se importa por el sufrimiento humano, pero también por el corazón. Él sana, pero también llama. Libera, pero también confronta. Calma tempestades, pero también pregunta por qué tememos tanto.

### **Lo que Mateo 8 enseña para hoy**

Mateo 8 enseña que ninguna área de nuestra vida está fuera del alcance de Jesús. Él puede tocar nuestra lepra escondida, sanar lo que está distante, levantarnos del abatimiento, sostenernos en la tempestad y liberarnos de opresiones profundas.

Enseña que la fe no es controlar a Jesús, sino confiar en Su palabra. Enseña que seguir a Jesús requiere prioridad, renuncia y valentía. Enseña que la presencia de Cristo vale más que cualquier seguridad terrenal.

También enseña que debemos vigilar nuestras respuestas. Podemos admirar a Jesús y aun así temer demasiado. Podemos ver Su poder y aun así pedirle que se aleje cuando Su presencia confronta nuestros intereses.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿Qué área de mi vida necesita oír hoy: Quiero, sé limpio? 2. ¿Confío en que una palabra de Jesús es suficiente? 3. ¿Mi fe depende de señales visibles o descansa en la autoridad de Cristo? 4. Después de ser sanado y sostenido por Dios, ¿me he levantado para servir? 5. ¿Hay algo que uso como excusa para retrasar la obediencia? 6. ¿Qué tempestad está revelando miedo en mí? 7. ¿Creo que Jesús está en la barca aun cuando parece dormir? 8. ¿Existe algún interés que quiero preservar más que recibir plenamente la presencia de Jesús? 9. ¿Valoro más las personas restauradas o las cosas preservadas? 10. ¿Qué respuesta quiero dar hoy a la autoridad de Cristo?

### **Frase de cierre del capítulo**

En Mateo 8, Jesús desciende del monte y muestra que la palabra del Reino tiene poder: toca lo intocable, sana por Su palabra, calma tempestades y libera vidas, llamándonos a una fe que confía, obedece y lo sigue por encima de todo.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-7bcd53b1-es>

<https://godmakes.com/s/book-a2532340-es>

# Mateo 9: El perdón que levanta y la compasión que envía

**Texto base:** Mateo 9 **Tema central:** La autoridad de Jesús para perdonar pecados, llamar a pecadores, sanar por la fe, restaurar vidas y mirar a las multitudes con compasión. **Verdad principal:** Jesús no vino a llamar a los que se consideran justos, sino a pecadores; Él perdona, levanta, sana, llama, transforma y envía obreros a la mies del Padre.



## 1. La autoridad que comienza por el perdón

Mateo 9 comienza con una escena profundamente reveladora. Jesús cruza el lago, llega a Su ciudad y le traen un parálítico acostado en una camilla. La necesidad visible era clara: aquel hombre no podía caminar. Pero Jesús, antes de tratar lo que todos veían, toca lo que nadie podía ver plenamente. Le dice: ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.

Esto revela la prioridad del Reino. Jesús no ignora el dolor físico, pero muestra que la prisión más profunda del ser humano es el pecado. El cuerpo de aquel hombre estaba paralizado, pero Cristo mira una parálisis aún más profunda: la culpa, la separación, el peso espiritual, el pasado que ata y el corazón que necesita ser reconciliado con Dios.

Jesús lo llama hijo. Antes de mandar que se levante, le devuelve identidad. Antes de sanar sus piernas, restaura su alma. El Evangelio empieza así: no solo con una orden para caminar, sino con una palabra de gracia que nos devuelve al Padre.

## **2. La fe que carga al otro**

El texto dice que Jesús vio la fe de ellos. Esa frase es preciosa. La fe que Jesús observa no es solamente la del paralítico, sino también la de quienes lo llevaron.

Esto revela la belleza de la comunión cristiana. La iglesia de Cristo no es una reunión de personas autosuficientes, sino una familia espiritual donde unos cargan a otros hasta Jesús. Cuando uno no puede caminar, otro intercede. Cuando uno está postrado, otro sostiene. Cuando uno no tiene fuerzas, otro lo coloca delante del Señor.

La fe de ellos abrió camino al milagro. No resolvieron el problema por sí mismos, pero hicieron lo más importante: lo llevaron a Cristo. Muchas veces nuestra misión es exactamente esa. No salvamos, sanamos ni liberamos por nuestro propio poder, pero podemos cargar, orar, abrir camino, perseverar en amor y llevar personas delante de Jesús.

## **3. Ten ánimo: la palabra que combate el desánimo**

Jesús dice al paralítico: ten ánimo. El desánimo debilita la fe, roba la esperanza y hace que el alma se rinda antes de ver la obra de Dios. Por eso Jesús no solo perdona; también anima.

Este ánimo no es optimismo superficial. Es confianza fundada en Cristo. Es la fuerza que nace cuando escuchamos la voz del Señor por encima de la culpa, la acusación, la imposibilidad y el miedo. Aquel hombre no necesitaba solamente piernas fuertes; necesitaba un alma alcanzada por la esperanza.

La palabra de Jesús atraviesa un ambiente de juicio. Mientras los escribas pensaban mal en sus corazones, Jesús conocía sus pensamientos y revelaba Su autoridad. El mismo Cristo que conoce el pecado también conoce la incredulidad escondida en los corazones religiosos. Nada está oculto delante de Él.

## **4. Levántate: el perdón que pone la vida en movimiento**

Después de declarar el perdón, Jesús demuestra Su autoridad diciendo: levántate, toma tu camilla y vete a tu casa. El hombre se levanta. Aquello que antes lo cargaba ahora es cargado por él. La camilla, antes símbolo de limitación, se convierte en testimonio de liberación.

Esta es una imagen poderosa de la salvación. Jesús no nos perdona para que permanezcamos en el mismo lugar. Su perdón nos levanta. Nos saca de la parálisis espiritual y nos llama a caminar en novedad de vida.

La multitud glorifica a Dios. El milagro no termina en el hombre sanado; apunta al Padre. Toda restauración verdadera debe producir adoración. Cuando Dios levanta a alguien, la gloria no pertenece al instrumento, ni a la multitud, ni a la historia en sí; pertenece al Dios que tiene autoridad para perdonar y restaurar.

## **5. El llamado de Mateo: gracia en la mesa de los improbables**

Luego Jesús ve a Mateo sentado en el lugar donde se cobraban los impuestos y le dice: sígueme. Mateo se levanta y lo sigue. El llamado es sencillo, pero profundo. Mateo era cobrador de impuestos, probablemente despreciado por su propio pueblo, asociado con la opresión romana y visto como alguien moralmente comprometido.

Jesús no espera que Mateo se vuelva aceptable para llamarlo. Lo llama donde está. La gracia entra en la rutina, en el trabajo, en la historia manchada, en el lugar donde muchos solo verían corrupción o rechazo. Jesús ve un discípulo donde otros veían un traidor.

Después, Jesús se sienta a la mesa con cobradores de impuestos y pecadores. Esa mesa escandaliza a los fariseos, pero revela el corazón del Reino. Cristo no aprueba el pecado, pero se acerca a los pecadores para salvarlos. No teme sentarse con los quebrantados, porque Su santidad no es fragilidad; es poder redentor.

## **6. Misericordia quiero, y no sacrificio**

Cuando los fariseos preguntan por qué Jesús come con cobradores de impuestos y pecadores, Él responde que los sanos no necesitan médico, sino los enfermos. Luego señala la Escritura: misericordia quiero, y no sacrificio. Esa frase atraviesa la religión vacía.

La religión sin misericordia conoce reglas, pero no reconoce personas. Sabe separar puros e impuros, pero no sabe restaurar heridos. Sabe acusar, pero no sabe sanar. Jesús revela que el corazón de Dios no se complace en una apariencia devota que desprecia al necesitado.

El Señor no vino a llamar a justos, sino a pecadores. Esto no significa que existan personas verdaderamente justas sin necesidad de gracia; significa que solo recibe al Médico quien reconoce su enfermedad. El orgullo religioso impide la cura porque niega la enfermedad. El pecador quebrantado, en cambio, encuentra en Cristo mesa, perdón y nuevo comienzo.

## **7. Vino nuevo y odres nuevos**

Mateo 9 también habla sobre el ayuno, la tradición y la novedad del Reino. Jesús muestra que hay un tiempo para cada cosa y que Su presencia inaugura algo nuevo. No se pone remiendo nuevo en vestido viejo, ni vino nuevo en odres viejos.

Esta imagen habla de la incompatibilidad entre la vida nueva de Cristo y las estructuras endurecidas por la apariencia. Jesús no vino solo a reparar por fuera una religiosidad antigua. Vino a traer vida nueva. El Evangelio no es un remiendo para mejorar nuestra imagen. Es una transformación profunda que requiere un corazón renovado.

El vino nuevo necesita odres nuevos. La gracia de Cristo no puede ser contenida por un corazón rígido, orgulloso, atado solamente a la forma e incapaz de rendirse al Espíritu. Quien desea seguir a Jesús necesita permitir que Él renueve también la estructura interior: valores, motivaciones, prioridades y manera de mirar a Dios y al prójimo.

## **8. La fe que se arrodilla y la fe que toca**

Mientras Jesús aún hablaba, un jefe se acerca, se arrodilla delante de Él y dice que su hija acaba de morir, pero cree que si Jesús pone Su mano sobre ella, vivirá. Esa actitud revela humildad y fe. Un hombre de posición se inclina ante Cristo porque reconoce que ninguna autoridad humana vence a la muerte.

En el camino, una mujer que sufría hacía doce años con flujo de sangre se acerca por detrás y toca el borde del manto de Jesús. No pronuncia un discurso ni ocupa el centro de la escena. Simplemente cree que si toca Su manto será sanada.

Esa mujer vivía marcada por dolor, vergüenza y exclusión. Pero la fe rompe el aislamiento. En medio de la multitud, encuentra una conexión única con Cristo. Jesús se vuelve y le dice: ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Nuevamente aparece el ánimo. Nuevamente Jesús devuelve identidad: hija.

El mismo capítulo muestra dos expresiones de fe. Una fe se arrodilla públicamente y pide. Otra se acerca en silencio y toca. Jesús responde a ambas. Va a la casa del jefe y levanta a la niña. Percibe el toque de la mujer y la sana. Para Cristo, la fe humilde nunca se pierde en medio de la multitud.

## **9. Conforme a vuestra fe**

Dos ciegos siguen a Jesús clamando: ten misericordia de nosotros, Hijo de David. Reconocen en Él al Mesías prometido. Cuando Jesús pregunta si creen que Él puede hacer aquello, responden: sí, Señor. Entonces toca sus ojos y dice: conforme a vuestra fe os sea hecho.

La fe no es una fórmula para controlar a Dios; es la mano vacía que se extiende para recibir de Él. Aquellos hombres no tenían visión física, pero veían espiritualmente quién era Jesús. Muchos veían con los ojos y permanecían ciegos en el corazón. Ellos eran ciegos, pero llamaban a Jesús por el nombre correcto: Hijo de David.

Después llevan a Jesús un hombre mudo y oprimido por un demonio. El demonio es expulsado y el hombre habla. La multitud se maravilla, pero los fariseos acusan. La misma obra que despierta adoración en unos despierta resistencia en otros. El problema no era falta de evidencia; era dureza de corazón.

## **10. Compasión por multitudes sin pastor**

El capítulo termina con Jesús recorriendo ciudades y aldeas, enseñando, proclamando el Evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y dolencia. Pero Mateo no termina solo con poder. Termina con compasión.

Jesús ve a las multitudes angustiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. No las ve como masa anónima, problema social o público para aprovechar. Las ve con el corazón del Pastor. Ve la confusión, el abandono, el dolor y la falta de dirección.

Entonces dice a Sus discípulos que la mies es mucha, pero los obreros pocos. La respuesta de Jesús al dolor de las multitudes no es indiferencia ni emoción pasajera. Llama a Sus discípulos a orar al Señor de la mies para que envíe obreros.

Aquí el capítulo se abre hacia la misión. Quien fue perdonado, levantado, llamado, sanado y alcanzado por la misericordia ahora debe participar de la compasión del Pastor. El mundo sigue lleno de personas paralizadas por la culpa, sentadas en lugares de rechazo, heridas en silencio, ciegas clamando por misericordia, mudas por opresiones y multitudes sin dirección.

### **Lo que Mateo 9 revela sobre Dios**

Mateo 9 revela que Dios, en Cristo, tiene autoridad para perdonar pecados y poder para levantar a quien estaba postrado. Revela a un Dios que no solo trata síntomas, sino que toca la raíz de la condición humana.

Revela que Jesús ve fe donde muchos ven imposibilidad. Ve al paralítico y a los amigos que lo cargan. Ve a Mateo en la mesa de impuestos. Ve a la mujer escondida en la multitud. Ve al jefe arrodillado. Ve a los ciegos clamando. Ve al hombre mudo. Ve a las multitudes cansadas.

También revela que el corazón de Dios es misericordioso. Él prefiere misericordia a sacrificios vacíos. Se acerca a los pecadores, restaura a los excluidos y llama obreros para cuidar de la mies.

### **Lo que Mateo 9 enseña para hoy**

Mateo 9 enseña que el perdón de Jesús es mayor que la parálisis del pasado. Él nos levanta y nos llama a caminar en novedad de vida.

Enseña que la fe puede cargar a otros hasta Cristo. Nuestra intercesión, cuidado y perseverancia pueden abrir camino para que alguien sea colocado delante del Salvador.

Enseña que Jesús llama a personas improbables. Ningún pasado está tan manchado que la gracia no pueda transformarlo en testimonio. Mateo salió de la mesa de impuestos para convertirse en discípulo y testigo.

Enseña que el Reino exige misericordia, no apariencia religiosa. El verdadero discípulo aprende a sentarse a la mesa con quienes necesitan al Médico, sin orgullo, sin desprecio y sin miedo de amar.

Enseña que la fe humilde se expresa de maneras diferentes: algunos se arrodillan, otros tocan en silencio, otros claman por misericordia. Jesús reconoce toda expresión sincera de fe.

Finalmente, enseña que la compasión debe convertirse en misión. La mies sigue siendo mucha. El Señor sigue llamando obreros. Y orar por obreros puede ser también el comienzo de nuestro propio envío.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿Hay un área de mi vida donde necesito oír a Jesús decir: ten ánimo, tus pecados son perdonados? 2. ¿He permitido que el desánimo debilite mi fe? 3. ¿A quién me está llamando Dios a llevar en oración y amor hasta Jesús? 4. ¿Miro a personas como Mateo con juicio o con esperanza de transformación? 5. ¿Mi fe se parece más a apariencia religiosa o a misericordia verdadera? 6. ¿Hay estructuras viejas en mí que no consiguen recibir el vino nuevo de Cristo? 7. ¿Me acerco a Jesús con suficiente humildad para arrodillarme delante de Él? 8. ¿Tengo fe para tocar a Cristo aun cuando me siento invisible en la multitud? 9. ¿Qué reconocen mis ojos espirituales en Jesús? 10. ¿Siento compasión por las multitudes cansadas o solo observo desde lejos? 11. ¿Estoy dispuesto a orar por obreros y también ser enviado como obrero de la mies?

### **Frase de cierre del capítulo**

En Mateo 9, Jesús revela que Su misericordia perdona, Su palabra levanta, Su llamado transforma pecadores en discípulos, Su compasión sana a los heridos y Su mirada sobre las multitudes nos envía a la mies del Padre.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-571a5815-es>

<https://godmakes.com/s/book-51866d70-es>

<https://godmakes.com/s/book-0850b14b-es>

# Mateo 10: Enviados como ovejas con valentía y fidelidad

**Texto base:** Mateo 10 **Tema central:** Jesús llama a los doce, les concede autoridad, los envía en misión, les enseña dependencia, los prepara para la oposición y llama a sus discípulos a vivir con valentía, fidelidad y amor por encima de todo. **Verdad principal:** El discípulo de Cristo no es llamado solo para recibir, sino también para ser enviado; y quien es enviado por Jesús debe caminar con autoridad recibida, corazón humilde, prudencia, sencillez, valentía y fidelidad hasta el fin.



## 1. Jesús llama antes de enviar

Mateo 10 comienza con Jesús llamando a Sus doce discípulos. Antes de enviarlos, los reúne. Antes de darles una misión, les da cercanía. Antes de mandarlos a hablar, los llama a estar cerca de Él. Esto revela una verdad esencial de la vida cristiana: nadie es enviado por Cristo sin antes ser llamado a estar con Cristo.

La misión nace de la intimidad. El discípulo no es alguien que simplemente ejecuta tareas religiosas. Es alguien que escucha la voz del Maestro, aprende Su corazón, recibe autoridad de Él y luego sale en obediencia. El envío no comienza en la calle, en la aldea o entre la multitud; comienza a los pies de Jesús.

El capítulo también presenta los nombres de los doce. Esto muestra que la misión de Dios no es impersonal. Jesús no llama a una masa anónima. Llama a personas reales, con historias, temperamentos, debilidades y futuros diferentes. Entre ellos había pescadores, un publicano, hombres sencillos, hombres impulsivos y hombres que todavía serían transformados. Cristo llama por nombre y envía personas en proceso.

Esto consuela y confronta. Consuela porque no necesitamos estar listos en nuestra propia fuerza para ser llamados. Confronta porque, una vez llamados, no podemos quedarnos inmóviles. El llamado de Jesús siempre nos acerca a Él y luego nos mueve hacia los demás.

## **2. Autoridad recibida, no conquistada**

Jesús dio a los discípulos autoridad sobre espíritus impuros y poder para sanar enfermedades. Esa autoridad no vino de ellos. No nació de capacidad humana, posición social, conocimiento religioso o mérito personal. Fue dada por Cristo.

Hay una diferencia fundamental entre la autoridad espiritual verdadera y la ambición religiosa. El poder de Dios no es instrumento de vanidad. No es trofeo para exhibición. No es dominio sobre personas. Es autoridad concedida para servir, liberar, sanar, restaurar y anunciar el Reino.

Los discípulos no salen en nombre propio. Salen como representantes de Jesús. Por eso, su autoridad depende de la sumisión. Quien no está bajo la autoridad de Cristo no puede ejercer verdaderamente la autoridad de Cristo. La misión cristiana exige dependencia constante.

La autoridad que Jesús concede también revela el corazón de Dios. Dios no quiere solamente informar al mundo acerca del Reino; quiere tocar dolores reales. La predicación viene acompañada de compasión. El Reino se anuncia con palabras, pero también se manifiesta en liberación, sanidad, consuelo, dirección y restauración.

## **3. La misión comienza con las ovejas perdidas**

Jesús orienta a los doce a ir primero a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Aquí hay un principio de orden, tiempo y dirección. La misión es de Dios, por lo tanto no

puede hacerse según la ansiedad humana. El discípulo necesita aprender a obedecer el campo que Dios abre y el tiempo que Dios determina.

El hecho de que Jesús hable de ovejas perdidas revela Su mirada pastoral. Él no ve solamente personas equivocadas, rebeldes o confundidas. Las ve como ovejas perdidas, gente que necesita dirección, cuidado, protección y pastoreo. El Señor sabe que hay muchas personas heridas no solo por pecado consciente, sino también por abandono, engaño, miedo y falta de alguien que las conduzca a la verdad.

El discípulo enviado necesita llevar esa misma mirada. No podemos anunciar el Evangelio con desprecio por las personas. No fuimos llamados a ganar discusiones, sino a señalar el camino. No fuimos enviados para humillar a los perdidos, sino para anunciar que el Reino de los cielos se ha acercado y que hay esperanza en Cristo.

#### **4. De gracia recibisteis, dad de gracia**

Una de las frases más fuertes del capítulo es: de gracia recibisteis, dad de gracia. Ella resume la ética del Reino. Todo lo que recibimos de Dios vino por gracia. Perdón, salvación, presencia, dones, entendimiento, consuelo, oportunidades y restauración: nada de eso fue comprado por nosotros.

Por eso, lo que recibimos no debe transformarse en mercancía espiritual. El discípulo no negocia la gracia. No usa el don como plataforma de autopromoción. No transforma el dolor ajeno en oportunidad de ganancia egoísta. Quien recibió misericordia debe repartir misericordia.

Esto no significa que el trabajador no sea digno de sustento, pues el mismo Jesús afirma que el trabajador es digno de su alimento. Pero hay diferencia entre sustento legítimo y explotación espiritual. La obra de Dios no puede ser movida por la codicia. El corazón del enviado debe permanecer libre.

La frase también nos recuerda que todo lo que tenemos para ofrecer vino primero de Dios. Si podemos consolar, es porque fuimos consolados. Si podemos enseñar, es porque fuimos enseñados. Si podemos perdonar, es porque fuimos perdonados. Si podemos amar, es porque primero fuimos amados.

#### **5. Dependencia en el camino y paz en las casas**

Jesús instruye a los discípulos a no llevar oro, plata, cobre, dos túnicas ni provisiones excesivas. Esta instrucción enseñaba dependencia. Ellos tendrían que aprender que la misión no se sostiene solo por planificación humana, sino por la providencia de Dios.

Hay momentos en que Dios permite recursos abundantes. Hay momentos en que Él nos enseña a caminar con poco. En ambos, el corazón debe permanecer confiado. El problema no es tener provisión; es confiar más en la provisión que en el Proveedor.

Jesús también habla de entrar en las casas y saludarlas con paz. La misión del discípulo lleva una paz que viene de Dios. Pero esa paz no se impone. Si la casa es digna, la paz reposa sobre ella. Si no lo es, la paz vuelve. Esto enseña que el discípulo ofrece, pero no fuerza. Anuncia, pero no manipula. Sirve, pero no necesita quedarse donde el mensaje es rechazado.

Sacudir el polvo de los pies no es rencor. Es discernimiento. Hay lugares donde el rechazo está tan endurecido que el discípulo debe seguir adelante. No toda puerta cerrada debe convertirse en campo de desgaste eterno. Hay una hora de insistir con amor y hay una hora de seguir en paz.

## **6. Ovejas en medio de lobos**

Jesús no romantiza la misión. Él dice: yo os envío como ovejas en medio de lobos. La imagen es fuerte. La oveja es vulnerable; el lobo es depredador. El discípulo no debe ilusionarse pensando que el mundo siempre recibirá la verdad con alegría.

Pero Jesús no manda a Sus discípulos a convertirse en lobos. No dice: sean duros como lobos, agresivos como lobos o astutos para devorar como lobos. Dice que sean prudentes como serpientes y sencillos como palomas. El discípulo necesita unir discernimiento y pureza.

La prudencia sin sencillez puede volverse manipulación. La sencillez sin prudencia puede volverse ingenuidad peligrosa. Jesús llama a Sus enviados a una madurez espiritual que sabe evaluar ambientes, escoger palabras, percibir riesgos, evitar escándalos innecesarios y, al mismo tiempo, mantener limpio el corazón.

Hay una valentía humilde en este llamado. El discípulo no busca conflicto, pero tampoco huye de la verdad cuando debe dar testimonio. No desea persecución,

pero sabe que puede enfrentarla. No usa la Palabra para herir por orgullo, pero tampoco abandona la Palabra por miedo al rechazo.

## **7. Cuando el Espíritu habla por nosotros**

Jesús advierte que los discípulos podrían ser entregados a tribunales, azotados y llevados ante gobernadores y reyes. Pero también promete que, en la hora necesaria, el Espíritu del Padre hablaría por medio de ellos.

Esta promesa no es permiso para la negligencia, sino invitación a la confianza. El discípulo debe estudiar, meditar, conocer la Palabra y crecer en sabiduría. Pero cuando llega la hora del testimonio, no depende solamente de memoria, técnica o elocuencia. El Espíritu Santo sostiene, guía y da la palabra correcta.

Esto es precioso para quien teme hablar de Dios. Muchas veces nos sentimos incapaces. Pensamos que no sabremos responder, que vamos a fallar, que no tenemos preparación suficiente. Pero Jesús enseña que el testimonio fiel no nace solo de la inteligencia humana. Nace de la presencia del Espíritu en nosotros.

Lo más importante es estar disponible, con el corazón alineado con Cristo. El Espíritu no habla por medio de la vanidad, sino por medio de vasos rendidos. Cuando el discípulo se pone a disposición con humildad, Dios puede usar sus palabras de una manera mucho mayor de lo que imagina.

## **8. Perseverar hasta el fin**

Jesús habla de divisiones familiares, persecuciones y odio por causa de Su nombre. Esta parte es dura, pero necesaria. Seguir a Cristo no significa ausencia de conflictos. A veces, la fidelidad a Jesús incomoda incluso a personas cercanas.

El Evangelio trae paz con Dios, pero también separa luz y tinieblas, verdad y mentira, rendición y resistencia. Por eso Jesús dice que quien persevere hasta el fin será salvo. La caminata cristiana no es un entusiasmo pasajero. Es fidelidad continua.

Perseverar no significa nunca cansarse. Significa seguir volviendo a Cristo aun cuando estamos cansados. Significa no negar al Señor cuando aumenta la presión. Significa no abandonar la fe cuando aparecen pérdidas, incomprensiones o acusaciones.

El discípulo necesita recordar que el Maestro también fue rechazado. Si llamaron Belcebú al dueño de la casa, Sus discípulos también serían malinterpretados. Esto nos libera de la ilusión de agradar a todos. Nuestro llamado no es ser aprobados por todos, sino ser fieles a Cristo.

## **9. No tengan miedo**

Jesús repite el llamado a no temer. No temer a los que amenazan. No temer a los que pueden matar el cuerpo, pero no pueden tocar el alma. No temer porque el Padre conoce hasta los gorriones y cuenta los cabellos de nuestra cabeza.

Esa imagen muestra cuidado absoluto. Nada es demasiado pequeño para Dios. Si ningún gorrión cae sin el conocimiento del Padre, ningún sufrimiento del discípulo pasa desapercibido. Si hasta los cabellos están contados, nuestra vida entera está delante de Él.

El miedo a los hombres esclaviza. Hace callar, distorsionar, negociar convicciones, esconder la fe y abandonar la misión. El temor de Dios libera. Cuando Dios ocupa el primer lugar, el poder humano pierde el trono sobre nuestra alma.

Jesús no niega que el cuerpo pueda sufrir. Simplemente muestra que el alma pertenece a Dios. La seguridad del discípulo no está en nunca enfrentar peligro, sino en saber que su vida está guardada en el Padre. Quien teme a Dios correctamente aprende a no ser gobernado por el miedo a los hombres.

## **10. Confesar a Cristo delante de los hombres**

Jesús afirma que quien lo reconozca delante de los hombres será reconocido por Él delante del Padre. Pero quien lo niegue delante de los hombres será negado delante del Padre. Esta palabra llama a la fidelidad pública.

La fe cristiana no es solo opinión privada. Debe convertirse en vida, testimonio, postura, amor, valentía y confesión. Confesar a Cristo no significa hablar sin sabiduría en todo ambiente, pero sí significa no avergonzarse de Él. Significa que, cuando llegue la hora de posicionarse, el discípulo no abandona a su Señor.

Luego Jesús habla de amar al padre, a la madre, al hijo o a la hija más que a Él. Esta palabra no disminuye la familia; coloca a Cristo por encima de todo. Solo cuando Jesús ocupa el primer lugar nuestros amores encuentran su lugar correcto.

Amar a alguien más que a Cristo transforma incluso un amor legítimo en desorden espiritual.

Tomar la cruz y seguir a Jesús significa renunciar al control absoluto de la propia vida. Quien intenta salvar su vida para sí mismo la pierde. Quien la entrega por causa de Cristo la encuentra. El discípulo descubre la verdadera vida cuando deja de vivir para sí y comienza a vivir para el Señor.

## **11. La recompensa de recibir a los enviados de Cristo**

El capítulo termina hablando sobre recibir a los enviados de Jesús. Quien recibe a los discípulos recibe al propio Cristo. Quien recibe a Cristo recibe al Padre que lo envió. Esto muestra que el envío cristiano carga representación espiritual.

Incluso un vaso de agua fría dado a uno de los pequeños no quedará sin recompensa. Dios ve lo pequeño. Dios ve la hospitalidad, el cuidado, el gesto simple, el apoyo silencioso, la ayuda aparentemente común. En el Reino, nada hecho por amor a Cristo se pierde.

Esta palabra también dignifica a quienes sirven tras bastidores. No todos predicán delante de multitudes. No todos son vistos. Algunos simplemente abren una puerta, acogen, sostienen, ofrecen agua, hospedaje, ánimo y oración. Jesús dice que eso tiene valor eterno.

El Reino de Dios es así: quien envía, quien va, quien recibe, quien ora, quien sostiene y quien ofrece un vaso de agua en nombre de Cristo participa en la obra del Padre.

## **Lo que Mateo 10 revela sobre Dios**

Mateo 10 revela que Dios es el Señor de la misión. Él llama, capacita, envía y sostiene. La obra no comienza en la fuerza humana, sino en la autoridad de Cristo.

Revela que Dios se importa por los perdidos. Él ve ovejas perdidas y envía discípulos para anunciar el Reino, sanar, liberar y llevar paz.

Revela también que Dios es Padre atento. Ningún gorrión cae sin Su conocimiento, y hasta los cabellos de nuestra cabeza están contados. El Dios que envía también cuida de aquellos que son enviados.

Revela que Dios valora la fidelidad más que la aprobación humana. Él conoce a quienes lo confiesan, a quienes perseveran, a quienes toman la cruz y a quienes sirven con amor, aun en pequeños gestos.

## **Lo que Mateo 10 enseña para hoy**

Mateo 10 enseña que todo discípulo de Jesús también lleva una misión. No recibimos gracia solo para guardarla, sino para compartirla.

Enseña que la autoridad espiritual verdadera nace de la sumisión a Cristo. No es poder para exhibición, sino capacidad dada por Dios para servir.

Enseña que necesitamos unir prudencia y sencillez. El cristiano no debe ser ingenuo delante de los lobos, ni perder la pureza del corazón por causa de ellos.

Enseña que no debemos temer a los hombres más de lo que tememos a Dios. La presión, el rechazo y la oposición no pueden hacernos negar a Cristo.

Enseña que la familia, la reputación, el confort y la propia vida deben estar por debajo de Jesús. Cristo no acepta ser solo parte de nuestra agenda; Él es Señor de todo.

También enseña que pequeños gestos hechos por amor a Cristo tienen valor eterno. Un vaso de agua puede parecer poco a los ojos humanos, pero Dios ve el corazón que sirve.

## **Preguntas para reflexión**

1. ¿He buscado intimidad con Jesús antes de intentar cumplir mi misión? 2. ¿Reconozco que todo lo que he recibido vino gratuitamente por gracia? 3. ¿He compartido con otros lo que Dios me dio? 4. ¿Mi misión está movida por amor o por deseo de reconocimiento? 5. ¿En qué situaciones necesito ser más prudente como serpiente y más sencillo como paloma? 6. ¿Tengo miedo de confesar a Cristo delante de las personas? 7. ¿Confío en que el Espíritu Santo puede darme palabras en el momento correcto? 8. ¿Existe alguna aprobación humana que pesa más para mí que la aprobación de Dios? 9. ¿He puesto familia, comodidad o reputación por encima de Cristo? 10. ¿Qué vaso de agua fría Dios me está llamando a ofrecer hoy? 11. ¿Estoy dispuesto a perseverar hasta el fin, aun cuando seguir a Jesús se vuelva difícil?

## **Frase de cierre del capítulo**

En Mateo 10, Jesús nos recuerda que el discípulo llamado por nombre también es enviado al mundo: con autoridad recibida, corazón humilde, prudencia, sencillez, valentía para confesar a Cristo y fidelidad para cargar la cruz hasta el fin.

---

### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-0cc75198-es>

<https://godmakes.com/s/book-a3fbe1e6-es>

# Mateo 11: El descanso de los humildes y el llamado de Cristo

**Texto base:** Mateo 11 **Tema central:** Jesús revela la grandeza de Juan el Bautista, confronta a una generación que rechaza la verdad, advierte a ciudades endurecidas a pesar de las señales y llama a los cansados a encontrar descanso en Él. **Verdad principal:** El verdadero descanso no nace de la ausencia de luchas, sino de un corazón humilde que reconoce a Cristo, se arrepiente, aprende de Él y cambia el peso de la autosuficiencia por el yugo suave del Señor.



## 1. La pregunta de Juan y la respuesta de Jesús

Mateo 11 comienza con Juan el Bautista en la cárcel. El hombre que predicó en el desierto, anunció la llegada del Reino y señaló a Jesús como Aquel que había de venir, ahora está limitado por paredes y enfrentando una realidad que quizá no ocurrió como esperaba.

Juan envía a sus discípulos a Jesús con una pregunta profundamente humana: eres Tú el que había de venir o debemos esperar a otro. Esta pregunta no disminuye a Juan. Muestra que aun los siervos fieles pueden pasar por momentos de dolor, espera y confusión. La fe verdadera no es ausencia de preguntas; es llevar esas preguntas al lugar correcto.

Jesús responde señalando las señales del Reino: los ciegos ven, los cojos caminan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan y los pobres reciben buenas noticias. Jesús muestra que las promesas de Dios se estaban cumpliendo no solo con palabras, sino con vidas restauradas.

## **2. Bienaventurado el que no tropieza con Cristo**

Jesús dice que es bienaventurado quien no encuentra motivo de tropiezo en Él. Muchos tropiezan no porque Jesús falle, sino porque no actúa según sus expectativas. Algunos esperaban un Mesías político y militar, pero Jesús vino manso, humilde, cercano a los pecadores y anunciando un Reino que comienza en el corazón.

No tropezar con Cristo significa aceptar que Él es Señor, no solamente instrumento de nuestros deseos. Significa confiar en Su sabiduría cuando no controlamos el tiempo ni el camino.

## **3. La grandeza de Juan el Bautista**

Jesús honra a Juan delante de la multitud. Juan no era una caña sacudida por el viento ni un hombre moldeado por la comodidad de los palacios. Era profeta, y más que profeta: el mensajero enviado para preparar el camino del Señor.

La grandeza de Juan estaba en su fidelidad. No buscó fama, comodidad ni aprobación. Vivió de manera coherente con su mensaje, predicó arrepentimiento, confrontó el pecado y señaló a Cristo en vez de señalarse a sí mismo.

Pero Jesús dice también que el menor en el Reino de los cielos es mayor que Juan. Esto no desprecia a Juan; revela el privilegio del nuevo pacto. Los que reciben al Espíritu Santo viven la plenitud de lo que Juan anunciaba desde lejos.

## **4. Una generación que se queja de todo**

Jesús compara a aquella generación con niños sentados en las plazas que se quejan porque tocaron flauta y nadie bailó, cantaron lamentos y nadie lloró. Juan vino con austeridad, y dijeron que tenía demonio. Jesús vino comiendo y bebiendo, y dijeron que era glotón y amigo de pecadores.

El problema no estaba en Juan ni en Jesús. El problema estaba en el corazón endurecido. Cuando el corazón no quiere rendirse, cualquier forma de la verdad se convierte en excusa para criticar.

Esta advertencia sigue vigente. Una persona puede cambiar el arrepentimiento por crítica, la transformación por opinión y la rendición por análisis distante. Pero la sabiduría es justificada por sus frutos. El fruto revela la verdad.

## **5. El peligro de ver milagros y no arrepentirse**

Jesús reprende a las ciudades donde se habían hecho muchos milagros: Corazín, Betsaida y Cafarnaúm. Vieron señales, oyeron el mensaje y presenciaron la autoridad del Reino, pero no se arrepintieron.

Es posible estar cerca de la manifestación de Dios y permanecer endurecido. Es posible oír la Palabra, ver respuestas de oración, presenciar vidas transformadas y aun así no rendirse.

La respuesta correcta a la revelación es el arrepentimiento. No basta admirar a Jesús ni emocionarse con los milagros. El corazón debe cambiar de dirección y la vida debe alinearse con el Reino.

## **6. El Padre revela a los pequeños**

Jesús da gracias al Padre porque estas cosas fueron escondidas de los sabios y entendidos y reveladas a los pequeños. No es rechazo al conocimiento, sino confrontación del orgullo.

El Reino no se recibe por arrogancia intelectual, autosuficiencia religiosa o sentimiento de superioridad. Se revela a los humildes: a quienes saben que necesitan a Dios, se acercan con sed y reciben la Palabra como pan.

Jesús también declara que nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Cristo está en el centro de toda verdadera espiritualidad. Conocemos al Padre porque el Hijo lo revela.

## **7. Venid a mí**

El capítulo termina con una de las invitaciones más hermosas de Jesús: venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Él no dice: vengan a una teoría, prueben su fuerza o carguen todo solos. Él dice: venid a mí.

Los cansados cargan diferentes pesos: culpa, miedo, ansiedad, religión vacía, expectativas humanas, pecado escondido, frustración, confusión o sensación de no ser suficientes. Jesús no ignora esos pesos. Él llama a los cansados a acercarse.

Pero también dice: tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí. Su descanso no es independencia sin dirección; es cambio de yugo. Dejamos el yugo de la culpa, del orgullo, del miedo y de la autosuficiencia, y recibimos el yugo de Cristo.

## **8. La carga ligera del discipulado**

Cuando Jesús dice que Su carga es ligera, no dice que el discipulado no tenga cruz, lucha o renuncia. La carga es ligera porque no la llevamos solos. Es sostenida por la gracia y por la presencia del Maestro que camina con nosotros.

La religión sin Cristo es insoportable. La necesidad de probar valor delante de los hombres cansa el alma. Pero la carga de Cristo sana porque nos coloca en el ritmo del corazón de Dios.

Mateo 11 nos lleva de la cárcel de Juan a la invitación al descanso. Muestra que Jesús no abandona a los que preguntan con sinceridad, honra a los que sirven con fidelidad, confronta a los que rechazan la verdad y recibe a los cansados que se acercan con humildad.

### **Lo que Mateo 11 revela sobre Dios**

Mateo 11 revela que Dios es fiel a Sus promesas aun cuando Sus siervos atraviesan incertidumbre. Revela a Jesús como el Mesías prometido, reconocido por obras de restauración, misericordia y salvación.

También revela que Dios honra la fidelidad, pero resiste el orgullo. Él revela Sus misterios a los humildes y llama a los cansados a acercarse a Cristo.

### **Lo que Mateo 11 enseña para hoy**

Este capítulo enseña que debemos llevar nuestras dudas a Jesús, no a la amargura. Enseña que las señales no sustituyen el arrepentimiento, y que cuanto más luz recibimos, mayor es nuestra responsabilidad delante de Dios.

También enseña que el verdadero descanso no está en controlar todo, sino en venir a Cristo, aprender de Él y caminar bajo Su yugo suave.

### **Preguntas para reflexión**

1. Cuando tengo dudas o estoy cansado, llevo mis preguntas a Jesús o me alejo de Él? 2. He reconocido las señales de la gracia de Dios en mi vida? 3. Hay áreas en las que recibí mucha luz, pero todavía resisto el arrepentimiento? 4. Estoy siendo un corazón que se queja o un corazón humilde que escucha? 5. Qué peso necesito entregar a Cristo hoy? 6. Estoy aprendiendo de Jesús mansedumbre y humildad de corazón?

### **Frase de cierre del capítulo**

El corazón que se humilla delante de Cristo encuentra respuesta para sus dudas, arrepentimiento para su dureza y descanso para su alma cansada.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-aa3993f4-es>

<https://godmakes.com/s/book-e3e1c361-es>

# Mateo 12: El Señor del sábado, la misericordia y el corazón revelado

**Texto base:** Mateo 12 **Tema central:** Jesús revela que la misericordia está por encima de la religiosidad vacía, que Él es Señor del sábado, que el Reino de Dios ha llegado por el Espíritu Santo y que el verdadero discípulo se reconoce por un corazón transformado y por la obediencia a la voluntad del Padre. **Verdad principal:** La fe verdadera no se ata a la apariencia religiosa, sino que se rinde al señorío de Cristo, recibe misericordia, reconoce la obra del Espíritu Santo y permite que el corazón sea purificado para producir frutos de vida.



## 1. El sábado, el hambre y la misericordia

Mateo 12 comienza con Jesús y sus discípulos atravesando campos de trigo en un sábado. Los discípulos tenían hambre y comenzaron a arrancar espigas para comer. A los ojos de los fariseos, aquello parecía una violación religiosa. A los ojos de Jesús, sin embargo, estaba ocurriendo algo más profundo: personas necesitadas estaban siendo juzgadas por una interpretación fría de la Ley.

Los fariseos vieron una regla, pero no vieron el hambre. Vieron una posible transgresión, pero no percibieron seres humanos. La religión sin misericordia

siempre corre ese riesgo: convierte mandamientos en armas, usa la santidad como acusación y olvida que Dios mira el corazón.

Jesús responde recordando a David, que en una situación de necesidad comió los panes de la proposición, y recuerda también que los sacerdotes trabajaban en el templo los sábados sin culpa. Con eso muestra que la propia Escritura ya apuntaba a una lectura más profunda de la Ley: Dios nunca quiso que la observancia externa anulase la compasión, la vida y la necesidad real.

La frase central es poderosa: misericordia quiero, y no sacrificio. El sacrificio sin misericordia se vuelve apariencia. La observancia sin amor se vuelve dureza. La fidelidad que agrada a Dios no es solo cumplir formas externas, sino reflejar el carácter del propio Dios.

## **2. Alguien mayor que el templo**

Jesús afirma que allí estaba alguien mayor que el templo. Esta declaración es inmensa. El templo era el centro de la vida religiosa judía, lugar de sacrificio, adoración, memoria e identidad. Pero Jesús declara que Él es mayor. No porque desprecie el templo, sino porque el templo apuntaba hacia Él.

En Él, Dios se acerca a los hombres. En Él, la presencia de Dios se manifiesta plenamente. En Él, la misericordia y la verdad se encuentran. Mientras los fariseos discutían detalles religiosos, estaban delante del propio Señor de la gloria y no podían discernirlo.

Este es un peligro espiritual real: estar cerca de las cosas de Dios y no reconocer a Dios. Conocer lenguaje religioso, costumbres, tradiciones y debates, pero perder la presencia viva de Cristo. Mateo 12 nos llama a no cambiar a Jesús por estructuras, ni el corazón de Dios por sistemas humanos.

Jesús también declara que el Hijo del Hombre es Señor del sábado. El sábado fue dado como bendición, descanso y señal de dependencia de Dios. Pero, cuando se interpreta sin misericordia, se vuelve instrumento de condenación. Jesús coloca el sábado en su lugar correcto: no como peso que esclaviza, sino como espacio de vida delante del Señor.

## **3. Es lícito hacer el bien**

Después, Jesús entra en la sinagoga y encuentra a un hombre con la mano seca. Los fariseos quieren acusarlo y preguntan si es lícito sanar en sábado. De nuevo aparece el contraste: mientras Jesús ve a un hombre herido, los religiosos ven una oportunidad de acusación.

Jesús pregunta quién dejaría una oveja caer en un hoyo en sábado sin rescatarla. Si una oveja recibiría cuidado, cuánto más un ser humano, creado a imagen de Dios. Entonces declara que es lícito hacer el bien en sábado.

Esta verdad es simple y profunda: Dios nunca se ofende con la bondad. El bien hecho con amor no contradice la santidad; revela la santidad. La mano restaurada de aquel hombre se vuelve una señal visible de que el Reino de Dios no paraliza la vida, sino que la restaura.

La mano seca también puede simbolizar áreas de nuestra vida que perdieron movimiento, fuerza y utilidad. Hay manos secas por el dolor, el pecado, la culpa, el miedo, la religiosidad vacía o el desánimo. Jesús sigue llamando a las personas a extender delante de Él aquello que está seco, porque donde Él habla, hay restauración.

#### **4. La dureza que prefiere destruir antes que rendirse**

Después de la sanidad, los fariseos salen y comienzan a planear cómo matar a Jesús. Este detalle revela hasta dónde puede llegar una religiosidad endurecida. Acaban de ver una vida restaurada, pero en vez de adorar, conspiran. En vez de arrepentirse, se cierran aún más.

Cuando el corazón se vuelve esclavo del orgullo, incluso un milagro puede ser interpretado como amenaza. La persona no celebra la obra de Dios porque desafía sus estructuras, su reputación o su control. Eso ocurrió con muchos líderes religiosos: Jesús no cabía en su sistema, por eso prefirieron rechazarlo.

Jesús, sabiendo esto, se retira. Él no actúa movido por vanidad, no busca confrontación innecesaria, no necesita probar poder delante de hombres endurecidos. Aun así, las multitudes lo siguen, y Él sana a todos.

Esta combinación es hermosa: Jesús es firme contra la hipocresía, pero lleno de compasión por los quebrantados. No se deja manipular por la maldad de los

religiosos, pero tampoco abandona a los necesitados. Sigue sanando, sirviendo y cumpliendo la voluntad del Padre.

## **5. El Siervo escogido**

Mateo relaciona el ministerio de Jesús con la profecía de Isaías: he aquí mi Siervo, mi escogido, mi amado, en quien mi alma se agrada. El Espíritu de Dios reposa sobre Él, y Él anuncia justicia a las naciones.

Este retrato muestra la belleza del carácter de Cristo. No es un Mesías movido por gritos, vanidad o imposición humana. No quebrará la caña cascada ni apagará el pábilo que humea. Esto significa que Jesús no desprecia al débil, no destruye al herido, no apaga la poca esperanza que todavía queda en alguien.

Cuántas personas llegan delante de Dios como cañas quebradas: heridas, frágiles, dobladas por el peso de la vida. Cuántas se sienten como pábilos casi apagados: poca fe, poca fuerza, poca claridad, pero aún con una pequeña llama. Jesús no viene a aplastarlas. Viene a restaurarlas.

Esta imagen corrige nuestra visión de Dios. El Señor es santo y justo, pero Su justicia no es brutalidad contra el quebrantado. Cristo es manso y firme. Confronta la hipocresía, pero acoge al arrepentido. Denuncia el orgullo, pero levanta al débil. En Él esperan las naciones. En Él todos los pueblos encuentran esperanza.

## **6. Un reino dividido no permanece**

Luego traen a Jesús un hombre endemoniado, ciego y mudo. Jesús lo sana, y el hombre habla y ve. La multitud se admira y pregunta si Él no será el Hijo de David. Pero los fariseos atribuyen la liberación al poder de Beelzebú.

Esta acusación es grave. Ven una obra clara de liberación, pero por dureza y envidia llaman obra de tinieblas a la obra del Espíritu. Jesús responde con sabiduría: todo reino dividido contra sí mismo queda devastado. Si Satanás expulsa a Satanás, su reino está dividido. Pero si Jesús expulsa demonios por el Espíritu de Dios, entonces el Reino de Dios ha llegado.

Aquí Mateo 12 revela que la obra de Cristo no es solo moral o religiosa; es espiritual. Jesús vino a deshacer las obras del maligno, liberar cautivos, abrir ojos, soltar lenguas y traer personas al Reino de Dios.

El hombre ciego y mudo representa una humanidad aprisionada: incapaz de ver la verdad e incapaz de confesar plenamente a Dios. Cuando Cristo libera, los ojos se abren y la boca recibe voz. La liberación verdadera nos lleva a ver y a testificar.

## **7. La blasfemia contra el Espíritu Santo**

Jesús habla entonces sobre la blasfemia contra el Espíritu Santo. Este pasaje suele generar temor y dudas, pero el contexto ayuda a comprenderlo. El problema no era una debilidad momentánea, una pregunta sincera o una lucha de fe. El problema era ver conscientemente la obra de Dios y atribuirle a las tinieblas por rechazo deliberado.

Los fariseos no estaban simplemente confundidos; estaban resistiendo la luz. Su dureza era tan profunda que, delante de una liberación evidente, prefirieron acusar a Jesús de actuar por el príncipe de los demonios. Esto es una inversión espiritual terrible: llamar tinieblas a la luz, mal al bien y demoníaco al Espíritu.

La advertencia de Jesús es seria. No debemos tratar con liviandad lo que el Espíritu Santo hace. No debemos apagar, entristecer ni resistir al Espíritu. Cuando Dios toca, convence, corrige y llama, la respuesta correcta es arrepentimiento, humildad y rendición.

Al mismo tiempo, quien se preocupa sinceramente por no haber pecado contra el Espíritu generalmente demuestra que todavía hay sensibilidad espiritual. El corazón endurecido no teme ofender a Dios; justifica su propia rebeldía. El llamado aquí es mantener el corazón quebrantado, humilde y atento a la voz del Señor.

## **8. El árbol, los frutos y las palabras**

Jesús continúa diciendo que el árbol se conoce por su fruto. De la abundancia del corazón habla la boca. Esta es una de las verdades más prácticas y confrontadoras del capítulo. Nuestras palabras revelan nuestro interior.

La religión puede disfrazarse por un tiempo, pero el fruto aparece. El corazón lleno de amargura produce palabras de acusación, desprecio, malicia y división. El corazón lleno de la gracia de Dios produce palabras de vida, verdad, corrección amorosa, humildad y misericordia.

Jesús no trata las palabras como cosas pequeñas. Enseña que daremos cuenta de las palabras que hablamos. Esto nos llama a vigilar la boca, pero también a buscar

la sanidad del corazón. No basta controlar frases externamente; es necesario permitir que Dios purifique la fuente.

Cuando el corazón es transformado, el habla cambia. Cuando el Espíritu Santo gobierna el interior, las palabras comienzan a edificar. Eso no significa ausencia de firmeza. Jesús fue firme muchas veces. Pero la firmeza de Dios nunca nace de la maldad; nace de la verdad unida al amor.

## **9. La señal de Jonás**

Algunos escribas y fariseos piden una señal. Jesús responde que una generación mala y adúltera pide señal, pero no se le dará otra señal sino la del profeta Jonás. Así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, el Hijo del Hombre estaría en el corazón de la tierra.

Jesús apunta a Su muerte y resurrección. La mayor señal no sería un espectáculo para satisfacer la curiosidad religiosa, sino la cruz y la tumba vacía. La resurrección es el gran testimonio de que Jesús es el Hijo de Dios, el Mesías prometido, el vencedor sobre el pecado y la muerte.

También recuerda que los ninivitas se arrepintieron con la predicación de Jonás, y que la reina del Sur vino de lejos para oír la sabiduría de Salomón. Pero allí estaba quien es mayor que Jonás y mayor que Salomón.

Esta comparación es fuerte. Jonás predicó a Nínive, y la ciudad se arrepintió. Salomón recibió sabiduría, y una reina viajó para escucharlo. Jesús es mayor que ambos, pero muchos que estaban cerca de Él permanecieron endurecidos. La cercanía física o religiosa no garantiza rendición. Es necesario responder a la revelación.

## **10. La casa vacía y el peligro de una reforma sin presencia**

Jesús habla también sobre el espíritu impuro que sale de una persona y luego vuelve, encontrando la casa vacía, barrida y ordenada. Entonces regresa con otros espíritus peores. Esta imagen enseña que no basta un cambio superficial. La casa no puede quedar vacía.

Hay personas que abandonan ciertos hábitos, ordenan la vida externamente, mejoran comportamientos, pero no entregan el corazón al gobierno de Cristo. La casa queda ordenada, pero sin dueño. Y una casa vacía sigue vulnerable.

El evangelio no es solo limpieza moral; es habitación de Dios. El objetivo no es solo quitar el mal, sino ser llenos del Espíritu Santo. No basta dejar algunas cosas; es necesario recibir a Cristo como Señor. No basta barrer la casa; el Rey debe habitar en ella.

Esta palabra es un llamado a una vida llena de Dios. Un corazón lleno de la presencia del Señor, de la Palabra, de oración, de comunión y del Espíritu no es una casa vacía. Es un templo vivo.

## **11. La verdadera familia de Jesús**

Al final del capítulo, la madre y los hermanos de Jesús están afuera queriendo hablar con Él. Jesús pregunta quién es Su madre y quiénes son Sus hermanos. Señalando a Sus discípulos, declara que todo aquel que hace la voluntad de Su Padre en los cielos, ese es Su hermano, hermana y madre.

Jesús no desprecia a Su familia humana. Él amplía la comprensión de familia en el Reino. El vínculo más profundo no es solo sangre, origen, cultura o tradición. La verdadera familia de Cristo está formada por aquellos que hacen la voluntad del Padre.

Esto es maravilloso y confrontador. Maravilloso porque abre la puerta a todos los que se rinden a Dios. En Cristo, personas de diferentes historias, pueblos y pasados son acogidas en la familia del Padre. Confrontador porque muestra que la cercanía externa con Jesús no sustituye la obediencia.

Hacer la voluntad del Padre no es intentar comprar el amor de Dios. Es fruto de quien fue alcanzado por ese amor. La obediencia revela pertenencia. Quien pertenece a Cristo desea vivir según el corazón del Padre.

## **Lo que Mateo 12 revela sobre Dios**

Mateo 12 revela que Dios es Señor de la misericordia, no de la religiosidad vacía. No desprecia la obediencia, pero muestra que la obediencia verdadera nunca puede separarse del amor. Dios ve el hambre, el dolor, la mano seca, el alma quebrada y el corazón oprimido.

El capítulo también revela a Jesús como Señor del sábado, mayor que el templo, Siervo escogido, Hijo de David, libertador por el Espíritu de Dios y mayor que Jonás

y Salomón. Él es manso con el quebrantado, firme contra la hipocresía y soberano sobre las tinieblas.

Mateo 12 revela además que el Espíritu Santo actúa para liberar, sanar y testificar de Cristo. Resistir deliberadamente esa obra es un peligro gravísimo. Recibirla con humildad es camino de vida.

### **Lo que Mateo 12 enseña para hoy**

Mateo 12 nos enseña a no transformar la fe en acusación sin misericordia. Enseña que reglas, costumbres y tradiciones necesitan estar sometidas al corazón de Dios. Hacer el bien, restaurar vidas y ejercer misericordia nunca contradice el Reino.

También enseña que necesitamos discernir la obra del Espíritu Santo y no juzgar con orgullo lo que Dios está haciendo. La envidia, la dureza y la religiosidad pueden cegar el corazón hasta el punto de llamar equivocado a lo que Dios está usando para liberar.

El capítulo nos llama a vigilar las palabras, porque revelan la fuente interior. También nos advierte que el cambio exterior sin la presencia de Dios es insuficiente. La casa necesita estar llena del Señor.

Por último, Mateo 12 nos recuerda que pertenecer a la familia de Jesús significa hacer la voluntad del Padre. No basta estar cerca del lenguaje cristiano; es necesario vivir en rendición, obediencia, amor y fruto.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿He usado la Palabra de Dios para ejercer misericordia o para acusar personas?
2. ¿Hay alguna área seca de mi vida que necesito extender delante de Jesús?
3. ¿He reconocido con humildad la obra del Espíritu Santo o he juzgado apresuradamente lo que no comprendo?
4. ¿Mis palabras revelan un corazón lleno de vida o lleno de crítica, miedo y amargura?
5. ¿Mi casa interior está solo ordenada o está llena de la presencia de Cristo?
6. ¿He vivido como parte de la familia de Jesús, haciendo la voluntad del Padre?

### **Frase de cierre del capítulo**

Jesús es mayor que el templo, Señor del sábado y fuente de misericordia; cuando Él gobierna el corazón, la religiosidad vacía da lugar a la vida, la verdad, la liberación y la obediencia que agrada al Padre.

---

**Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-e6671a7c-es>

<https://godmakes.com/s/book-da871cba-es>

<https://godmakes.com/s/book-65f3962e-es>

## Mateo 13: El corazón que recibe la semilla y los misterios del Reino

**Texto base:** Mateo 13 **Tema central:** Jesús revela los misterios del Reino de los cielos por medio de parábolas, mostrando que la Palabra de Dios es semilla, que el corazón humano puede recibirla de diferentes maneras, que el trigo y la cizaña crecen juntos hasta el juicio, y que el Reino vale más que cualquier tesoro de esta tierra. **Verdad principal:** La Palabra de Dios solo da fruto plenamente en un corazón humilde, profundo y perseverante; quien comprende el valor del Reino lo entrega todo por Cristo y vive como trigo en el campo del mundo, esperando con fe la cosecha final del Padre.



### 1. Jesús junto al mar y la multitud sedienta

Mateo 13 comienza con Jesús saliendo de casa y sentándose junto al mar. La multitud se reúne alrededor de Él de tal manera que entra en una barca y enseña al pueblo que permanece en la orilla. La escena es sencilla y grandiosa al mismo tiempo: el Hijo de Dios, sobre las aguas, hablando a personas comunes acerca de los misterios eternos del Reino.

Jesús no estaba simplemente transmitiendo información religiosa. Estaba sembrando vida. Cada palabra que salía de Su boca tenía poder para abrir ojos,

sanar corazones, confrontar la dureza, despertar arrepentimiento y producir fruto. Pero, como el propio capítulo mostrará, no todos los que oyen reciben de la misma manera.

Hay una diferencia entre escuchar sonidos y oír con el corazón. Muchos estaban delante de Jesús, pero no todos estaban disponibles para ser transformados. Por eso Mateo 13 es un capítulo sobre el Reino, pero también es un espejo del corazón humano. La pregunta no es si la semilla es buena. La semilla es perfecta. La pregunta es: ¿qué tipo de tierra hay dentro de nosotros?

## **2. El sembrador y la generosidad de la Palabra**

Jesús comienza contando la parábola del sembrador. Un hombre sale a sembrar, y la semilla cae en lugares diferentes: junto al camino, en terreno pedregoso, entre espinos y en buena tierra. La misma semilla es lanzada, pero el resultado cambia según la tierra.

Esta imagen revela la generosidad de Dios. El sembrador esparce la semilla ampliamente. La Palabra llega a muchos lugares, a muchos tipos de personas y a muchos momentos de la vida. Dios habla en días de alegría y en días de dolor. Habla en la iglesia, en la familia, en conversaciones sencillas, en momentos de crisis, en lecturas silenciosas, en invitaciones inesperadas y hasta en situaciones que quebrantan nuestro orgullo.

Pero la semilla no fuerza la tierra. La Palabra es poderosa, pero no trata el corazón humano como una máquina. Llama, ilumina, confronta e invita. El corazón puede abrirse o cerrarse. Puede recibir profundamente o solo emocionarse por un momento. Puede permitir raíces o dejar que los espinos dominen.

Por eso la parábola no habla solamente de evangelización; habla de formación espiritual. Todos los días la Palabra es sembrada en nosotros. Todos los días debemos preguntar: ¿estoy dejando que la semilla eche raíces, o permito que sea robada, ahogada o secada?

## **3. La semilla junto al camino**

La primera semilla cae junto al camino. Jesús explica que representa a quienes oyen el mensaje del Reino y no lo entienden; entonces el maligno viene y arrebató lo que fue sembrado en el corazón.

El camino es tierra pisada, endurecida, sin apertura. Es un corazón tan marcado por orgullo, distracción, heridas, incredulidad o superficialidad que la Palabra no penetra. Queda en la superficie. La persona oye, pero no acoge. Escucha, pero no se rinde. Recibe información, pero no permite que se transforme en vida.

Esta es una advertencia seria. El enemigo trabaja para robar la semilla antes de que produzca fruto. A veces lo hace por medio de distracción, prisa, confusión, escepticismo, entretenimiento excesivo, ira o la falsa sensación de que ya sabemos todo. La Palabra llega, pero pronto desaparece.

La cura para esta tierra es el quebrantamiento. El corazón endurecido necesita ser arado por la humildad. Quien reconoce que necesita a Dios deja de ser camino pisado y empieza a convertirse en tierra abierta. La oración sincera de alguien así es simple: Señor, no permitas que Tu Palabra quede solo en la superficie; abre espacio dentro de mí.

#### **4. El terreno pedregoso y la fe sin raíz**

La segunda semilla cae en terreno pedregoso. Brota rápidamente, pero por no tener raíz profunda se seca cuando viene el sol. Jesús explica que esta persona recibe la Palabra con alegría, pero no permanece cuando llegan la tribulación y la persecución por causa del mensaje.

Este terreno habla de una fe emocional, pero sin profundidad. Hay entusiasmo inicial, lágrimas, alegría, deseo de cambiar, pero poca raíz. Cuando el camino exige perseverancia, renuncia, disciplina y firmeza, la planta no resiste.

La vida cristiana no es solo un momento hermoso delante de Dios. Es un camino. Hay días de consuelo, pero también días de prueba. Hay respuestas rápidas, pero también procesos largos. Hay milagros visibles, pero también cruz, espera, obediencia y silencio.

La raíz se forma en lo secreto. Se forma en la oración cuando nadie ve, en la lectura de la Palabra cuando no hay aplausos, en la obediencia cuando cuesta, en la fidelidad cuando el corazón está cansado. Una planta sin raíz puede parecer viva por un tiempo, pero no permanece. El discípulo de Jesús necesita pedir profundidad.

#### **5. Los espinos que ahogan la Palabra**

La tercera semilla cae entre espinos. Crece, pero es ahogada. Jesús explica que los espinos representan las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas, que hacen infructuosa la Palabra.

Aquí la semilla entró. La planta incluso empezó a crecer. El problema no es ausencia completa de fe, sino competencia interior. El corazón está demasiado ocupado. Ansiedades, ambiciones, deseos, miedos, comparaciones, placeres, presiones e intereses divididos empiezan a disputar el espacio que pertenece a Dios.

Los espinos no siempre parecen malos al principio. Una preocupación legítima puede convertirse en ansiedad dominante. Un trabajo necesario puede convertirse en identidad. Un recurso útil puede convertirse en idolatría. Un deseo natural puede convertirse en prisión. Poco a poco, aquello que parecía solo parte de la vida empieza a ahogar la vida espiritual.

Jesús no enseña desprecio por las responsabilidades. Enseña orden. El Reino debe ocupar el primer lugar. Cuando Dios está en el centro, las demás cosas encuentran su lugar correcto. Cuando Dios es desplazado, incluso cosas lícitas pueden convertirse en espinos.

## **6. La buena tierra y el fruto abundante**

La cuarta semilla cae en buena tierra y produce fruto: ciento, sesenta y treinta por uno. Jesús explica que esta es la persona que oye, entiende y fructifica.

La buena tierra no es un corazón perfecto por mérito propio. Es un corazón disponible. Es un corazón que oye con humildad, recibe con fe, guarda con perseverancia y obedece con amor. La buena tierra permite que Dios trabaje profundamente.

El fruto no nace de apariencia religiosa, sino de vida enraizada. El fruto aparece en el carácter, en las palabras, en las decisiones, en la misericordia, en la renuncia, en la valentía, en la pureza, en la generosidad y en la perseverancia. Una persona fructífera lleva algo de Cristo por donde pasa.

Jesús habla de medidas diferentes: treinta, sesenta y ciento por uno. No todos producen de la misma manera, pero todos son llamados a fructificar. Lo

importante no es competir con el fruto de otro; es ser fiel a la semilla recibida. Dios conoce el campo, la estación, la lucha y la medida de cada uno.

## **7. Por qué Jesús habla en parábolas**

Los discípulos preguntan por qué Jesús habla al pueblo en parábolas. Su respuesta muestra que las parábolas revelan y esconden al mismo tiempo. Revelan los misterios del Reino a los humildes, pero permanecen cerradas para los corazones endurecidos.

La parábola no es un juego literario. Es una puerta espiritual. Quien se acerca con hambre de Dios encuentra luz. Quien se acerca con orgullo puede oír la misma historia y no ver nada. Por eso Jesús dice que muchos miran, pero no ven; escuchan, pero no entienden.

Esto muestra que el entendimiento espiritual no es solo cuestión de inteligencia. Hay personas muy instruidas que resisten a Dios, y personas sencillas que reciben revelación profunda. El Reino es revelado a quienes se hacen pequeños delante del Padre.

Bienaventurados los ojos que ven y los oídos que oyen. Los discípulos estaban delante del cumplimiento de promesas que muchos profetas y justos desearon ver. En Cristo, los secretos del Reino estaban siendo manifestados. Nuestro llamado es valorar la Palabra que recibimos y no tratarla como algo común.

## **8. El trigo y la cizaña en el campo del mundo**

Jesús también cuenta la parábola del trigo y la cizaña. Un hombre siembra buena semilla en su campo, pero mientras los hombres duermen, el enemigo siembra cizaña en medio del trigo. Cuando las plantas crecen, los siervos quieren arrancar la cizaña, pero el dueño manda esperar hasta la cosecha para no arrancar también el trigo.

Esta parábola habla de la realidad del mundo y también de la paciencia de Dios. El campo es el mundo. La buena semilla son los hijos del Reino. La cizaña son los hijos del maligno. El enemigo es el diablo. La cosecha es la consumación del siglo, y los segadores son los ángeles.

Hasta el día de la cosecha, trigo y cizaña crecen juntos. Esto explica por qué hay tanta mezcla, confusión e injusticia. Hay personas que parecen semejantes por

fuera, pero pertenecen a reinos diferentes. Hay discursos parecidos, ambientes parecidos, apariencias parecidas, pero frutos diferentes.

Jesús no autoriza a Sus siervos a arrancar la cizaña antes de tiempo. Esto nos enseña humildad. No somos los jueces finales del alma de nadie. Debemos discernir frutos, rechazar el mal, permanecer firmes en la verdad, pero la separación final pertenece a Dios.

También nos enseña paciencia misionera. Mientras la cosecha no llega, todavía hay oportunidad de arrepentimiento. Dios no se complace en la perdición. Él llama, espera, corrige y ofrece gracia. El trigo debe seguir siendo trigo, aunque crezca en un campo donde hay cizaña.

## **9. No convertirse en cizaña dentro del campo**

La parábola también confronta a los discípulos. No basta señalar la cizaña alrededor; es necesario vigilar para no permitir que el mundo plante sus semillas dentro de nosotros. El ambiente puede ser difícil, pero la identidad debe permanecer clara.

Jesús nos coloca en el mundo para ser sal y luz, no para ser absorbidos por el mundo. El cristiano convive con personas diferentes, trabaja en ambientes difíciles, ve costumbres contrarias a Dios y enfrenta seducciones constantes. Pero no necesita perder su esencia.

El trigo no debe enorgullecerse, pero tampoco debe contaminarse. Debe producir fruto. La mejor respuesta a un campo mezclado es una vida enraizada en Cristo, llena del Espíritu, firme en la Palabra y marcada por amor, santidad y perseverancia.

La diferencia entre trigo y cizaña puede no parecer clara al principio, pero el fruto la revela. Al final, Dios sabrá separar. Hasta entonces, el llamado es permanecer fiel.

## **10. El grano de mostaza y la levadura**

Jesús compara el Reino de los cielos con un grano de mostaza, pequeño al inicio, pero que crece y llega a ser grande hasta el punto de que las aves hacen nidos en sus ramas. También compara el Reino con la levadura que una mujer mezcla con la harina hasta que toda la masa queda fermentada.

Estas imágenes revelan dos dimensiones del Reino. Primero, puede comenzar pequeño. Una palabra, una oración, una reunión sencilla, una decisión de fe, una familia transformada, un discípulo obediente. A los ojos humanos parece poco. Pero el Reino lleva vida divina, y lo que viene de Dios crece.

Segundo, el Reino actúa desde dentro. Como levadura en la masa, la Palabra de Dios entra en el corazón y empieza a transformar pensamientos, deseos, reacciones, prioridades y relaciones. No siempre el cambio es instantáneo o visible para todos, pero es real.

Dios trabaja tanto en el crecimiento visible como en la transformación escondida. El mismo Cristo que anuncia el Reino a las multitudes también trabaja en lo íntimo de cada persona. Él hace crecer el árbol y hace que la masa sea transformada desde dentro.

## **11. El tesoro escondido y la perla de gran valor**

Jesús dice que el Reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Un hombre lo encuentra, lo esconde y, lleno de alegría, vende todo lo que tiene para comprar aquel campo. Después, compara el Reino con un comerciante que busca buenas perlas y, al encontrar una de gran valor, vende todo para adquirirla.

Estas dos parábolas revelan el valor incomparable de Cristo. Algunas personas encuentran el Reino casi como quien tropieza con un tesoro inesperado. Otras buscan durante mucho tiempo, como quien busca una perla preciosa. Pero, cuando lo encuentran, la conclusión es la misma: nada se compara con el Reino.

El hombre vende todo con alegría, no con tristeza. No está perdiendo; está ganando. La renuncia cristiana solo parece pérdida para quien todavía no ha visto el valor de Cristo. Quien ve el tesoro entiende que cualquier cosa entregada por amor a Jesús es pequeña ante lo que fue encontrado.

El Reino no es solo una creencia entre muchas. Es el mayor tesoro. Es perdón, vida eterna, comunión con Dios, transformación del corazón, esperanza, propósito y presencia del Padre. Quien encuentra este tesoro reorganiza toda la vida.

## **12. La red, la separación final y el escriba instruido**

Jesús también compara el Reino con una red echada al mar, que recoge peces de toda clase. Cuando se llena, los pescadores separan los buenos de los malos. Así será al fin del siglo: habrá separación entre justos y malos.

Esta parábola refuerza la seriedad del capítulo. El Reino es gracia, invitación y tesoro, pero también implica juicio. La paciencia de Dios no significa ausencia de justicia. La historia camina hacia una cosecha, una separación y una rendición de cuentas.

Después, Jesús habla del escriba instruido en el Reino de los cielos, que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas. El discípulo de Jesús aprende a ver la continuidad de la obra de Dios. Lo que vino antes apuntaba a Cristo; lo que Cristo revela ilumina lo que vino antes. La Escritura se vuelve un tesoro vivo.

Finalmente, Jesús va a Su tierra, y muchos se escandalizan de Él. Reconocen Su familia, Su origen sencillo, Su humanidad, pero no discernen Su identidad divina. La familiaridad se convierte en tropiezo. Creían conocer a Jesús, pero no lo recibieron como Señor.

Este final es una advertencia: la cercanía externa no garantiza fe. Es posible oír sobre Jesús, conocer historias, frecuentar ambientes religiosos y aun así no rendirse. El Reino se recibe por una fe humilde.

### **Lo que Mateo 13 revela sobre Dios**

Mateo 13 revela que Dios es el gran Sembrador, generoso al lanzar Su Palabra y paciente al esperar el fruto. Él habla de manera profunda, usando imágenes simples para revelar verdades eternas a los humildes.

El capítulo también revela que Dios conoce los corazones. Él sabe dónde la Palabra fue robada, dónde faltan raíces, dónde los espinos ahogan y dónde hay buena tierra. Nada está escondido delante de Él.

Mateo 13 revela que Dios es paciente con el mundo mezclado, pero también justo en el juicio final. Permite que el trigo y la cizaña crezcan juntos por un tiempo, pero la cosecha vendrá. La misericordia de Dios no anula Su justicia.

Sobre todo, el capítulo revela que el Reino de Dios es un tesoro incomparable. Vale más que cualquier seguridad, placer, reputación o posesión terrenal. Quien encuentra a Cristo encuentra la vida.

## Lo que Mateo 13 enseña para hoy

Mateo 13 nos enseña a cuidar el corazón. Antes de culpar a las circunstancias, a las personas o al mundo, debemos preguntar qué tipo de tierra hemos sido delante de la Palabra de Dios.

El capítulo nos llama a crear raíces. La fe sin profundidad no resiste el calor de las pruebas. Por eso, oración, Palabra, obediencia y comunión no son accesorios; son raíces espirituales.

También nos advierte contra los espinos. Las preocupaciones de la vida, el engaño de las riquezas, los placeres y las presiones del mundo pueden ahogar la Palabra incluso en alguien que comenzó bien. Hay que guardar el centro.

Mateo 13 nos enseña a vivir como trigo en un campo mezclado, sin arrogancia y sin contaminación. Debemos discernir, perseverar, fructificar y confiar en que la cosecha pertenece a Dios.

Por último, el capítulo nos llama a reconocer el valor del Reino. Quien vio el tesoro ya no vive de la misma manera. Cristo reorganiza prioridades, deseos, decisiones y esperanza.

### Preguntas para reflexión

1. ¿Qué tipo de tierra ha sido mi corazón delante de la Palabra de Dios? 2. ¿Hay alguna área en la que la semilla está quedando solo en la superficie? 3. ¿Tengo raíces profundas o dependo solo de emoción y entusiasmo momentáneo? 4. ¿Qué espinos han intentado ahogar la Palabra en mí? 5. ¿He vivido como trigo en el campo del mundo o me he dejado parecer a la cizaña? 6. ¿Veo el Reino de Dios como el mayor tesoro de mi vida? 7. ¿Qué necesito entregar para vivir con más fidelidad a Cristo?

### Frase de cierre del capítulo

La Palabra de Dios es semilla viva; cuando encuentra un corazón humilde y profundo, produce fruto eterno, revela el valor incomparable del Reino y prepara el trigo del Padre para la gran cosecha.

---

#### Mira:

<https://godmakes.com/s/book-87342a52-es>

<https://godmakes.com/s/book-51a49097-es>

<https://godmakes.com/s/book-e5a64fa7-es>

## Mateo 14: La compasión que alimenta y la fe que camina sobre las aguas

**Texto base:** Mateo 14 **Tema central:** Mateo 14 revela a Jesús como el Hijo de Dios que permanece soberano en medio de la violencia de los hombres, la escasez de las multitudes y las tormentas de los discípulos. En Él encontramos compasión, provisión, presencia y poder para vencer el miedo. **Verdad principal:** Cuando la injusticia, el hambre, el cansancio y los vientos contrarios parecen dominar la escena, Cristo sigue siendo Señor; Él alimenta al pueblo, sostiene a los discípulos, llama a la fe y se revela digno de adoración.



### 1. El contraste entre el reino de Herodes y el Reino de Cristo

Mateo 14 comienza con una escena oscura. Herodes oye hablar de Jesús y, movido por el miedo y la superstición, imagina que Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos. La conciencia de Herodes estaba inquieta, porque Juan había confrontado su pecado. Juan no era un hombre guiado por conveniencia, fama o autopreservación. Hablaba la verdad incluso cuando esa verdad lo ponía delante de personas poderosas.

La muerte de Juan el Bautista muestra la dureza de un reino gobernado por orgullo, sensualidad, vanidad y miedo a la opinión pública. Herodes sabía que Juan

era considerado profeta. Aun así, por causa de una promesa imprudente hecha en una fiesta, por la presión de los invitados y por la manipulación de Herodías, entrega la cabeza de Juan en un plato.

Este episodio revela cómo el pecado rara vez camina solo. Primero viene el deseo desordenado. Luego viene el intento de justificar el error. Después viene el orgullo de no volver atrás. Finalmente, se practica la injusticia para preservar una imagen. Herodes prefirió mantener las apariencias delante de los hombres antes que arrepentirse delante de Dios.

Juan, en cambio, muere fiel. No negocia la verdad. Su ministerio había sido preparar el camino del Señor, y lo cumplió hasta el final. Su muerte no significa derrota. A los ojos humanos, puede parecer que el justo perdió y que el perverso ganó. Pero en el Reino de Dios, la fidelidad vale más que la supervivencia, y la verdad proclamada delante de los poderosos no cae al vacío.

## **2. El dolor que lleva a Jesús al lugar desierto**

Cuando Jesús oye acerca de la muerte de Juan, se retira en una barca a un lugar desierto. Aquí vemos la profunda humanidad de Cristo. Jesús no es indiferente al dolor. No trata la muerte de Juan como un detalle. Se aparta, y ese movimiento revela que hay momentos en que el alma necesita silencio delante del Padre.

Pero la multitud lo sigue. Personas necesitadas, enfermas, cansadas y hambrientas van tras Él. Y cuando Jesús las ve, no responde con irritación. Tiene compasión. Incluso en un momento de retiro, el corazón de Cristo permanece abierto a los heridos.

Esto nos enseña algo precioso: la compasión de Jesús no es una teoría. Él ve a las personas. Se importa por sus dolores. Sana a los enfermos. Acoge las necesidades. No mira a la multitud como un problema logístico, sino como ovejas que necesitan cuidado.

La muerte de Juan muestra la crueldad del mundo; la compasión de Jesús muestra el corazón del Padre. Mateo coloca estas dos realidades lado a lado para que veamos la diferencia entre los reinos. El reino de los hombres sin Dios usa a las personas. El Reino de Cristo sana a las personas. El reino de Herodes sirve al ego. El Reino de Cristo sirve por amor.

### **3. Dadles vosotros de comer**

Al caer la tarde, los discípulos perciben que la multitud está en un lugar desierto y que no hay comida suficiente. Su solución parece sensata: despedir al pueblo para que cada uno vaya a comprar alimento. Pero Jesús responde con una frase que atraviesa los siglos: no tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.

Esta palabra confronta nuestra tendencia a mandar lejos aquello que no sabemos resolver. Cuando el problema parece mayor que nuestros recursos, queremos apartarlo. Pero Jesús enseña a los discípulos a mirar la necesidad con fe. No les está pidiendo que hagan algo sin Él. Les está enseñando que, cuando están con Él, lo poco deja de ser solamente poco.

Los discípulos presentan lo que tienen: cinco panes y dos peces. A los ojos humanos, es casi nada delante de una multitud. Pero en el Reino, lo que parece pequeño en manos humanas se vuelve abundante en las manos de Cristo.

Jesús no desprecia lo poco. Lo recibe. Manda que la multitud se siente. Toma los panes y los peces, levanta los ojos al cielo, bendice, parte y entrega a los discípulos. El milagro pasa por las manos de ellos, pero nace en las manos de Jesús.

### **4. La multiplicación que nace de la entrega**

La multiplicación de los panes no es solo un milagro de comida. Es una revelación del carácter de Dios. El Señor no da apenas lo mínimo para que el pueblo sobreviva; todos comen y se sacian. Todavía sobran doce cestas llenas. La gracia de Dios no es escasa.

Este milagro también enseña orden, gratitud y participación. Jesús organiza a la multitud, agradece al Padre, parte el pan e involucra a los discípulos en la distribución. Podría haber alimentado a todos directamente, pero escoge poner a Sus discípulos en el proceso. Quien recibe de Cristo también aprende a repartir.

Cuántas veces miramos nuestra vida y decimos: tengo poco tiempo, poca fuerza, poco conocimiento, poca fe, pocos recursos. Pero Mateo 14 nos enseña que la pregunta principal no es cuánto tenemos, sino en qué manos ponemos lo que tenemos.

Cinco panes y dos peces en las manos del miedo no alimentan a nadie. Cinco panes y dos peces en las manos de Jesús alimentan a una multitud. El milagro comienza cuando dejamos de medir la necesidad solo por nuestra capacidad y la ponemos delante de la suficiencia de Cristo.

## **5. Jesús manda a los discípulos cruzar**

Después de la multiplicación, Jesús ordena a los discípulos que entren en la barca y pasen al otro lado, mientras Él despide a la multitud. Luego sube al monte para orar a solas. El mismo Jesús que sirve a las multitudes también se retira para estar con el Padre.

Este detalle es esencial. Si el propio Hijo de Dios buscaba momentos de oración, cuánto más nosotros necesitamos depender del Padre. El ministerio sin oración se vacía. La actividad sin comunión se vuelve carga. La compasión que no vuelve al lugar secreto se desgasta.

Mientras Jesús ora, los discípulos están en el mar, lejos de tierra, golpeados por las olas, porque el viento era contrario. Estaban obedeciendo una orden de Jesús y, aun así, enfrentaron una tormenta. Esto es importante: no todo viento contrario significa que estamos fuera de la voluntad de Dios. A veces estamos exactamente en el camino de la obediencia y aun así atravesamos aguas difíciles.

La presencia de la tormenta no anula la dirección de Cristo. La barca estaba donde Jesús la había enviado. La dificultad no era señal de abandono. Era escenario de revelación.

## **6. En la cuarta vigilia, Jesús viene sobre las aguas**

Durante la madrugada, Jesús va hacia ellos caminando sobre el mar. Lo que para los discípulos era amenaza, para Jesús se convierte en camino. Las olas que asustaban a la barca estaban debajo de los pies del Señor.

Los discípulos, dominados por el miedo, piensan ver un fantasma. Pero Jesús habla inmediatamente: tened ánimo; Yo soy; no temáis. Antes de calmar el viento, calma el corazón. Antes de cambiar la circunstancia, revela Su presencia.

Esta palabra es un ancla para el alma. El miedo crece cuando perdemos la percepción de quién está con nosotros. La tormenta parece mayor cuando

olvidamos que Cristo ve, viene y habla. El Señor no llegó tarde. Llegó en el momento en que la fe de ellos necesitaba ser enseñada con más profundidad.

Jesús no solo está por encima de las aguas; se acerca a los Suyos. No observa desde lejos el sufrimiento de los discípulos. Camina en dirección a ellos.

## **7. Pedro entre la fe y el viento**

Pedro responde: Señor, si eres Tú, manda que yo vaya a Ti sobre las aguas. Jesús dice: ven. Y Pedro baja de la barca. Por algunos instantes, un hombre común camina sobre lo imposible porque sus ojos están fijos en Cristo.

Esta escena revela la osadía de la fe. Pedro no camina sobre las aguas porque tenga poder en sí mismo. Camina porque responde a la palabra de Jesús. La fe verdadera no es presunción; es obediencia a la voz del Señor.

Pero al mirar el fuerte viento, Pedro tiene miedo y comienza a hundirse. El viento ya existía antes de que saliera de la barca. La diferencia es que, por un momento, el enfoque cambió. Mientras miraba a Jesús, caminaba. Cuando el viento tomó el centro de su atención, se hundió.

Aun así, Pedro hizo la oración más corta y más necesaria: Señor, sálvame. Y Jesús inmediatamente extendió la mano. Eso es gracia. El Señor no deja hundirse a quien clama por socorro. Corrige la poca fe, pero primero sostiene la mano.

## **8. Verdaderamente eres el Hijo de Dios**

Cuando Jesús y Pedro entran en la barca, el viento cesa. Los discípulos lo adoran y dicen: verdaderamente eres el Hijo de Dios. El milagro alcanza su propósito más profundo: revelar quién es Jesús.

La multiplicación de los panes mostró que Jesús es el Pastor que alimenta. Caminar sobre las aguas mostró que Él es Señor sobre la creación. El rescate de Pedro mostró que Él es Salvador de los que claman. La calma mostró que ninguna fuerza está fuera de Su dominio.

La verdadera respuesta al milagro no es solo alivio, sino adoración. Los discípulos no dicen solamente que la tormenta pasó; reconocen al Hijo de Dios. Ese es el objetivo de la vida cristiana: que cada liberación, cada provisión, cada corrección y cada travesía nos lleve a adorar a Cristo con más claridad.

## **9. Genesaret y el toque de la fe**

Al llegar a Genesaret, las personas reconocen a Jesús y le traen todos los enfermos. Suplican solamente tocar el borde de Su manto, y todos los que tocan quedan sanos.

El capítulo termina como continuó después del dolor de Juan: con Jesús sanando. La maldad de Herodes no interrumpe la misión de Cristo. La escasez del desierto no limita Su provisión. El mar agitado no impide Su presencia. La enfermedad del pueblo no supera Su compasión.

Mateo 14 nos conduce por dolor, injusticia, hambre, miedo y enfermedad, pero en cada escenario Cristo se revela suficiente. Él es mayor que Herodes, mayor que la multitud hambrienta, mayor que el viento y mayor que la enfermedad.

### **Lo que Mateo 14 revela sobre Dios**

Mateo 14 revela que Dios es justo y no ignora la fidelidad de Sus siervos. Juan el Bautista muere en manos de hombres injustos, pero su vida permanece como testimonio de valentía, verdad y obediencia.

Revela que Dios es compasivo. Jesús ve a la multitud y se mueve con misericordia. Sana, alimenta y acoge. Su poder no es frío; está lleno de amor.

Revela que Dios es proveedor. Lo poco entregado a Cristo se vuelve suficiente y abundante. Él no solo sufre; hace sobrar.

Revela que Dios está presente en la tormenta. Jesús viene al encuentro de los discípulos en medio de las aguas, habla al miedo, sostiene a Pedro y recibe adoración.

Revela que Jesús es verdaderamente el Hijo de Dios. Tiene autoridad sobre la creación, la escasez, el cuerpo enfermo y el corazón atemorizado.

### **Lo que Mateo 14 enseña para hoy**

Mateo 14 nos enseña a no negociar la verdad. Juan el Bautista nos recuerda que la fidelidad a Dios puede tener un costo, pero vale más que agradar a los poderosos.

Nos enseña a llevar nuestras pequeñas ofrendas a Jesús. Lo que tenemos puede parecer insuficiente, pero en las manos de Cristo puede alimentar a muchos.

Nos enseña que obedecer a Jesús no nos libra de vientos contrarios. La tormenta puede surgir aun cuando estamos en el camino correcto, pero Cristo sigue viendo y viniendo a nuestro encuentro.

Nos enseña a mantener los ojos en Jesús. Cuando el viento se vuelve mayor que la voz de Cristo dentro de nosotros, comenzamos a hundirnos. Pero cuando clamamos, Él extiende la mano.

Nos enseña que el objetivo final de cada milagro es la adoración. No buscamos solo solución; buscamos conocer más profundamente a Aquel que es el Hijo de Dios.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿He tenido valentía para permanecer en la verdad, aun cuando contradice intereses humanos? 2. ¿Hay alguna área en la que he preferido preservar mi imagen en vez de arrepentirme delante de Dios? 3. ¿Qué poco tengo en mis manos y necesito entregar a Cristo? 4. ¿He mirado más la escasez o la suficiencia de Jesús? 5. ¿Estoy atravesando algún viento contrario aun obedeciendo al Señor? 6. ¿En qué momentos he quitado los ojos de Cristo y he comenzado a hundirme en el miedo? 7. ¿Mi respuesta a los libramientos de Dios ha sido solo alivio o verdadera adoración?

### **Frase de cierre del capítulo**

Cuando lo poco es entregado, cuando el miedo clama y cuando la tormenta se levanta, Jesús se revela suficiente: alimenta en el desierto, camina sobre las aguas y toma de la mano a todo aquel que invoca Su nombre.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-d452e0df-es>

<https://godmakes.com/s/book-7d99cb85-es>

<https://godmakes.com/s/book-4e1083f1-es>

## Mateo 15: La pureza del corazón y la fe que alcanza las migajas

**Texto base:** Mateo 15 **Tema central:** Mateo 15 revela el contraste entre una religión aferrada a la apariencia y una fe viva que nace en el corazón. Jesús confronta tradiciones humanas que anulan la Palabra de Dios, enseña que la verdadera impureza viene del interior, recibe la fe perseverante de la mujer cananea, sana multitudes y vuelve a alimentar al pueblo en el desierto. **Verdad principal:** Dios no se agrada de labios religiosos cuando el corazón está lejos de Él; el Reino se manifiesta donde hay misericordia, humildad, fe perseverante y entrega sincera a Cristo.



### 1. Cuando la tradición intenta ocupar el lugar de la Palabra

Mateo 15 comienza con escribas y fariseos que vienen de Jerusalén para cuestionar a Jesús. La acusación no trataba sobre amor, justicia, misericordia o arrepentimiento, sino sobre una tradición: los discípulos comían sin lavarse las manos según la costumbre de los ancianos.

Jesús no trata el asunto como una simple discusión religiosa. Va a la raíz del problema. Aquellos hombres se presentaban como defensores de la santidad, pero

habían creado un sistema en el que las tradiciones humanas podían llegar a ser más importantes que el mandamiento de Dios.

El ejemplo de Jesús es fuerte. La ley mandaba honrar al padre y a la madre, pero algunos religiosos encontraban una manera aparentemente espiritual de escapar de esa responsabilidad. Decían que lo que podía ayudar a sus padres había sido dedicado a Dios. Así, la desobediencia quedaba cubierta con lenguaje religioso.

La religión, cuando pierde el corazón de Dios, puede transformar el egoísmo en doctrina, la dureza en celo y la negligencia en sacrificio. Jesús no vino a abolir la santidad. Vino a purificarla de la hipocresía.

## **2. Labios religiosos y corazón distante**

Jesús cita a Isaías: este pueblo honra a Dios con los labios, pero su corazón está lejos de Él. Esta es una de las advertencias más serias del capítulo. Dios no se impresiona con palabras correctas cuando el interior permanece cerrado.

La boca puede cantar, orar, enseñar y defender doctrinas, mientras el corazón permanece frío, orgulloso y resistente. Por eso Jesús llama vana a esa religiosidad. Era culto sin entrega, enseñanza sin vida, apariencia sin transformación.

La pregunta que Mateo 15 pone delante de nosotros es sencilla y profunda: ¿mi corazón está cerca de Dios o solamente mi boca aprendió el lenguaje de la fe?

## **3. Lo que contamina al ser humano**

Jesús llama a la multitud y enseña que no es lo que entra por la boca lo que contamina al hombre, sino lo que sale de la boca. Luego explica a los discípulos que lo que sale de la boca procede del corazón. Malos pensamientos, homicidios, adulterios, inmoralidades, robos, falsos testimonios y blasfemias nacen desde dentro.

Esta enseñanza cambia el enfoque de la espiritualidad. El problema humano no es solamente de conducta; es espiritual. El pecado no comienza únicamente en el acto visible. Se forma en el corazón, se alimenta en los pensamientos, se protege en las intenciones y finalmente se expresa en palabras y acciones.

No basta arreglar la apariencia. No basta parecer correcto delante de los demás. La fuente necesita ser tratada. Un corazón amargado produce palabras amargas.

Un corazón orgulloso produce desprecio. Un corazón gobernado por Cristo produce misericordia, humildad, dominio propio y amor.

#### **4. Guías ciegos y discernimiento espiritual**

Jesús llama a los fariseos guías ciegos. Un ciego guiando a otro ciego lleva a ambos a caer. Esta imagen muestra la gran responsabilidad de enseñar, liderar, aconsejar e influir espiritualmente en otras personas.

No todo celo viene de Dios. No toda autoridad religiosa conduce a la vida. No todo discurso bíblico revela un corazón bíblico. Por eso Jesús enseña discernimiento. El liderazgo espiritual debe ser reconocido por sus frutos, por su fidelidad a la Palabra, por la misericordia, la humildad y el amor a la verdad.

El verdadero guía no lleva a las personas hacia sí mismo. Las conduce a Cristo.

#### **5. La mujer cananea y la fe que persevera**

Después, Jesús se retira a la región de Tiro y Sidón. Allí una mujer cananea clama por misericordia. Su hija estaba terriblemente atormentada, y ella se acerca a Jesús con una confesión sorprendente: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí.

Ella no pertenecía al pueblo de Israel. Venía de una región extranjera, marcada por otras creencias y prácticas. Sin embargo, vio en Jesús lo que muchos religiosos de Israel no lograban ver. Reconoció autoridad, misericordia y esperanza.

La respuesta inicial de Jesús parece difícil. Él guarda silencio. Luego declara que fue enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Pero la mujer no huye, no se ofende y no se rinde. Se acerca, adora y dice: Señor, ayúdame.

La fe verdadera no siempre recibe respuesta inmediata. A veces es probada en el silencio, en la espera y en la aparente distancia. Esta mujer muestra una fe humilde y perseverante. No reclama derechos. Se aferra a la misericordia. Acepta incluso la imagen de las migajas, porque sabe que una migaja que viene de Cristo es suficiente para cambiar una historia entera.

Jesús declara: grande es tu fe. Y su hija queda sana desde aquel momento.

#### **6. La fe que nace de la necesidad y se transforma en adoración**

La mujer cananea buscó a Jesús por causa de un dolor. Muchas personas se acercan a Dios así: por una enfermedad, un hijo que sufre, una crisis familiar, una angustia profunda o una puerta cerrada. Dios no desprecia ese comienzo.

Pero el encuentro con Cristo no debe terminar solo en la solución del problema. El dolor puede ser la puerta; la fe debe convertirse en camino. La necesidad puede llevarnos a clamar; la revelación de quién es Jesús debe llevarnos a adorarlo.

Ella no solo pidió. Se postró. Llamó a Jesús Señor. Reconoció que la respuesta estaba en Él. La fe madura sale de la búsqueda de una bendición y llega a la entrega al Dador de toda bendición.

## **7. Jesús sana multitudes**

Después del encuentro con la mujer cananea, Jesús va junto al mar de Galilea, sube al monte y se sienta. Grandes multitudes se acercan trayendo cojos, ciegos, mancos, mudos y muchos otros enfermos. Los colocan a los pies de Jesús, y Él los sana.

La escena es poderosa. Personas quebrantadas son llevadas a los pies de Cristo. Allí, lo que parecía definitivo es tocado por el Reino. El mudo habla, el cojo camina, el ciego ve, y la multitud glorifica al Dios de Israel.

Jesús no es solamente Maestro de palabras. Es el Salvador que se compadece del dolor humano. Su Reino no es teoría religiosa. Es vida entrando donde había muerte, luz entrando donde había tinieblas y restauración entrando donde había imposibilidad.

## **8. La segunda multiplicación de los panes**

Mateo 15 termina con otra multitud hambrienta. Jesús declara que tiene compasión de la gente, porque ya llevan tres días con Él y no tienen qué comer. No quiere despedirlos en ayunas para que no desfallezcan en el camino.

Los discípulos miran el desierto y ven imposibilidad. Jesús pregunta qué tienen. La respuesta es pequeña: siete panes y algunos pececillos.

El patrón del Reino se repite. Lo poco entregado a Jesús se vuelve suficiente. Él manda sentarse a la multitud, toma los panes y los peces, da gracias, los parte y los entrega a los discípulos. Todos comen y se sacian. Sobran siete canastas llenas.

Esta multiplicación revela que Jesús no solo sana; también sostiene. No solo llama; también alimenta. No solo enseña; también cuida el camino.

## **9. El corazón como lugar de decisión**

El capítulo comienza con fariseos preocupados por manos no lavadas y termina con multitudes alimentadas por las manos de Cristo. Entre una escena y otra, Jesús revela el corazón humano. Hay corazones presos en la tradición, corazones endurecidos por la apariencia, corazones humildes que claman por migajas, corazones quebrados puestos a los pies de Jesús y corazones hambrientos que reciben pan en el desierto.

Mateo 15 nos llama a mirar hacia dentro. ¿Qué tipo de corazón estamos cultivando? ¿Un corazón que acusa o un corazón que clama? ¿Un corazón que se esconde detrás de reglas o un corazón que se rinde a la misericordia? ¿Un corazón que se escandaliza con Jesús o un corazón que se arrodilla delante de Él?

La verdadera pureza comienza cuando Cristo gobierna el interior. La verdadera fe aparece cuando seguimos creyendo aunque la respuesta tarde. La verdadera obediencia nace cuando la Palabra de Dios tiene más autoridad sobre nosotros que cualquier tradición humana.

### **Lo que Mateo 15 revela sobre Dios**

Mateo 15 revela que Dios ve el corazón más allá de las apariencias. Él no se deja engañar por lenguaje religioso sin obediencia, y no desprecia el clamor humilde de quien se acerca con fe.

También revela que Jesús es Señor sobre tradiciones, culturas, fronteras e imposibilidades. Él confronta la hipocresía, purifica el entendimiento, recibe la fe perseverante, sana a los quebrantados y alimenta a los hambrientos.

Dios es santo, pero también misericordioso. Exige verdad interior, pero se inclina hacia quien clama por socorro.

### **Lo que Mateo 15 enseña para hoy**

Este capítulo enseña que debemos examinar si nuestras prácticas nos acercan a Dios o solo nos dan apariencia de piedad. Las tradiciones pueden ser útiles cuando

sirven a la Palabra, pero se vuelven peligrosas cuando anulan el amor, la honra y la misericordia.

También enseña que necesitamos cuidar el corazón. Palabras, reacciones, deseos y juicios revelan lo que llevamos dentro. Quien quiere seguir a Jesús no puede limitarse a ajustar comportamientos externos; debe pedir que el Espíritu Santo transforme la fuente.

Mateo 15 también nos enseña a perseverar en la fe. La mujer cananea no desistió ante el silencio ni se ofendió ante la prueba. Permaneció humilde, adoradora y confiada.

Finalmente, aprendemos que Jesús se compadece de las multitudes. Sana, restaura, alimenta y usa lo poco que le entregamos para tocar a muchos.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿He puesto alguna tradición, costumbre u opinión por encima de la Palabra de Dios? 2. ¿Mi boca honra a Dios mientras mi corazón permanece lejos? 3. ¿Qué han revelado mis palabras sobre el estado de mi corazón? 4. ¿Me parezco más a los fariseos que acusan o a la mujer cananea que clama? 5. ¿Cómo reacciono cuando Dios parece estar en silencio? 6. ¿Creo que incluso una migaja de la gracia de Cristo es suficiente? 7. ¿He llevado personas quebrantadas a los pies de Jesús en oración y cuidado? 8. ¿Lo poco que tengo sigue en mis manos o ya fue entregado a Cristo?

### **Frase de cierre del capítulo**

La fe que agrada a Jesús no nace de la apariencia religiosa, sino de un corazón humilde que se rinde a la Palabra, clama por misericordia y entrega lo poco en las manos de Aquel que sana, purifica y alimenta en el desierto.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-9bd3bfee-es>

<https://godmakes.com/s/book-ad30d097-es>

# Mateo 16: La confesión que edifica y la cruz que revela al discípulo

**Texto base:** Mateo 16 **Tema central:** Mateo 16 muestra el contraste entre la ceguera religiosa que exige señales, el peligro de la levadura de las doctrinas humanas, la revelación de que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, y el llamado radical a negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguir al Señor. **Verdad principal:** La iglesia es edificada sobre Cristo revelado por el Padre; quien reconoce a Jesús como el Hijo del Dios viviente debe rechazar la levadura de la incredulidad, discernir los pensamientos de Dios y seguir el camino de la cruz.



## 1. Cuando se pide una señal sin un corazón dispuesto

Mateo 16 comienza con fariseos y saduceos acercándose a Jesús para ponerlo a prueba. Le piden una señal del cielo. La petición parece espiritual, pero el corazón detrás de ella no era humilde. No buscaban fe; buscaban una razón para acusarlo. Ya habían visto sanidades, liberaciones, multiplicación de panes, autoridad sobre las enfermedades, perdón de pecados y enseñanza con poder. Aun así, querían otra señal.

Jesús responde mostrando que sabían interpretar el aspecto del cielo, pero no discernían las señales de los tiempos. Podían observar la naturaleza y prever el

clima, pero no podían reconocer que el Reino de Dios estaba delante de ellos. Este es un peligro serio: una persona puede tener inteligencia, tradición, conocimiento religioso y capacidad para analizar muchas cosas, y aun así permanecer espiritualmente ciega delante de Cristo.

El problema no era falta de evidencia. Era resistencia del corazón. Cuando alguien no quiere rendirse, ninguna señal es suficiente. Siempre habrá otra exigencia, otra excusa, otra pregunta usada para posponer la obediencia. La fe verdadera no nace de la curiosidad religiosa, sino de un corazón dispuesto a reconocer la voz de Dios.

Jesús llama a aquella generación mala y adúltera porque quería señales sin arrepentimiento. Quería espectáculo, pero no transformación. Quería controlar a Dios, pero no someterse a Él. Cristo no se deja manipular por una fe teatral. Él se revela a los humildes, a los sedientos, a los que se acercan no para probarlo, sino para obedecer.

## **2. La señal de Jonás y la centralidad de la resurrección**

Jesús afirma que no se daría otra señal sino la señal del profeta Jonás. En Mateo, esta señal apunta a la muerte y resurrección de Cristo. Así como Jonás estuvo tres días relacionado con el vientre del gran pez, Jesús sería entregado, muerto y resucitaría al tercer día.

Esta es la gran señal del cielo. No es solo un milagro visible, una sanidad o una manifestación de poder. La señal definitiva es la cruz vacía y el sepulcro vacío: Cristo muerto por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación. Todo converge en esto.

La incredulidad pide señales continuas, pero Dios ya dio la mayor señal: el Hijo entregado por amor. Quien mira la cruz y la resurrección encuentra la respuesta más profunda de Dios al pecado, a la muerte, a la culpa y al vacío humano. No existe señal mayor que el Cordero que murió y venció la muerte.

Por eso, la fe cristiana no está fundamentada en sensaciones momentáneas. Está firmada en Cristo crucificado y resucitado. Los milagros apuntan a Él, pero Él es mayor que los milagros. Las bendiciones vienen de Él, pero Él es mayor que las bendiciones. La sanidad puede tocar el cuerpo, pero la resurrección revela la victoria eterna.

### **3. La levadura de los fariseos y saduceos**

Después, Jesús advierte a los discípulos: cuídense de la levadura de los fariseos y saduceos. Los discípulos piensan en el pan que olvidaron llevar. Jesús entonces los corrige, recordándoles las multiplicaciones de los panes. Aquel que alimentó multitudes no estaba preocupado por falta de pan. Hablaba de algo más peligroso: la doctrina, la mentalidad y la influencia espiritual de aquellos líderes.

La levadura trabaja de manera silenciosa. Una pequeña cantidad se extiende por toda la masa. Así también una doctrina distorsionada, una enseñanza contaminada, una religiosidad orgullosa o una incredulidad aparentemente pequeña puede crecer dentro del corazón y alterar toda la vida espiritual.

La levadura de los fariseos aparece cuando la apariencia reemplaza la misericordia, cuando la tradición sofoca la Palabra, cuando el control humano ocupa el lugar de la gracia. La levadura de los saduceos aparece cuando la fe pierde lo sobrenatural, cuando la razón humana decide hasta dónde Dios puede actuar, cuando la esperanza eterna es disminuida.

Jesús enseña discernimiento. No toda enseñanza que usa lenguaje religioso viene de Dios. No toda voz que cita las Escrituras conduce a Cristo. No toda apariencia de celo es fruto del Espíritu Santo. Es necesario volver a la Palabra, depender del Espíritu, observar los frutos y guardar el corazón.

Esta advertencia es muy actual. Hay muchas enseñanzas circulando, muchas voces, muchas interpretaciones, muchas promesas y muchos discursos. El discípulo de Cristo no puede absorber todo sin discernir. Debe preguntar: ¿esto exalta a Cristo? ¿Produce arrepentimiento? ¿Genera humildad? ¿Conduce a la obediencia? ¿Está alineado con la Palabra? ¿Produce frutos del Espíritu o solo miedo, orgullo, confusión y vanidad?

### **4. ¿Quién dicen los hombres que soy?**

En Cesarea de Filipo, Jesús pregunta a sus discípulos: ¿quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Las respuestas varían: Juan el Bautista, Elías, Jeremías o alguno de los profetas. Todas esas respuestas reconocían algo grande en Jesús, pero seguían siendo insuficientes. Jesús no es solo profeta, maestro, ejemplo moral u hombre extraordinario. Él es infinitamente mayor.

Entonces Jesús hace la pregunta personal: y ustedes, ¿quién dicen que soy? Esta es una de las preguntas más importantes de toda la vida. No basta saber lo que piensa la multitud. No basta repetir opiniones ajenas. No basta admirar a Jesús desde lejos. Cada corazón necesita responder delante de Él.

Pedro responde: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Esta confesión es el centro del capítulo. Jesús es el Mesías prometido, el Ungido de Dios, el Hijo vivo del Padre vivo. Él no solo fue enviado por Dios; viene de Dios, revela a Dios y conduce al ser humano de vuelta a Dios.

La vida cristiana comienza cuando esta verdad deja de ser solo información y se convierte en revelación. Muchos conocen el nombre de Jesús. Muchos admiran sus enseñanzas. Muchos respetan su historia. Pero el discípulo es aquel que, por la gracia de Dios, reconoce quién es Él y se rinde a Él.

## **5. Revelación que no viene de carne ni sangre**

Jesús dice a Pedro que esa verdad no le fue revelada por carne ni sangre, sino por el Padre que está en los cielos. Esto nos enseña que reconocer verdaderamente a Cristo no es solo resultado del razonamiento humano. Es obra de Dios en el corazón.

La mente puede estudiar. La historia puede confirmar. Los argumentos pueden ayudar. Pero la revelación espiritual viene del Padre. Dios abre los ojos. El Espíritu convence. La gracia transforma una información en una confesión viva.

Por eso, nadie debe gloriarse como si hubiera descubierto a Cristo por superioridad propia. Tampoco nadie debe dejar de orar por quienes todavía no ven. Si la revelación viene de Dios, entonces debemos pedir que Dios abra los ojos, quebrante resistencias y revele a su Hijo.

Pedro no fue bienaventurado porque era perfecto. Fue bienaventurado porque recibió revelación. Poco después, el mismo Pedro que confiesa correctamente también piensa de manera humana y necesita ser corregido severamente. Esto muestra que un discípulo puede recibir revelación verdadera y todavía necesitar profunda transformación.

## **6. Sobre esta roca edificaré mi iglesia**

Jesús declara: sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Esta palabra es poderosa. La iglesia pertenece a Cristo. Él no dijo: edificaré la iglesia de Pedro, de una institución humana, de una tradición o de una personalidad. Dijo: mi iglesia.

La roca firme es Cristo revelado y confesado como el Hijo del Dios viviente. La confesión de Pedro es preciosa porque apunta a Jesús. El fundamento no es la fuerza de Pedro, porque Pedro todavía fallaría. El fundamento es el propio Cristo, la Roca eterna, el Mesías vivo sobre quien permanece la fe verdadera.

Las puertas del infierno no prevalecerán contra la iglesia porque ella no es sostenida por mérito humano. Es sostenida por Cristo. Los hombres fallan, los líderes pasan, las estructuras cambian, vienen persecuciones, las doctrinas humanas intentan contaminar, pero lo que Cristo edifica permanece.

Esta promesa trae descanso y responsabilidad. Descanso, porque la iglesia no depende de nuestra fuerza. Responsabilidad, porque no podemos edificar sobre vanidad, poder, fama, miedo o tradición vacía. Necesitamos edificar sobre Cristo, con la Palabra, en humildad, amor, santidad y verdad.

## **7. Las llaves del Reino y la responsabilidad espiritual**

Jesús también habla de las llaves del Reino de los cielos, de atar y desatar. Esta imagen apunta a la autoridad espiritual relacionada con la proclamación del evangelio, el discernimiento de la verdad y la responsabilidad de conducir a las personas según la voluntad de Dios.

La iglesia recibió la misión de anunciar a Cristo, abrir puertas por medio de la predicación del evangelio, llamar al arrepentimiento, proclamar perdón a los que creen y advertir con amor a los que rechazan la verdad. Esta autoridad no es licencia para dominio humano, manipulación u orgullo religioso. Es servicio bajo la autoridad del Rey.

Las llaves no son juguetes. Quien tiene una llave tiene responsabilidad. Una palabra mal usada puede herir. Una doctrina distorsionada puede aprisionar. Un liderazgo sin humildad puede cerrar puertas que Dios quería abrir. Por eso, quien sirve en el Reino necesita temblar ante la Palabra y depender del Espíritu Santo.

La autoridad de Cristo siempre viene acompañada del carácter de Cristo. Donde hay autoridad sin mansedumbre, hay peligro. Donde hay verdad sin amor, hay dureza. Donde hay amor sin verdad, hay engaño. El Reino revela ambas cosas: gracia y verdad.

## **8. El Mesías que tenía que sufrir**

Después de la confesión de Pedro, Jesús comienza a mostrar a sus discípulos que era necesario ir a Jerusalén, sufrir, ser muerto y resucitar al tercer día. Aquí el capítulo cambia de tono. El Cristo confesado no es un Mesías moldeado por las expectativas humanas. Es el Siervo sufriente, el Cordero que entrega su vida.

Pedro, que acababa de confesar la verdad, llama a Jesús aparte e intenta impedir ese camino. Dice que eso de ninguna manera le sucederá. La intención puede parecer amorosa, pero era contraria al plan de Dios. Pedro quería un Cristo sin cruz, una victoria sin sufrimiento, un Reino sin sacrificio.

Jesús responde con firmeza: apártate de mí, Satanás. La reprensión es dura porque la tentación era seria. Desde el desierto, Satanás intentaba ofrecer a Jesús caminos sin cruz. Ahora, la misma lógica aparece por la boca de Pedro. Esto muestra que incluso palabras bien intencionadas pueden convertirse en instrumentos de oposición cuando no discernen la voluntad de Dios.

El plan de salvación pasaba por la cruz. Sin cruz, no habría perdón. Sin sangre derramada, no habría nuevo pacto. Sin muerte, no habría resurrección. El amor de Cristo no evita el sufrimiento necesario; lo enfrenta por nosotros.

## **9. Pensamientos de Dios y pensamientos de los hombres**

Jesús explica el problema: Pedro no comprendía las cosas de Dios, sino las de los hombres. Esta frase revela una batalla dentro de todo discípulo. Podemos confesar a Cristo con la boca y, al mismo tiempo, resistir el camino de Cristo cuando confronta nuestros deseos.

Los pensamientos de los hombres buscan preservación, comodidad, control, reconocimiento y seguridad inmediata. Los pensamientos de Dios conducen a obediencia, entrega, humildad, amor sacrificial y vida eterna. Pedro pensaba proteger a Jesús, pero sin darse cuenta rechazaba el camino por el cual Jesús salvaría al mundo.

También hacemos esto cuando queremos un evangelio que nos bendiga sin transformarnos, que nos consuele sin corregirnos, que nos exalte sin quebrantarnos, que nos dé victoria sin llamarnos a la cruz. Pero Cristo no vino solo a mejorar nuestros planes. Vino a llamarnos al plan del Padre.

Discernir los pensamientos de Dios exige rendición. No todo lo que parece bueno viene de Dios. No toda compasión aparente es obediencia. No toda protección es fidelidad. A veces la voluntad de Dios pasa precisamente por el camino que la carne intenta evitar.

## **10. Negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguir a Jesús**

Jesús entonces llama a los discípulos al camino verdadero: si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. El discipulado no es solo admirar a Jesús. Es seguir a Jesús. Y seguir a Jesús exige morir al dominio del propio yo.

Negarse a sí mismo no significa despreciar la vida como si no tuviera valor. Significa quitar el yo del trono. Es renunciar a la propia voluntad cuando se opone a la voluntad de Dios. Es dejar de vivir gobernado por el orgullo, la vanidad, el miedo, la autopreservación y el deseo de controlar todo.

Tomar la cruz no es solamente soportar dificultades comunes de la vida. Es asumir la identificación con Cristo, aun cuando cueste reputación, comodidad, aprobación o seguridad. Es vivir de tal manera que la voluntad de Dios sea más importante que preservar la propia imagen.

Seguir a Jesús es caminar detrás de Él, no delante. Pedro intentó ponerse delante, diciéndole a Jesús qué camino debía tomar. Pero el discípulo verdadero aprende a quedarse detrás del Maestro, escuchando, obedeciendo y confiando.

## **11. Perder para ganar**

Jesús afirma que quien quiera salvar su vida la perderá, pero quien pierda su vida por causa de Él la hallará. Esta frase pone de cabeza la lógica del mundo. El mundo enseña que ganar es preservarse a cualquier costo. Jesús enseña que la vida verdadera nace de la entrega.

Quien vive solo para sí mismo puede acumular conquistas, pero pierde lo esencial. Puede ganar reconocimiento y perder el alma. Puede guardar su propia voluntad y

perder la comunión con Dios. Puede construir una vida admirable por fuera y vacía por dentro.

Jesús pregunta: ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero y perder su alma? Esta pregunta atraviesa todas las generaciones. El mundo entero no vale un alma. Ninguna conquista, placer, riqueza, cargo, aplauso o seguridad terrenal compensa la pérdida de la vida eterna.

El alma tiene valor eterno porque fue creada por Dios y redimida por la sangre de Cristo. Cuidar del alma es más importante que impresionar al mundo. Seguir a Jesús es el único camino en el que la vida aparentemente perdida se convierte en vida encontrada.

## **12. La gloria del Hijo del Hombre**

El capítulo termina apuntando a la venida del Hijo del Hombre en gloria, con sus ángeles, para recompensar a cada uno según sus obras. El Jesús que anuncia la cruz también anuncia la gloria. El sufrimiento no es el final. El rechazo no es el final. La muerte no es el final. El Hijo del Hombre vendrá en su Reino.

Esta esperanza fortalece al discípulo. Tomar la cruz no es caminar hacia el vacío. Es seguir a Aquel que venció la muerte y volverá en gloria. La fidelidad puede parecer pérdida ahora, pero será revelada como ganancia eterna en el Reino.

Las obras no compran la salvación, pero revelan la dirección del corazón. La fe verdadera produce frutos. La confesión verdadera genera obediencia. Quien realmente reconoce a Cristo aprende a vivir para Cristo.

Mateo 16 nos conduce de una pregunta esencial a una decisión inevitable. ¿Quién es Jesús? Y después de responder, ¿estamos dispuestos a seguirlo por el camino que Él escogió?

### **Lo que Mateo 16 revela sobre Dios**

Mateo 16 revela que Dios no se somete a la exigencia de señales de corazones endurecidos, sino que ya dio la señal suprema en la muerte y resurrección de Cristo. Revela que el Padre abre los ojos para que reconozcamos al Hijo. Revela que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, el fundamento de la iglesia, el Señor de la cruz y de la gloria. También revela que Dios edifica una iglesia que el infierno no puede destruir.

## Lo que Mateo 16 enseña para hoy

Enseña que necesitamos discernir las señales de los tiempos y no vivir presos a una fe superficial. Enseña que doctrinas e influencias equivocadas pueden contaminar silenciosamente el corazón. Enseña que la pregunta sobre quién es Jesús debe ser respondida personalmente. Enseña que la verdadera iglesia es edificada sobre Cristo. Enseña que no existe discipulado sin renuncia, cruz y obediencia.

### Preguntas para reflexión

1. ¿He buscado señales porque deseo obedecer o porque estoy resistiendo confiar? 2. ¿Qué tipo de levadura puede estar influenciando mi corazón, mi fe o mi visión de Dios? 3. ¿Mi confesión sobre Jesús es solo palabras o ha producido entrega verdadera? 4. ¿En qué áreas todavía pienso según los hombres y no según Dios? 5. ¿Qué significa, en la práctica, negarme a mí mismo y tomar mi cruz hoy? 6. ¿He cuidado mi alma más que las conquistas y apariencias de este mundo?

### Frase de cierre del capítulo

Quien confiesa que Jesús es el Cristo debe abandonar la levadura de la incredulidad, afirmarse en la Roca y seguir al Maestro por el camino de la cruz, sabiendo que la cruz conduce a la vida y la fidelidad será revelada en gloria.

---

#### Mira:

<https://godmakes.com/s/book-5b259623-es>

<https://godmakes.com/s/book-07647f63-es>

# Mateo 17: La gloria revelada, la fe probada y la humildad del Hijo

**Texto base:** Mateo 17 **Tema central:** Mateo 17 revela la gloria de Cristo en el monte, la autoridad del Hijo amado, la necesidad de una fe viva ante las batallas espirituales y la humildad de Jesús al cumplir la justicia sin causar tropiezo innecesario. **Verdad principal:** Quien contempla la gloria de Cristo debe bajar del monte para vivir una fe obediente, perseverante y humilde en medio de las luchas reales de la vida.



## 1. La gloria que se revela en el monte

Mateo 17 comienza con Jesús llevando a Pedro, Jacobo y Juan a un monte alto. Allí, delante de ellos, Él se transfigura. Su rostro resplandece como el sol y Sus vestidos se vuelven blancos como la luz. Por un momento, aquello que normalmente estaba velado en la humanidad de Cristo se manifiesta ante los discípulos: la gloria del Hijo de Dios.

Esta escena es un punto decisivo en el Evangelio. Después de hablar de la cruz y del llamado a negarse a uno mismo, el Padre permite que algunos discípulos vean la gloria del Hijo. La cruz no sería señal de debilidad, derrota o abandono. Aquel que caminaría hacia el sufrimiento era el mismo que poseía gloria eterna.

La transfiguración también nos enseña que Dios a veces fortalece la fe de Sus siervos con destellos de Su grandeza. No siempre permaneceremos en el monte, pero Dios puede llevarnos a un lugar de revelación para que enfrentemos el valle con otra conciencia. La gloria vista en el monte prepara el corazón para la obediencia en las luchas de la tierra.

## **2. Moisés, Elías y el cumplimiento de toda la Escritura**

Junto a Jesús aparecen Moisés y Elías. Moisés representa la Ley; Elías, los profetas. No aparecen para compartir la centralidad con Cristo, sino para testificar que todo converge en Él. La Ley apunta a Jesús. Los profetas anuncian a Jesús. La historia de la redención encuentra su centro en Jesús.

Pedro, impresionado, desea hacer tres enramadas: una para Jesús, una para Moisés y una para Elías. La intención parece reverente, pero el cielo corrige la escena. Jesús no es simplemente uno más entre los grandes. Él no está al mismo nivel que los siervos. Él es el Hijo.

La fe cristiana honra a los siervos de Dios, pero adora solamente al Señor. Moisés fue usado poderosamente. Elías fue un profeta extraordinario. Juan el Bautista vino con el espíritu y el poder de Elías para preparar el camino. Pero todos ellos apuntan a Cristo. Cuando Cristo se manifiesta, todos los testimonios encuentran en Él su razón final.

## **3. Este es mi Hijo amado: escúchenlo**

Mientras Pedro todavía hablaba, una nube luminosa los cubre, y la voz del Padre declara que Jesús es Su Hijo amado y ordena que lo escuchen. Esa palabra es central. El Padre no dice solamente que admiren a Jesús, ni solo que se emocionen con la gloria. El mandato es claro: escúchenlo.

Escuchar a Jesús es más que oír sonidos. Es recibir Su autoridad, someterse a Su palabra, seguir Sus caminos y permitir que Su verdad gobierne nuestras decisiones. Muchos desean experiencias espirituales, pero resisten la obediencia. La voz del Padre nos llama a una fe que escucha y practica.

Los discípulos caen con gran temor. La gloria de Dios no es algo banal. Cuando el ser humano percibe la santidad y la grandeza del Señor, el corazón se inclina. Pero Jesús se acerca, los toca y les dice que no teman. La misma gloria que produce

temor santo también trae consuelo. El Hijo amado no aplasta a los que se postran; Él toca, levanta y conduce.

#### **4. Bajar del monte sin perder la visión**

Después de la transfiguración, Jesús les ordena que no cuenten la visión hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos. La revelación tenía un tiempo correcto para ser comprendida plenamente. Antes de la resurrección, los discípulos todavía no entenderían toda la profundidad de lo que habían visto.

Esto nos enseña que no toda experiencia espiritual debe tratarse con prisa. Algunas cosas que Dios revela necesitan madurar en silencio, obediencia y tiempo adecuado. Hay momentos en que el Señor nos muestra algo, pero aún nos llama a caminar, esperar y guardarlo en el corazón.

Bajar del monte también forma parte de la vida con Dios. El discípulo no vive solo de experiencias elevadas. Baja para encontrarse con dolor, incredulidad, necesidad humana y guerra espiritual. La gloria del monte no nos aísla del mundo; nos prepara para servirlo con una fe más profunda.

#### **5. Elías, Juan el Bautista y expectativas corregidas**

Los discípulos preguntan por qué los escribas dicen que Elías debe venir primero. Jesús responde que Elías vendría y restauraría todas las cosas, pero también afirma que Elías ya vino y no lo reconocieron. Entonces los discípulos entienden que hablaba de Juan el Bautista.

Aquí Jesús corrige expectativas. Muchos esperaban una manifestación de Elías según sus propios moldes. Cuando Dios cumplió la promesa por medio de Juan el Bautista, muchos no lo reconocieron. La expectativa humana puede convertirse en obstáculo cuando exige que Dios actúe exactamente como imaginamos.

Juan vino preparando el camino, llamando al arrepentimiento y señalando al Cordero de Dios. Aun así, fue rechazado y sufrió. Jesús muestra que el Hijo del Hombre también sufriría en manos de los hombres. El camino del Reino no sería entendido por todos, y la fidelidad a Dios no siempre sería recibida con aplausos.

#### **6. El valle del dolor y el clamor de un padre**

Al bajar, Jesús encuentra una multitud y un padre desesperado. El hombre se arrodilla y suplica misericordia por su hijo, que sufría mucho. Lo había llevado a los discípulos, pero ellos no pudieron sanarlo. La escena cambia drásticamente: del brillo de la transfiguración al dolor de una familia afligida.

Este contraste es profundamente real. La vida espiritual tiene monte y valle. Hay momentos de revelación y momentos de lucha. Hay instantes en que vemos la gloria de Cristo, y luego somos confrontados con sufrimiento, impotencia y necesidad. Pero Jesús está presente en ambos lugares.

El padre no presenta un discurso elaborado. Presenta una necesidad. Señor, ten misericordia de mi hijo. Hay oraciones que nacen de la desesperación, pero llegan al corazón de Dios cuando vienen con humildad. La fe muchas veces comienza con una rodilla doblada y un pedido sincero de misericordia.

## **7. La poca fe y la dependencia de Dios**

Los discípulos preguntan por qué no pudieron expulsar aquel mal. Jesús responde señalando su poca fe. Habla de la fe como un grano de mostaza: pequeña a los ojos, pero viva, real y orientada hacia Dios.

La cuestión no es producir autoconfianza religiosa. Fe no es creer en la propia fuerza. Fe es depender del poder de Dios. Los discípulos ya habían sido usados antes, pero aquí aprenden que la obra espiritual no puede hacerse en automático. La autoridad recibida no reemplaza la dependencia diaria. Las experiencias pasadas no reemplazan la oración presente.

En la lectura hecha, también aparece el llamado a la oración y al ayuno. Esto nos recuerda que algunas batallas exigen una vida más profunda con Dios. No basta la técnica, la costumbre o la repetición de palabras. Hay situaciones que piden consagración, perseverancia, quebrantamiento e intimidad con el Señor.

## **8. La fe que mueve montes comienza obedeciendo hoy**

Jesús afirma que, con fe como un grano de mostaza, nada sería imposible dentro de la voluntad de Dios. La imagen del monte habla de obstáculos que parecen insuperables. Pero la fe verdadera no intenta manipular a Dios; se alinea con Él.

Muchas veces queremos una fe espectacular, pero resistimos la obediencia sencilla. Queremos mover montes, pero no perdonamos. Queremos ver milagros,

pero no buscamos al Señor en secreto. Queremos autoridad, pero no queremos humildad. Mateo 17 nos llama a una fe viva, no solo declarada.

El monte se mueve cuando Dios actúa. Y Dios actúa en corazones que confían, obedecen y permanecen unidos a Él. La fe pequeña, cuando es verdadera, es mayor que una gran apariencia religiosa sin raíz.

## **9. El Hijo entregado y la tristeza de los discípulos**

Jesús vuelve a anunciar Su muerte y resurrección. El Hijo del Hombre sería entregado en manos de los hombres, muerto y resucitaría al tercer día. Los discípulos se entristecen profundamente. Todavía no logran comprender que el dolor anunciado terminaría en victoria.

Aquí vemos la paciencia de Jesús. Él prepara repetidamente a los discípulos para lo que vendría. El Señor no esconde el camino de la cruz. No promete una fe sin sufrimiento. Pero tampoco anuncia sufrimiento sin esperanza. La muerte sería real, pero la resurrección también.

El discípulo necesita aprender a escuchar las dos partes de la palabra de Cristo. Hay cruz, pero hay resurrección. Hay lágrimas, pero hay victoria. Hay entrega, pero hay gloria. Quien se queda solo con el dolor pierde la esperanza. Quien quiere la gloria sin cruz no ha entendido el camino del Maestro.

## **10. El tributo, la libertad de los hijos y la humildad de Jesús**

Al llegar a Capernaúm, surge la cuestión del tributo del templo. Jesús enseña a Pedro que los hijos son libres, pero, para no causar tropiezo, le manda ir al mar, echar el anzuelo y encontrar en el pez el valor necesario para pagar por ambos.

Este pasaje revela la grandeza y la humildad de Cristo. Siendo Hijo, Él tenía libertad. El templo apuntaba a Dios, y el propio Hijo de Dios estaba allí. Sin embargo, Jesús elige actuar con sabiduría y humildad para no crear un tropiezo innecesario.

No toda libertad necesita ser ejercida de manera provocativa. El amor sabe renunciar a derechos cuando eso preserva el testimonio. La madurez espiritual no pregunta solamente: ¿puedo? Pregunta también: ¿esto edifica? ¿Evita tropiezo? ¿Revela el carácter de Cristo?

El milagro del pez también muestra la soberanía de Jesús sobre la creación y sobre la provisión. El mismo Cristo glorioso en el monte cuida de una necesidad práctica en el valle. Nada es demasiado grande para Su gloria, y nada es demasiado pequeño para Su cuidado.

### **Lo que Mateo 17 revela sobre Dios**

Mateo 17 revela que Dios glorifica al Hijo, confirma Su autoridad y llama a todos a escucharlo. Revela que Jesús es el cumplimiento de la Ley y de los profetas, el Hijo amado, el Señor que toca a los temerosos, el Salvador que baja al valle del dolor, el Maestro que corrige la poca fe y el Hijo humilde que evita escándalos innecesarios.

También revela que Dios gobierna tanto los momentos de gloria como las situaciones de sufrimiento. Él está en el monte de la revelación, pero también está delante del padre afligido, del niño oprimido, de los discípulos confundidos y de los asuntos prácticos de la vida.

### **Lo que Mateo 17 enseña para hoy**

Este capítulo nos enseña a escuchar a Jesús por encima de todas las voces. Enseña que las experiencias espirituales deben producir obediencia. Enseña que la fe debe ser alimentada por oración, dependencia y humildad. Enseña que no siempre entenderemos inmediatamente el plan de Dios, pero podemos confiar en que la cruz conduce a la resurrección.

También nos enseña a no vivir de apariencia religiosa. Los discípulos estaban cerca de Jesús, pero todavía necesitaban crecer en la fe. Nosotros también. No basta conocer palabras correctas; es necesario permanecer unidos al Señor, depender de Él y actuar con amor.

### **Preguntas para reflexión**

1. ¿Estoy escuchando verdaderamente a Jesús o solo admirando Sus palabras? 2. ¿Qué monte de gloria me ha mostrado Dios para fortalecerme en el valle de la obediencia? 3. ¿En qué área mi fe necesita dejar de ser teoría y convertirse en dependencia real de Dios? 4. ¿He buscado oración, consagración e intimidad antes de enfrentar batallas espirituales? 5. ¿He usado mi libertad con amor o he causado

tropiezos innecesarios? 6. ¿Confío en que el camino de la cruz también conduce a la resurrección?

### **Frase de cierre del capítulo**

En Mateo 17, Jesús revela Su gloria en el monte, Su compasión en el valle y Su humildad en el camino, enseñando que la fe verdadera escucha al Hijo amado, depende del Padre y sigue en obediencia hasta la victoria.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-266d1c18-es>

<https://godmakes.com/s/book-f30331f6-es>

<https://godmakes.com/s/book-56ad2673-es>

# Mateo 18: La humildad de los pequeños y el perdón que restaura

**Texto base:** Mateo 18 **Tema central:** Mateo 18 revela la grandeza del Reino como humildad, cuidado de los pequeños, responsabilidad comunitaria, reconciliación y perdón sin medida. **Verdad principal:** En el Reino de Jesús, el mayor es quien se humilla como un niño, protege a los pequeños, busca al perdido y perdona como alguien que ha sido profundamente perdonado por Dios.



## 1. La pregunta humana y la respuesta del Reino

Mateo 18 comienza con una pregunta profundamente humana: quién es el mayor en el Reino de los cielos. Los discípulos todavía llevaban dentro de sí una lógica muy parecida a la nuestra. Querían saber sobre posición, importancia, reconocimiento y grandeza. Pero Jesús responde de manera sorprendente: llama a un niño, lo coloca en medio de ellos y enseña que, si no se convierten y no se hacen como niños, jamás entrarán en el Reino de los cielos.

Jesús no estaba exaltando la infantilidad ni la inmadurez. Estaba revelando un principio espiritual: el Reino no se alcanza por la vanidad, la competencia o la apariencia de fuerza. El Reino lo reciben quienes se humillan, dependen de Dios y abandonan el deseo de ser grandes ante sus propios ojos.

El niño puesto en medio se convierte en un mensaje vivo. No tenía prestigio social, poder religioso ni autoridad pública. Sin embargo, Jesús lo usa como referencia para enseñar a los adultos. Esto nos confronta. Muchas veces queremos crecer delante de los hombres, pero Jesús nos llama a hacernos pequeños delante de Dios.

## **2. Hacerse como niños delante del Padre**

Hacerse como niño es volver a aprender la dependencia. Es abandonar la ilusión de autosuficiencia. Es reconocer que necesitamos al Padre, que no lo sabemos todo, que no lo controlamos todo y que no podemos salvarnos a nosotros mismos.

La fe cristiana no comienza con el orgullo del conocimiento, sino con la humildad de la entrega. El verdadero discípulo no es el que se coloca por encima de los demás, sino el que se coloca bajo la mano de Dios. Jesús muestra que la grandeza en el Reino nace de la humildad, no de la rivalidad.

Esta palabra también corrige la manera en que evaluamos a las personas. Dios no mide como mide el mundo. El mundo se impresiona con títulos, apariencia, influencia y voces fuertes. Jesús se alegra con un corazón sencillo, enseñable, dependiente y sincero. En el Reino, grande es quien aprendió a ser pequeño delante de Dios.

## **3. Recibir a los pequeños es recibir a Cristo**

Jesús continúa diciendo que quien recibe a un niño en Su nombre lo recibe a Él. Esto amplía la enseñanza. La manera en que tratamos a los pequeños, a los frágiles, a los principiantes en la fe, a los que aún están aprendiendo y a los que no pueden defenderse revela cómo estamos tratando al propio Cristo.

Hay personas que están dando los primeros pasos en el camino de Dios. Todavía no saben hablar, orar, interpretar o caminar como otros caminan. Algunas llegan heridas, confundidas, desconfiadas o marcadas. Jesús nos llama a recibirlas, no a aplastarlas.

Recibir en nombre de Jesús es acoger con reverencia. Es entender que cada persona es preciosa para Dios. Es tener paciencia con el proceso del otro. Es no despreciar a quien está comenzando. Es cuidar que nuestra palabra, actitud o dureza no aleje a alguien del camino.

#### **4. El peligro de hacer tropezar a los pequeños**

Jesús da una advertencia severa contra quien hace tropezar a uno de estos pequeños que creen en Él. El lenguaje es fuerte porque el asunto es serio. Herir la fe de alguien, especialmente de alguien frágil, no es algo pequeño delante de Dios.

Hacer tropezar no es solamente un escándalo visible. Puede ser usar la fe para manipular. Puede ser tratar con desprecio. Puede ser empujar a alguien lejos de Cristo por arrogancia, hipocresía, frialdad o mal ejemplo. Puede ser hablar de Dios con la boca y negarlo con el comportamiento.

El capítulo nos llama a vigilar. Como cristianos, no vivimos aislados. Nuestras palabras forman o deforman. Nuestras actitudes acercan o alejan. Nuestro ejemplo puede fortalecer a alguien o convertirse en piedra de tropiezo. Por eso, Jesús nos llama a una responsabilidad santa.

#### **5. Cortar aquello que nos lleva al pecado**

Después, Jesús usa imágenes fuertes sobre la mano, el pie y el ojo para enseñar la seriedad del pecado. El lenguaje apunta a la necesidad de quitar de la vida aquello que nos conduce a caer. No se trata de mutilación física, sino de una decisión espiritual radical.

Hay cosas que alimentan la caída. Hay ambientes, hábitos, conversaciones, deseos y patrones que debilitan el alma. Jesús nos llama a tratar el pecado con seriedad, no a negociar con él. El discípulo no puede jugar con aquello que lo aleja de Dios.

Esta palabra es misericordia, no crueldad. Jesús nos advierte porque conoce el final del camino. Sabe que pequeñas concesiones pueden convertirse en grandes prisiones. Nos llama a escoger la vida, aun cuando eso exige renuncia.

#### **6. No despreciar a ninguno de los pequeños**

Jesús afirma: mirad que no despreciéis a ninguno de estos pequeños. Esta frase revela el corazón del Padre. Dios ve a los que los hombres ignoran. Dios conoce a los que la religión desprecia. Dios se importa por los que parecen demasiado pequeños para ser notados.

En el Reino, nadie es invisible. El débil es visto. El herido es recordado. El que se perdió todavía es buscado. El que no tiene voz todavía es precioso. Jesús nos llama a mirar a las personas con la mirada del Padre, no con la mirada selectiva del mundo.

Esta verdad debe moldear la comunidad cristiana. Una iglesia, un grupo o una familia espiritual no debe ser un lugar donde solo los fuertes tengan espacio. Debe ser un lugar donde los pequeños son protegidos, los heridos son cuidados, los nuevos son enseñados y los perdidos son buscados con amor.

## **7. La oveja perdida y el corazón que busca**

La parábola de la oveja perdida muestra el valor de una sola vida. El pastor deja las noventa y nueve y va a buscar la que se extravió. Esto no disminuye el valor de las noventa y nueve; revela el amor del pastor por la que está en peligro.

Dios no trata a las personas como números. Una oveja perdida no es una estadística. Es alguien amado, conocido, deseado y buscado. El Padre no se complace en que uno de estos pequeños se pierda.

Esta palabra nos llama a salir de la indiferencia. Muchas veces vemos a alguien alejándose y seguimos como si nada estuviera ocurriendo. Jesús nos enseña otro camino: buscar, interceder, acercarse, restaurar. El amor de Cristo no es pasivo ante la pérdida.

## **8. Reconciliación, verdad y amor**

Mateo 18 también enseña cómo tratar con el hermano que peca. Jesús orienta a buscar primero a la persona en privado. Esto revela sabiduría y amor. El objetivo no es exponer, humillar o ganar una discusión. El objetivo es ganar al hermano.

La corrección cristiana debe nacer del amor. Cuando el corazón solo quiere probar que tiene razón, la corrección se convierte en acusación. Pero cuando el corazón desea restauración, la verdad se dice con mansedumbre, firmeza y temor de Dios.

Jesús también muestra que la comunidad tiene responsabilidad. El pecado no debe tratarse con negligencia, pero tampoco con crueldad. El camino de Cristo es verdad con misericordia, firmeza con humildad y justicia con deseo de reconciliación.

## **9. Donde dos o tres se reúnen en el nombre de Jesús**

Jesús declara que donde dos o tres están reunidos en Su nombre, allí Él está en medio de ellos. Esta promesa no es solo una frase bonita sobre reuniones religiosas. Aparece en el contexto de reconciliación, oración, responsabilidad espiritual y vida comunitaria.

Cuando los hermanos se reúnen en el nombre de Jesús, no están apenas compartiendo opiniones. Están delante del Señor. Cristo está presente. Por eso, nuestras conversaciones, decisiones, oraciones y reconciliaciones deben ser tratadas con reverencia.

Esta verdad trae consuelo. Aunque estemos físicamente lejos, cuando nos reunimos en el nombre de Cristo, Él está en medio. No es el lugar, el edificio o la apariencia externa lo que hace santo el encuentro. Es la presencia de Jesús y la sumisión a Su nombre.

## **10. Cuántas veces perdonar**

Pedro pregunta cuántas veces debería perdonar a su hermano. Tal vez pensaba que estaba siendo generoso al sugerir siete veces. Jesús responde: no solo siete, sino setenta veces siete. El punto no es crear una cuenta matemática. El punto es revelar un corazón que no convierte el perdón en límite.

Perdonar no significa llamar bueno al mal ni fingir que la herida no existió. Perdonar es entregar la deuda a Dios, renunciar a la venganza y permitir que el corazón no permanezca preso del resentimiento. El perdón cristiano nace de la conciencia de que nosotros mismos fuimos perdonados de una deuda impagable.

Esta es una de las lecciones más difíciles del discipulado. Es fácil hablar de perdón hasta que somos heridos. Pero Jesús nos llama a vivir el perdón como expresión del Reino. Quien fue alcanzado por la misericordia debe convertirse en instrumento de misericordia.

## **11. El siervo sin misericordia y la deuda olvidada**

La parábola del siervo sin misericordia revela la incoherencia de quien recibe un gran perdón, pero niega un pequeño perdón al prójimo. El siervo debía una cantidad imposible de pagar. Ante su súplica, el señor se compadece y perdona la

deuda. Pero ese mismo siervo encuentra a alguien que le debía mucho menos y lo trata sin misericordia.

Jesús muestra el peligro de olvidar la gracia recibida. Cuando olvidamos cuánto Dios nos perdonó, nos volvemos duros con los demás. Cuando recordamos la cruz, la misericordia y la paciencia de Dios con nosotros, nuestro corazón se quebranta.

El perdón que recibimos debe moldear el perdón que ofrecemos. La gracia no es solo algo que nos libra de la condenación; nos transforma para parecernos al Padre. Quien fue perdonado debe aprender a perdonar.

## **12. Lo que Mateo 18 revela sobre Dios**

Mateo 18 revela a un Dios que valora a los pequeños, busca a los perdidos, protege a los frágiles y desea restaurar relaciones. Dios no se impresiona con la grandeza humana, sino que se agrada de la humildad. Él no desprecia una sola oveja. No ignora a un solo niño. No trata el pecado como juego, pero tampoco abandona a quien necesita restauración.

El capítulo revela el corazón pastoral de Dios. Él es santo y misericordioso. Corrige, pero también busca. Advierte, pero también acoge. Exige perdón porque Él nos perdonó primero.

## **13. Lo que Mateo 18 enseña para hoy**

Mateo 18 nos enseña a abandonar la competencia espiritual y escoger la humildad. Nos enseña a cuidar de los pequeños, de los nuevos en la fe, de los frágiles y de los que se están perdiendo. Nos enseña a vigilar para no ser tropiezo en la vida de nadie.

También nos enseña a vivir la reconciliación con madurez. No debemos exponer antes de buscar. No debemos corregir sin amor. No debemos amar sin verdad. Y no debemos recibir el perdón de Dios mientras nos negamos a perdonar a quienes nos deben mucho menos de lo que nosotros debíamos al Señor.

Hoy, este capítulo nos llama a preguntar: ante los ojos de quién estoy intentando ser grande? Estoy cuidando de los pequeños o los desprecio? Estoy dispuesto a buscar a la oveja perdida? Estoy dispuesto a perdonar como alguien que fue perdonado?

## 14. Preguntas para reflexión

1. En qué áreas todavía busco grandeza, reconocimiento o superioridad? 2. Me estoy volviendo más sencillo, dependiente y enseñable delante de Dios? 3. Mis palabras y actitudes acercan a las personas a Cristo o pueden convertirse en tropiezo? 4. He despreciado a alguien que Dios considera precioso? 5. Hay alguna oveja perdida que Dios me está llamando a buscar con amor? 6. Practico la corrección con deseo de restauración o con deseo de ganar? 7. Hay alguien a quien necesito perdonar delante de Dios? 8. Recuerdo diariamente la deuda que Cristo perdonó en mí?

## 15. Frase de cierre del capítulo

En el Reino de Cristo, el camino de la grandeza pasa por la humildad, el cuidado de los pequeños revela el corazón del Padre, y el perdón recibido en la cruz se convierte en perdón ofrecido al prójimo.

---

### Mira:

<https://godmakes.com/s/book-a3625107-es>

<https://godmakes.com/s/book-a2cdaf4f-es>

# Mateo 19: El llamado a la fidelidad, la sencillez y el desprendimiento

**Texto base:** Mateo 19 **Tema central:** Mateo 19 revela que el Reino de Dios alcanza todas las áreas de la vida: matrimonio, familia, niños, riquezas, renuncia y esperanza eterna. **Verdad principal:** Jesús llama a sus discípulos a vivir con un corazón fiel, sencillo y desprendido, reconociendo que lo que es imposible para los hombres es posible para Dios.



## 1. Jesús deja Galilea y sigue sanando

Mateo 19 comienza mostrando a Jesús saliendo de Galilea y yendo a la región de Judea, al otro lado del Jordán. Las multitudes lo siguen, y Él sana a los enfermos allí. Aunque su camino se acerca a Jerusalén, a la oposición religiosa y a la cruz, Jesús continúa haciendo el bien.

Esta apertura revela algo importante: Jesús no vivía distraído del dolor humano. Sabía hacia dónde caminaba, pero aun así veía a las personas, acogía sus necesidades y manifestaba el Reino. El Mesías no solo enseña doctrinas; toca vidas, sana heridas y revela el corazón del Padre.

Antes de hablar de matrimonio, niños y riquezas, el texto nos recuerda quién está hablando: el Hijo de Dios lleno de compasión, autoridad y verdad. Sus palabras no

son opiniones humanas. Son palabras de vida, incluso cuando confrontan aquello que el corazón humano preferiría conservar.

## **2. La pregunta de los fariseos y la trampa religiosa**

Los fariseos se acercan a Jesús para ponerlo a prueba. La pregunta sobre el divorcio no nace de un corazón humilde que desea aprender, sino de un intento de atraparlo. Preguntan si es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa.

El asunto era delicado. Había debates, costumbres, permisos e interpretaciones. Pero Jesús no cae en la trampa. No empieza por la excepción, la concesión o la conveniencia humana. Él vuelve al principio.

Esta es una lección profunda. Cuando la humanidad intenta adaptar la verdad a sus deseos, Jesús nos lleva de regreso al propósito original de Dios. El problema no está solo en la pregunta, sino en el corazón que pregunta buscando una brecha para justificar su propia voluntad.

## **3. Desde el principio, Dios los hizo hombre y mujer**

Jesús responde recordando la creación: Dios los hizo hombre y mujer, y por eso el hombre dejará padre y madre, se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios unió, no lo separe el hombre.

Jesús eleva el matrimonio por encima de un contrato social, una conveniencia personal o un acuerdo temporal. En el diseño de Dios, el matrimonio es una unión profunda: espiritual, corporal, emocional y pública. Es pacto. Es entrega. Es dejar y unirse. Es llegar a ser una sola carne.

Esta palabra no minimiza el dolor de situaciones difíciles ni ignora historias marcadas por sufrimiento. Pero revela el ideal de Dios. Antes de tratar la dureza del corazón humano, Jesús muestra la belleza del diseño original: fidelidad, unidad, compromiso y amor.

## **4. La dureza del corazón y la concesión de Moisés**

Los fariseos insisten: si el matrimonio debe ser preservado, ¿por qué Moisés permitió carta de divorcio? Jesús responde que Moisés lo permitió por la dureza de sus corazones, pero al principio no fue así.

Esa frase es decisiva. Hay cosas que Dios tolera por causa de la condición caída del ser humano, pero que no expresan plenamente su corazón. La concesión no es el ideal. El permiso dado por la dureza humana no debe transformarse en celebración de la voluntad de Dios.

La dureza del corazón es una raíz peligrosa. Aparece cuando alguien prefiere vencer antes que reconciliarse, conservar el orgullo antes que pedir perdón, justificarse antes que ser transformado. Jesús muestra que muchos problemas humanos no comienzan primero en la ley, sino en el corazón endurecido.

## **5. Fidelidad, responsabilidad y temor delante de Dios**

Al hablar del divorcio y del adulterio, Jesús llama a sus oyentes a tratar el matrimonio con reverencia. No reduce la alianza matrimonial a formalidades externas. Revela que romper una unión, herir un pacto y actuar sin fidelidad son asuntos serios delante de Dios.

El discípulo de Cristo no debe preguntar solamente qué está permitido, sino qué glorifica a Dios. No debe buscar la brecha más favorable al propio deseo, sino la voluntad del Padre. La pregunta madura no es: hasta dónde puedo llegar sin pecar. La pregunta madura es: cómo puedo amar, honrar, proteger y obedecer.

Esta palabra también invita a la humildad. Muchos cargan heridas en esta área. El propósito del capítulo no es aplastar a quienes ya sufrieron, sino restaurar nuestra visión sobre la fidelidad. Jesús está lleno de gracia, pero también es Señor de la verdad.

## **6. No todos reciben esta palabra**

Los discípulos perciben la seriedad de la enseñanza y dicen que, si esa es la condición del hombre con su mujer, quizá no convenga casarse. Jesús responde que no todos pueden recibir esta palabra, sino solo aquellos a quienes les es concedido.

Aquí aparece la realidad del llamado. Algunos son llamados al matrimonio; otros viven solteros por circunstancias, decisión, don o dedicación al Reino. Jesús habla de los eunucos: algunos nacieron así, otros fueron hechos así por los hombres, y otros escogieron vivir de modo separado por causa del Reino de los cielos.

El mensaje no es que una condición sea superior a la otra. El mensaje es que cada persona debe vivir su llamado delante de Dios con fidelidad. El matrimonio no es un juego. La soltería tampoco es abandono. Todo debe colocarse bajo el señorío de Cristo.

## **7. Los niños traídos a Jesús**

Después de una enseñanza tan seria, el texto muestra personas trayendo niños para que Jesús les impusiera las manos y orara. Los discípulos intentan impedirlo. Tal vez consideraban que los niños eran demasiado pequeños, simples o poco importantes para ocupar el tiempo del Maestro.

Jesús corrige esa actitud: dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque de los tales es el Reino de los cielos. Luego impone las manos sobre ellos.

Esta escena revela la ternura del Reino. El mismo Jesús que habla con firmeza sobre el matrimonio también recibe a los niños con amor. La autoridad de Cristo no es fría. Su santidad no es distante. Él tiene tiempo para los pequeños. Toca a quienes otros intentan apartar.

## **8. Hacerse pequeño para recibir el Reino**

Cuando Jesús dice que de los tales es el Reino de los cielos, no está solo elogiando a los niños. Está enseñando la postura de quien recibe el Reino. El niño representa dependencia, sencillez, confianza y apertura.

El Reino no es recibido por quien se acerca lleno de sí mismo. Es recibido por quien reconoce que necesita al Padre. Un niño no llega presentando currículum, poder, riqueza o mérito. Llega para recibir.

Esta palabra conversa con el resto del capítulo. El corazón endurecido destruye alianzas. El corazón orgulloso intenta justificarse. El corazón apegado a las riquezas se entristece ante el llamado. Pero el corazón sencillo se acerca a Jesús y recibe bendición.

## **9. El joven rico y la pregunta por la vida eterna**

Luego, un joven se acerca a Jesús y pregunta qué bien debe hacer para tener la vida eterna. La pregunta es importante, pero ya revela una tensión: piensa en

términos de hacer, cumplir, conquistar y añadir una obra más a su reputación espiritual.

Jesús lo conduce a los mandamientos. El joven responde que los ha guardado desde su juventud. Entonces pregunta: qué me falta todavía. Esa pregunta revela que, a pesar de su obediencia externa, había una inquietud dentro de él. Algo seguía incompleto.

Muchas personas viven así. Tienen moral, disciplina, religiosidad, buen comportamiento y reputación. Aun así, algo falta. La vida eterna no es solo cuestión de desempeño externo. Es cuestión de señorío. ¿Quién gobierna el corazón?

### **10. Ve, vende, da a los pobres, ven y sígueme**

Jesús toca exactamente el punto central de la vida de aquel joven: sus posesiones. Le dice que, si quiere ser perfecto, debe vender lo que tiene, darlo a los pobres, tener tesoro en el cielo y seguirlo.

Jesús no enseña que la salvación se compre con pobreza material. Está revelando el ídolo escondido. Para aquel joven, las riquezas ocupaban un lugar que pertenecía a Dios. El problema no era solo poseer bienes; era ser poseído por ellos.

El llamado de Jesús siempre es personal y profundo. Él toca aquello que ocupa el trono del corazón. Para algunos es el dinero. Para otros, orgullo, control, imagen, relación, comodidad, conocimiento, poder o miedo. La invitación es la misma: suelta eso, ven y sígueme.

### **11. La tristeza de quien ama más lo que tiene que el llamado de Cristo**

El joven se retira triste, porque poseía muchas propiedades. Esta es una de las escenas más dolorosas del Evangelio. Estuvo delante de Jesús. Recibió una invitación directa. Oyó el camino de la vida. Pero se fue triste.

Su tristeza revela el peso del apego. Lo que parecía riqueza se volvió prisión. Lo que parecía seguridad le impidió seguir al Salvador. No se apartó de Jesús por ser inmoral, violento o rebelde a los ojos humanos. Se apartó porque no quiso soltar lo que amaba más.

Esta escena nos confronta. Podemos acercarnos a Jesús, hacer buenas preguntas y aun así retroceder cuando Él toca nuestro ídolo. El problema del joven rico no era falta de religión, sino falta de rendición.

## **12. El peligro de las riquezas y la imposibilidad humana**

Jesús declara que es difícil que un rico entre en el Reino de los cielos y usa una imagen fuerte: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el Reino. Los discípulos se asombran y preguntan: ¿quién podrá salvarse?

Jesús responde con una de las grandes esperanzas del capítulo: para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible. La salvación no nace de la capacidad humana. Ni el pobre se salva por ser pobre, ni el rico se pierde automáticamente por ser rico. El problema es el corazón. Y solo Dios puede transformar el corazón.

Las riquezas pueden crear falsa seguridad, orgullo, independencia y distracción espiritual. Pero Dios puede romper el apego, convertir el corazón, santificar los recursos y enseñar a alguien a poseer sin ser poseído. La imposibilidad humana se vuelve posible por la gracia de Dios.

## **13. Dejar todo por Cristo y recibir de Dios**

Pedro pregunta entonces qué recibirán aquellos que dejaron todo para seguir a Jesús. El Señor responde con promesa. Quienes hayan dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o tierras por amor de su nombre recibirán muchas veces más y heredarán la vida eterna.

Jesús no promete un intercambio comercial. Revela que ninguna renuncia hecha por amor a Él es olvidada en el cielo. El discípulo puede perder estatus, seguridad, aprobación, comodidad e incluso vínculos por causa del Reino, pero Dios lo ve todo.

Seguir a Jesús cuesta, pero conduce a la vida. Lo que se entrega en las manos de Dios no se pierde. Es redimido. A veces la recompensa viene en comunión, paz, propósito, familia espiritual y fruto eterno. A veces será plenamente conocida solo en el Reino venidero.

## **14. Los primeros y los últimos**

El capítulo termina con una inversión: muchos primeros serán últimos, y muchos últimos serán primeros. Jesús cierra quebrando la lógica humana de grandeza, mérito y posición.

A los ojos humanos, el joven rico parecía primero: moral, influyente, disciplinado y próspero. Los niños parecían últimos: frágiles, dependientes y sin prestigio. Pero Jesús muestra que en el Reino las medidas son otras.

Dios no se impresiona con apariencia, riqueza, posición o currículum religioso. Él mira el corazón. El último a los ojos del mundo puede ser precioso delante de Dios. El primero a los ojos de los hombres puede estar lejos del Reino si no se rinde a Cristo.

### **15. Lo que Mateo 19 revela sobre Dios**

Mateo 19 revela a un Dios que creó el matrimonio con propósito, que se entristece con la dureza del corazón, que recibe a los pequeños, que confronta los ídolos escondidos y que hace posible lo que el ser humano no puede realizar.

Dios es santo y misericordioso. No rebaja su verdad para agradar la conveniencia humana, pero tampoco abandona a las personas quebrantadas. Llama a la fidelidad, recibe a los niños, mira al joven rico con verdad y muestra que la salvación depende de la gracia divina.

### **16. Lo que Mateo 19 enseña para hoy**

Mateo 19 nos enseña a tratar las alianzas con seriedad, a cuidar el corazón antes de que se endurezca, a valorar a los pequeños y a examinar nuestros apegos. Enseña que no basta tener apariencia de obediencia; es necesario entregar el corazón entero a Cristo.

También nos enseña que el dinero, los bienes y la seguridad no pueden ocupar el lugar de Dios. La pregunta no es solo cuánto poseemos, sino cuánto eso nos posee. El discípulo verdadero aprende a usar los recursos como siervo de Dios, no como esclavo de las riquezas.

Hoy, Jesús sigue llamando: ven y sígueme. Para algunos, esto significará restaurar la fidelidad. Para otros, simplificar la vida. Para otros, soltar el control. Para todos, significa poner a Cristo por encima de todo.

## 17. Preguntas para reflexión

1. ¿Busco la voluntad original de Dios o solo un permiso que favorezca mis deseos? 2. ¿Hay dureza de corazón en alguna área de mi vida? 3. ¿Trato el matrimonio, la familia y las alianzas con reverencia delante de Dios? 4. ¿He impedido que los pequeños se acerquen a Jesús por impaciencia, frialdad o desprecio? 5. ¿Hay algo que poseo que en realidad está poseyendo mi corazón? 6. ¿Qué sería lo más difícil de entregar si Jesús dijera: suelta eso y sígueme? 7. ¿Mi seguridad está en Cristo o en lo que he acumulado? 8. ¿Estoy dispuesto a ser último a los ojos del mundo para ser fiel al Reino?

## 18. Frase de cierre del capítulo

Mateo 19 nos recuerda que el Reino pertenece a los que se rinden: corazones fieles en las alianzas, sencillos como niños, libres del apego a las riquezas y confiados en el Dios para quien todo es posible.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-a39d5030-es>

## Mateo 20: La gracia que sorprende y el servicio que revela el Reino

**Texto base:** Mateo 20 **Tema central:** Mateo 20 revela que el Reino de Dios no se gobierna por la comparación, el mérito humano ni la búsqueda de posición, sino por la gracia soberana, la humildad, el servicio y la misericordia de Cristo. **Verdad principal:** Jesús llama a sus discípulos a abandonar la envidia, el orgullo y la ambición carnal, para vivir como siervos del Reino, confiando en la bondad del Padre y siguiendo al Hijo del Hombre que vino para servir y dar su vida en rescate por muchos.



### 1. Un Reino que confronta nuestra idea de justicia

Mateo 20 comienza con la parábola de los trabajadores de la viña. Un padre de familia sale temprano a contratar obreros y continúa llamando a otros durante el día. Algunos llegan al comienzo, otros en medio de la jornada y otros casi al final. Cuando llega el pago, todos reciben lo mismo.

La reacción de los primeros revela el conflicto del corazón humano. No reclaman porque fueron engañados, sino porque los últimos recibieron bondad. El problema no está en el salario, sino en la comparación. Lo que antes parecía justo empieza a parecer injusto cuando otro también es alcanzado por la gracia.

Jesús muestra que el Reino no funciona por la contabilidad fría del mérito humano. El Reino nace de la bondad del dueño de la viña. Dios es justo, pero también es generoso.

## **2. Llamados en tiempos diferentes, recibidos por la misma gracia**

Los trabajadores son llamados en horas diferentes. Dios llama a las personas en diferentes etapas de la vida. Algunos son alcanzados temprano. Otros llegan después de errores, pérdidas, retrasos y desvíos. Otros parecen llegar a la última hora.

Pero todos entran en la viña porque el dueño los llama. Nadie entra por derecho propio. La oportunidad viene del Señor. La recompensa viene de la bondad del Señor. Por eso, trabajar en la viña debe generar gratitud, no orgullo.

Servir al Señor no es castigo. Es privilegio. Quien llegó temprano debe agradecer por más tiempo cerca del propósito de Dios, no murmurar porque la gracia también alcanzó a otros.

## **3. La murmuración ante la bondad**

Los primeros obreros murmuran porque esperaban recibir más. Pero el dueño les recuerda que no les hizo injusticia. Recibieron lo acordado. Su queja nació no de la falta, sino de la comparación.

Esto también ocurre en la vida cristiana. Podemos recibir cuidado, perdón, provisión y oportunidades, y aun así perder la alegría cuando Dios bendice a otra persona. El corazón pregunta por qué otro fue recordado, restaurado u honrado.

La gracia dada a otro no disminuye la gracia dada a mí. La bendición sobre mi hermano no roba el cuidado de Dios sobre mi vida. En el Reino, la alegría de uno debe convertirse en la alegría de todos.

## **4. Los primeros y los últimos**

Jesús concluye diciendo que los últimos serán primeros y los primeros, últimos. Esto no es solamente una inversión de posiciones; es un confronto contra el orgullo espiritual. Dios ve el corazón, no solo el tiempo de servicio. Él ve gratitud, humildad, fidelidad y amor.

Esta palabra consuela a quien llegó tarde y se arrepintió. Pero también confronta a quien llegó temprano y se volvió orgulloso. Nadie debe transformar años de caminar con Dios en derecho de superioridad. Todo es gracia.

El Reino nos libera de la competencia. No necesitamos probar que somos mayores. Necesitamos permanecer fieles.

## **5. Jesús anuncia de nuevo su muerte y resurrección**

Después de la parábola, Jesús sube a Jerusalén y toma aparte a los discípulos. Les anuncia que será entregado a los principales sacerdotes y escribas, condenado a muerte, entregado a los gentiles, escarnecido, azotado y crucificado. Pero al tercer día resucitará.

Este anuncio coloca la gracia de la parábola bajo la sombra de la cruz. La gracia no es barata. El perdón no es superficial. La vida eterna es don de Dios, pero fue comprada por la sangre de Cristo.

Jesús no camina hacia la cruz sorprendido. Él se entrega voluntariamente. La cruz no es accidente; es misión. La resurrección no es detalle; es victoria.

## **6. La ambición por lugares de honra**

Después de que Jesús habla de la cruz, la madre de los hijos de Zebedeo pide que sus hijos se sienten uno a la derecha y otro a la izquierda de Jesús en su Reino. El contraste es fuerte: Jesús habla de sufrimiento y entrega, mientras los discípulos todavía piensan en posición y honra.

Jesús pregunta si pueden beber la copa que Él está por beber. Ellos dicen que pueden, pero no comprenden completamente el peso de ese camino. Seguir a Jesús no es solo desear la gloria final; es aceptar obediencia, renuncia y servicio.

Jesús no forma discípulos para disputar tronos. Forma siervos dispuestos a cargar la cruz.

## **7. Entre vosotros no será así**

Cuando los otros discípulos se indignan, Jesús enseña que los gobernantes de las naciones dominan sobre los pueblos. Pero entre sus discípulos no debe ser así. Quien quiera hacerse grande debe ser servidor, y quien quiera ser primero debe ser siervo.

Esta es una de las grandes revoluciones espirituales del Evangelio. En el mundo, grandeza suele significar control, visibilidad, poder y privilegio. En el Reino, grandeza significa servicio, humildad, entrega y amor.

Jesús no rechaza el liderazgo. Lo purifica. La autoridad en el Reino existe para servir, proteger, cargar cargas y señalar hacia Dios.

## **8. El Hijo del Hombre vino para servir**

Jesús se presenta como fundamento de esta nueva lógica: el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos. Él no solo enseña el servicio; Él lo encarna.

Aquel que tiene toda autoridad escoge servir. El Rey camina hacia la cruz. Aquel que podría exigir honra entrega su vida. El más grande se hace siervo para rescatar a los perdidos.

La gracia de la viña, el rechazo de la comparación, la corrección de la ambición y el llamado al servicio se unen en Cristo.

## **9. Los ciegos junto al camino**

Al final del capítulo, Jesús pasa por Jericó y dos ciegos claman: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros. La multitud intenta callarlos, pero ellos claman aún más.

No tienen posición ni vista física, pero reconocen quién es Jesús. Espiritualmente ven lo que muchos con ojos abiertos todavía no discernen.

Jesús se detiene, pregunta qué quieren, toca sus ojos y los sana. Movidos por su misericordia, reciben la vista y lo siguen. La verdadera cura no termina solo en ver; conduce a seguir a Jesús.

## **Lo que Mateo 20 revela sobre Dios**

Mateo 20 revela que Dios es soberanamente bueno. Él llama a personas en tiempos diferentes, recompensa según su gracia, confronta la envidia, rechaza la ambición egoísta y revela su misericordia en Jesucristo.

También revela a Dios en Cristo como Rey siervo. Jesús da su vida en rescate, se detiene ante el clamor de los ciegos, toca a los necesitados y transforma discípulos ambiciosos en siervos.

## Lo que Mateo 20 enseña para hoy

Mateo 20 nos enseña a servir sin comparación, obedecer sin exigir posición, alegrarnos con la gracia dada a otros y confiar en la bondad del Padre. El liderazgo cristiano no es dominio, sino servicio.

También nos llama a clamar como los ciegos. Aunque personas o circunstancias intenten callarnos, debemos buscar a Jesús con fe. Él todavía oye. Él todavía se detiene. Él todavía toca. Él todavía abre los ojos.

### Preguntas para reflexión

1. ¿Estoy sirviendo a Dios con gratitud o comparación? 2. ¿La bendición de otra persona me alegra o despierta murmuración? 3. ¿Busco posición en el Reino o disposición para servir? 4. ¿Qué copa de obediencia Jesús me llama a aceptar hoy? 5. ¿He clamado por misericordia aunque otros intenten callarme? 6. Después de recibir gracia, ¿estoy siguiendo a Jesús con fidelidad?

### Frase de cierre del capítulo

En el Reino de Dios, los últimos pueden ser recibidos por gracia, los grandes se vuelven siervos, los ciegos comienzan a ver, y todos son llamados a seguir al Rey que no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida por muchos.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-f4f2ebc9-es>

# Mateo 21: El Rey humilde, la casa de oración y los frutos del Reino

**Texto base:** Mateo 21 **Tema central:** Mateo 21 revela a Jesús entrando en Jerusalén como Rey humilde, purificando el templo, confrontando la religiosidad sin fruto y anunciando que el Reino pertenece a los que se arrepienten y producen frutos para Dios. **Verdad principal:** Cristo no busca aclamación vacía ni apariencia religiosa; Él busca fe, arrepentimiento, oración verdadera y frutos dignos del Reino.



## 1. El Rey se acerca a Jerusalén

Mateo 21 comienza con Jesús acercándose a Jerusalén. El camino del Evangelio llega a un momento decisivo. El Rey entra en la ciudad, pero no entra como entran los reyes de este mundo. No viene rodeado de ostentación, carruajes, armas y gloria humana. Viene humilde.

Esta entrada revela mucho sobre el Reino de Dios. Jesús es Rey, pero Su Reino no se construye sobre orgullo, violencia, dominio terrenal o vanidad. Viene en obediencia al Padre, cumpliendo las Escrituras y manifestando una autoridad que no necesita exhibirse para ser verdadera.

La humildad de Cristo confronta la expectativa humana. Muchos esperaban un libertador político, un rey guerrero, alguien que aplastara a Roma. Pero Jesús revela un Reino más profundo: vino a vencer el pecado, purificar el corazón, salvar al perdido y establecer un nuevo pacto.

## **2. La burra, el pollino y la obediencia de los discípulos**

Jesús envía a dos discípulos con una instrucción precisa: encontrarían una burra y un pollino, deberían soltarlos y traerlos. Si alguien preguntaba algo, debían responder que el Señor los necesitaba. Todo sucede tal como Jesús dijo.

Esta escena muestra que Jesús no camina a ciegas. Él sabe lo que hace. Aun en los detalles aparentemente simples, hay propósito, dirección y cumplimiento profético. Lo que parece pequeño ante los ojos humanos forma parte del plan eterno de Dios.

También hay una lección en la obediencia de los discípulos. No entendían todo, pero obedecieron. Muchas veces la vida cristiana funciona así. Dios no nos explica cada detalle antes de llamarnos a actuar. Nos da la dirección suficiente para obedecer con fe.

## **3. La profecía cumplida y el Rey humilde**

Mateo muestra que todo esto ocurrió para que se cumpliera la palabra del profeta: el Rey vendría humilde, montado sobre una burra y sobre un pollino. La escena es sencilla, pero profundamente mesiánica. Jesús entra como el Rey prometido.

La humildad aquí no significa debilidad. Jesús no es menor por venir montado en un animal sencillo. Al contrario, Su humildad revela la grandeza de Su Reino. Quien necesita apariencia para demostrar poder todavía no ha entendido la autoridad espiritual. Cristo reina sin vestirse de arrogancia.

El Rey humilde nos enseña que la grandeza en el Reino no es autopromoción. Es sumisión al Padre. Es servicio. Es obediencia. Es cumplir la voluntad de Dios, aun cuando el camino conduce al rechazo, al dolor y a la cruz.

## **4. Hosanna: alabanza verdadera y expectativa confusa**

La multitud extiende sus mantos por el camino, corta ramas de los árboles y clama: Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas. La ciudad se conmueve. Algo grande está sucediendo.

Pero hay una tensión en esa aclamación. La multitud reconoce algo en Jesús, pero no todos comprenden quién es Él. Muchos alaban con los labios, pero todavía esperan un tipo de Mesías moldeado por sus deseos. La misma ciudad que se conmueve ante la entrada del Rey pronto será escenario de rechazo.

Esto nos llama a examinar nuestra propia alabanza. Es posible cantar Hosanna y aun así no rendirse completamente al señorío de Cristo. La alabanza verdadera no es solo emoción pública. Es entrega, obediencia y reconocimiento de que Jesús es Rey, aun cuando no actúa como esperamos.

## **5. ¿Quién es este?**

Cuando Jesús entra en Jerusalén, toda la ciudad pregunta: ¿Quién es este? La multitud responde: Este es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea. La respuesta es verdadera, pero todavía incompleta. Jesús es profeta, pero es más que profeta. Él es el Cristo, el Hijo de Dios, el Rey prometido.

Esta pregunta atraviesa todo el Evangelio y llega hasta nosotros: ¿quién es Jesús? Para algunos, solo es maestro. Para otros, ejemplo moral. Para otros, profeta. Pero Mateo nos conduce a una respuesta mayor: Él es el Mesías, el Hijo de David, el Señor del templo, la piedra angular, el Rey ante quien toda alma debe posicionarse.

La vida cambia cuando esta pregunta se responde correctamente. No basta admirar a Jesús. Es necesario reconocerlo como Señor.

## **6. La purificación del templo**

Después de la entrada triunfal, Jesús entra en el templo y expulsa a los que compraban y vendían. Derriba mesas, confronta a los cambistas y declara que la casa de Dios debía ser llamada casa de oración, pero había sido convertida en cueva de ladrones.

Esta escena muestra que el Rey humilde también es el Rey santo. La mansedumbre de Jesús no es complicidad con la corrupción espiritual. Él recibe a

los pecadores arrepentidos, pero confronta la explotación religiosa, la profanación de lo sagrado y el uso de la fe para intereses propios.

El templo debía ser lugar de encuentro con Dios, oración, reverencia y misericordia. Pero se había convertido en un ambiente de comercio, manipulación y apariencia. Jesús revela que Dios no acepta que Su casa sea usada para encubrir codicia, control o injusticia.

## **7. Casa de oración, no escenario de intereses humanos**

Cuando Jesús llama al templo casa de oración, revela el propósito del lugar santo. El corazón de Dios desea comunión, no comercio espiritual. Desea arrepentimiento, no actuación. Desea presencia, no manipulación religiosa.

Esta palabra también nos alcanza hoy. El templo físico era importante, pero ahora Dios también trata con nosotros como morada del Espíritu Santo. Nuestra vida no puede ser un lugar donde Dios recibe solo sobras mientras intereses, vanidades y negociaciones ocupan el centro.

La pregunta de Mateo 21 es directa: ¿mi vida ha sido casa de oración o escondite de justificaciones? ¿Hay áreas en las que uso lenguaje espiritual para cubrir desobediencia, orgullo o interés propio?

## **8. Los ciegos, los cojos y los niños en el templo**

Después de purificar el templo, Jesús sana allí a ciegos y cojos. Los niños claman: Hosanna al Hijo de David. La presencia de Jesús transforma el ambiente. Donde había comercio indebido, ahora hay sanidad. Donde había explotación, ahora hay alabanza sencilla.

Esto revela lo que ocurre cuando Cristo ocupa el centro. El templo vuelve a ser lugar de vida. Los quebrantados se acercan. Los pequeños alaban. La gloria de Dios aparece no en la pompa religiosa, sino en la sanidad, la pureza y la voz de los humildes.

Los principales sacerdotes y escribas se indignan. Ven milagros, oyen a los niños alabar y aun así se molestan. Es posible estar cerca de lo sagrado y resistir el mover de Dios. La religiosidad sin humildad se escandaliza incluso con la adoración de los pequeños.

## **9. La higuera llena de hojas y sin fruto**

Al día siguiente, Jesús ve una higuera junto al camino. Tiene hojas, pero no tiene fruto. Jesús declara que nunca más nazca fruto de ella, y la higuera se seca inmediatamente. Esta escena es fuerte y simbólica.

La higuera representa apariencia sin realidad. Las hojas pueden sugerir vida, pero no alimentan. Hay una religiosidad que parece vigorosa por fuera, pero no produce fruto para Dios. Tiene lenguaje, tradición, movimiento, historia y apariencia; pero no arrepentimiento, justicia, misericordia ni obediencia.

Jesús no se satisface con hojas. Él busca frutos. La vida cristiana no puede ser solo una fachada hermosa. Dios desea frutos de fe, amor, santidad, compasión, verdad y transformación.

## **10. Fe, oración y ausencia de duda**

Los discípulos se maravillan al ver secarse la higuera. Jesús entonces habla sobre fe, oración y confianza. Si tienen fe y no dudan, no solo harán lo que fue hecho a la higuera, sino que verán montes moverse. Todo lo que pidan en oración, creyendo, lo recibirán.

Esta palabra no es una invitación a la presunción, sino a la confianza en Dios. La fe verdadera no es usar a Dios para realizar caprichos humanos. Es alinear el corazón con la voluntad del Padre y orar con convicción de que Dios tiene poder para hacer lo imposible.

La higuera seca nos enseña sobre el juicio contra la apariencia sin fruto. La palabra sobre la oración nos enseña que el discípulo no vive de apariencia, sino de dependencia real. Las hojas impresionan a las personas; la fe mueve el corazón hacia Dios.

## **11. La autoridad de Jesús es cuestionada**

Cuando Jesús vuelve al templo, los principales sacerdotes y ancianos preguntan con qué autoridad hace esas cosas. La pregunta parece religiosa, pero nace de la resistencia. No quieren aprender; quieren controlar, acusar y preservar su posición.

Jesús responde con otra pregunta: el bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Ellos no responden por miedo al pueblo. Esa reacción revela su corazón. No estaban buscando la verdad; estaban calculando consecuencias.

Aquí vemos una diferencia esencial: el corazón humilde pregunta para obedecer; el corazón orgulloso pregunta para defenderse. Jesús no se somete a los juegos de quienes rechazan la luz que ya recibieron.

## **12. Juan el Bautista, el testimonio rechazado y el deseo de agradar a los hombres**

Juan el Bautista había señalado a Cristo. Vino en camino de justicia, llamando al arrepentimiento. Pero los líderes religiosos rechazaron su testimonio. Aun viendo a pecadores arrepentirse, no se humillaron.

El problema no era falta de información. Era falta de rendición. Sabían lo suficiente para humillarse, pero prefirieron preservar reputación, control y apariencia. Temieron al pueblo, pero no temieron a Dios como debían.

Este peligro sigue presente. Muchas personas quieren parecer espirituales, agradar a líderes, agradar a grupos, mantener una imagen, pero no quieren rendirse al Señor. El Reino no es recibido por quienes calculan la opinión humana, sino por quienes se doblan ante la verdad de Dios.

## **13. La parábola de los dos hijos**

Jesús cuenta la parábola de un hombre que tenía dos hijos. Al primero, el padre le dice: ve a trabajar hoy en mi viña. Él responde que no quiere, pero después se arrepiente y va. Al segundo, el padre le da la misma orden. Él responde con aparente obediencia, pero no va.

Jesús pregunta cuál de los dos hizo la voluntad del padre. La respuesta es clara: el primero. El hijo que comenzó mal, pero se arrepintió y obedeció, hizo la voluntad del padre. El otro habló bonito, pero no obedeció.

Esta parábola confronta la apariencia religiosa. Dios no se impresiona con discursos de obediencia sin obediencia real. El arrepentimiento verdadero vale más que las palabras bonitas. El hijo que dice no, pero se arrepiente, está más cerca del Reino que aquel que dice sí con los labios y lo niega con la vida.

## **14. Publicanos, prostitutas y la puerta abierta del arrepentimiento**

Jesús declara que publicanos y prostitutas entrarían antes que los líderes religiosos en el Reino de Dios, porque creyeron el mensaje de Juan, mientras los religiosos, aun viendo esto, no se arrepintieron.

Esta palabra es fuerte porque revela gracia y juicio al mismo tiempo. Gracia, porque nadie está tan lejos que no pueda volver por medio del arrepentimiento. Juicio, porque nadie está tan cerca de la religión que pueda vivir sin arrepentirse.

El Reino no pertenece a los que tienen mejor apariencia, sino a los que se rinden. Personas quebradas, manchadas por el pecado y despreciadas por la sociedad pueden entrar cuando creen, se arrepienten y obedecen. Religiosos orgullosos pueden quedar fuera cuando rechazan la verdad.

## **15. La parábola de los labradores malvados**

Jesús cuenta otra parábola: un dueño planta una viña, la cerca, prepara todo y la arrienda a labradores. Cuando llega el tiempo de los frutos, envía siervos para recibir lo que le pertenece. Los labradores maltratan, hieren y matan a los siervos. Finalmente, el dueño envía a su hijo, pensando que lo respetarían. Pero lo echan fuera de la viña y lo matan.

La parábola revela la historia del rechazo. Dios confió Su viña a un pueblo. Envío profetas. Llamó, corrigió, advirtió y esperó frutos. Pero muchos rechazaron a los mensajeros. Finalmente vino el Hijo. Y Jesús anuncia, en forma de parábola, lo que estaba por suceder: sería rechazado y muerto.

Dios es paciente, pero la paciencia divina no debe confundirse con ausencia de juicio. Llega el tiempo de los frutos. Llega el momento en que el Señor de la viña pide cuentas.

## **16. La piedra rechazada se convierte en piedra angular**

Jesús cita las Escrituras: la piedra que desecharon los constructores se convirtió en la piedra angular. Esto procede del Señor y es maravilloso a nuestros ojos. La piedra rechazada es el propio Cristo.

Los líderes podían rechazarlo, pero no podían impedir el plan de Dios. La cruz parecería derrota, pero se convertiría en victoria. El rechazo humano no remueve la autoridad divina. Jesús es el fundamento sobre el cual Dios edifica a Su pueblo.

Quien cae sobre esta piedra es quebrantado para ser reconstruido. Quien resiste hasta el final será quebrado por el juicio. La misma piedra que salva al humilde confronta al soberbio. Cristo es fundamento, refugio y también criterio de juicio.

## **17. El Reino será entregado a quien produzca frutos**

Jesús declara que el Reino de Dios sería quitado de aquellos líderes infieles y entregado a un pueblo que produjera sus frutos. Esta es una palabra seria. Dios no entrega privilegios espirituales para alimentar el orgullo, sino para producir frutos.

La viña pertenece al Señor. El templo pertenece al Señor. El llamado pertenece al Señor. El pueblo pertenece al Señor. Todo lo que hemos recibido es mayordomía. Cuando convertimos el don de Dios en posesión egoísta, repetimos el error de los labradores malvados.

Mateo 21 nos llama a producir frutos: arrepentimiento, fe, humildad, oración, justicia, misericordia, obediencia y testimonio. El Reino no es una apariencia bonita. Es una vida transformada.

## **18. Lo que Mateo 21 revela sobre Dios**

Mateo 21 revela a un Dios que cumple Sus promesas, reina con humildad, purifica lo que fue corrompido, acoge a los quebrantados, recibe la alabanza de los pequeños y exige frutos verdaderos.

También revela que Dios es paciente, pero no indiferente. Envía siervos, llama al arrepentimiento, da oportunidad, manifiesta señales y espera frutos. Pero rechazar continuamente la verdad trae consecuencias.

Sobre todo, Mateo 21 revela a Cristo como Rey, Señor del templo, Hijo enviado, piedra angular y fundamento del Reino.

## **19. Lo que Mateo 21 enseña para hoy**

Mateo 21 nos enseña que Jesús debe ser recibido como Rey, no solo celebrado como figura religiosa. Enseña que la alabanza sin rendición es incompleta, un

templo sin oración pierde su propósito, la apariencia sin fruto será confrontada y la autoridad sin humildad resiste a Dios.

También enseña que el arrepentimiento verdadero vale más que un discurso bonito. Dios se agrada de quien escucha, se arrepiente y obedece. Un pasado de pecado no impide la entrada al Reino cuando hay fe y arrepentimiento; pero la apariencia religiosa no salva a quien permanece endurecido.

Finalmente, el capítulo nos llama a caer sobre la piedra angular con humildad. Es mejor ser quebrantado por Cristo y reconstruido por la gracia que resistir hasta ser destruido por el propio orgullo.

## **20. Preguntas para reflexión**

1. ¿He recibido a Jesús como Rey de toda mi vida o solo como alguien que admiro?
2. ¿Mi alabanza viene acompañada de obediencia?
3. ¿Mi vida ha sido casa de oración o lugar de intereses escondidos?
4. ¿Hay áreas en mí con muchas hojas y poco fruto?
5. ¿Pregunto a Dios con humildad o con intención de justificar mis propias voluntades?
6. ¿Soy como el hijo que habla bonito pero no va, o como el que se arrepiente y obedece?
7. ¿He rechazado alguna corrección que Dios ha enviado por medio de Su Palabra?
8. ¿Qué frutos del Reino está buscando Dios en mí hoy?

## **21. Frase de cierre del capítulo**

Mateo 21 nos recuerda que el Rey humilde entró en Jerusalén para purificar, confrontar y salvar; delante de Él, toda hoja sin fruto cae, todo orgullo queda expuesto y todo corazón arrepentido encuentra el camino del Reino.

---

### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-150b5b9d-es>

<https://godmakes.com/s/book-5efdf21-es>

# Mateo 22: La invitación del Reino y el amor que resume toda la Ley

**Texto base:** Mateo 22 **Tema central:** La invitación del Reino, la respuesta verdadera al llamado de Dios, la autoridad de Cristo sobre la vida, la resurrección y el amor que resume toda la Ley. **Verdad principal:** Dios invita a todos al banquete de Su Hijo, pero la invitación debe recibirse con arrepentimiento, obediencia, integridad y amor verdadero a Dios y al prójimo.



## 1. El banquete preparado por el Rey

Mateo 22 comienza con Jesús comparando el Reino de los cielos con un rey que preparó las bodas de su hijo. La imagen es de fiesta, alegría y comunión. Dios no llama al ser humano solo a reglas externas, sino a la mesa del Reino, preparada por gracia y centrada en el Hijo.

El banquete ya está listo. El Rey tomó la iniciativa. La salvación no comienza con el esfuerzo de los invitados, sino con el amor de Aquel que llama. La pregunta central es cómo responde el corazón humano a la invitación de Dios.

## 2. El rechazo de los primeros invitados

Los primeros invitados rechazaron el llamado. Algunos no se preocuparon y siguieron hacia sus campos y negocios; otros maltrataron a los siervos. La parábola muestra que el rechazo al Reino puede aparecer como violencia, pero también como simple indiferencia.

Esta palabra nos confronta. Muchas veces no decimos abiertamente que rechazamos a Dios, pero vivimos demasiado ocupados para obedecer. El peligro es cambiar lo eterno por lo urgente, la mesa del Rey por preocupaciones pasajeras y la voz de Dios por intereses terrenales.

### **3. La invitación en los caminos**

El rey manda llamar a todos los que sean encontrados por los caminos, malos y buenos. La sala se llena de convidados. Aquí vemos la amplitud de la gracia: el Reino alcanza a personas improbables, quebradas, distantes, sin apariencia religiosa ni credenciales espirituales.

Nadie entra porque lo merece; entra porque responde a la invitación. Esto da esperanza a quienes se sienten indignos y alerta a quienes confían en la apariencia. La gracia abre la puerta, pero la respuesta debe ser verdadera.

### **4. La vestidura de boda**

Un hombre entra sin vestidura de boda. Está dentro de la sala, pero no está preparado para el banquete. Esto muestra que no basta estar cerca de las cosas de Dios por fuera. La presencia externa no reemplaza el arrepentimiento, la fe y la transformación.

La vestidura habla de una vida revestida por la gracia y de un corazón que recibe la invitación con reverencia. El Reino no es apariencia religiosa; es rendición al Rey. Muchos son llamados, pero pocos escogidos, porque no todos responden con el corazón entero.

### **5. Dad a César y dad a Dios**

Los fariseos intentan atrapar a Jesús con una pregunta sobre el tributo a César. Jesús pide la moneda y pregunta de quién es la imagen. Su respuesta revela sabiduría perfecta: dad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios.

Jesús enseña integridad ante las responsabilidades civiles, pero también recuerda que la vida humana lleva la imagen de Dios. La moneda podía pertenecer a César, pero el corazón, la adoración, la conciencia y la obediencia final pertenecen al Señor.

## **6. Los saduceos y la resurrección**

Los saduceos, que no creían en la resurrección, presentan una pregunta sobre el matrimonio y la vida futura. Jesús muestra que estaban equivocados porque no conocían las Escrituras ni el poder de Dios.

La resurrección no es repetición de la vida presente. Dios prepara una realidad mayor que nuestras categorías terrenales. Él no es Dios de muertos, sino de vivos. La esperanza cristiana mira más allá de la muerte porque Cristo revela el poder de Dios sobre ella.

## **7. Conocimiento religioso sin poder espiritual**

Mateo 22 muestra a hombres religiosos intentando probar a Jesús. Fariseos, herodianos y saduceos hacen preguntas, pero muchas de ellas no nacen de sed por la verdad; nacen de trampa, orgullo y resistencia.

Esto nos alerta. Podemos conocer términos bíblicos, discutir doctrina y aun así resistir al Espíritu Santo. El conocimiento sin humildad puede convertirse en defensa del ego. La verdadera sabiduría comienza cuando nos colocamos delante de Cristo como Señor.

## **8. El mayor mandamiento: amar a Dios**

Un doctor de la Ley pregunta cuál es el mayor mandamiento. Jesús responde: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu entendimiento. El centro de la vida espiritual es el amor total a Dios.

Amar a Dios significa que Él no ocupa solo un espacio religioso. Él gobierna deseos, pensamientos, decisiones, prioridades y planes. Todo lo que intenta tomar el lugar de Dios debe ser removido del corazón.

## **9. El segundo mandamiento: amar al prójimo**

Jesús añade: amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor a Dios se vuelve visible en el amor al prójimo. La adoración verdadera produce servicio, misericordia, perdón, justicia, paciencia y cuidado.

Toda la Ley y los Profetas dependen de estos dos mandamientos. Esto no reduce la santidad de Dios; revela Su corazón. La fe que no se convierte en amor práctico aún no comprendió plenamente el camino de Cristo.

## **10. El Cristo, Hijo de David y Señor de David**

Jesús pregunta a los fariseos de quién es hijo el Cristo. Ellos responden: de David. La respuesta es correcta, pero incompleta. Jesús muestra que David, por el Espíritu, llama Señor al Mesías.

Cristo es Hijo de David según la promesa, pero también Señor de David según Su autoridad divina. No es solo profeta, maestro o figura religiosa. Es el Señor ante quien todo corazón debe rendirse.

## **11. Lo que Mateo 22 revela sobre Dios**

Mateo 22 revela a Dios como Rey que prepara el banquete, invita con gracia, insiste con paciencia y toma en serio la respuesta humana. Llama a muchos, pero desea una respuesta verdadera.

También revela a Dios como Señor de toda la vida: de las responsabilidades terrenales, de la eternidad, de la resurrección, de la Ley, del amor y del corazón. En Cristo, Dios se revela como el Rey que invita, el Hijo que debe ser honrado y el Señor que silencia toda falsa sabiduría.

## **12. Lo que Mateo 22 enseña para hoy**

Mateo 22 enseña que no basta oír la invitación; es necesario responder. Enseña que ocupaciones e intereses no pueden ocupar el lugar del Reino. Enseña que debemos vivir con integridad en el mundo, sin entregar al mundo lo que pertenece a Dios.

El capítulo también enseña que la fe verdadera cree en la resurrección, se humilla ante las Escrituras y se expresa en amor. Amar a Dios sobre todo y amar al prójimo como a nosotros mismos sigue siendo el camino central del discípulo.

## **13. Preguntas para reflexión**

1. ¿He respondido a la invitación de Dios con prioridad y reverencia? 2. ¿Qué ocupaciones disputan espacio con el Reino en mi corazón? 3. ¿Mi vida está revestida de arrepentimiento o solo de apariencia religiosa? 4. ¿Doy a César lo que es de César sin entregar al mundo lo que pertenece a Dios? 5. ¿Mi esperanza en la resurrección cambia la forma en que vivo hoy? 6. ¿Amo a Dios con todo mi corazón o solo en algunas áreas? 7. ¿Mi amor al prójimo aparece en actitudes concretas? 8. ¿Reconozco a Jesús solo como maestro o verdaderamente como Señor?

#### **14. Frase de cierre del capítulo**

Mateo 22 nos recuerda que el Rey ya preparó el banquete, el Hijo ya fue revelado y la Ley ya fue resumida: responder al llamado de Dios es rendirse al Señor Jesús y vivir el amor que nace de Él.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-2104d976-es>

<https://godmakes.com/s/book-69e8efeb-es>

## Mateo 23: La humildad que sirve y la hipocresía que Jesús confronta

**Texto base:** Mateo 23 **Tema central:** Jesús confronta la religión de apariencia, denuncia la hipocresía de los líderes que hablan pero no practican, y llama a Sus discípulos a la humildad, al servicio y a la verdad delante de Dios. **Verdad principal:** En el Reino de Dios, la autoridad verdadera no nace de la vanidad, de los títulos ni de la apariencia, sino de una vida humilde que practica la Palabra y sirve al prójimo para la gloria del Padre.



### 1. Cuando la posición religiosa no transforma el corazón

Mateo 23 comienza con Jesús hablando a la multitud y a Sus discípulos acerca de los escribas y fariseos. Ellos estaban sentados en la cátedra de Moisés, es decir, ocupaban una posición de enseñanza, influencia y autoridad religiosa entre el pueblo.

Jesús reconoce que conocían la Ley y enseñaban muchas cosas correctas, pero también revela el gran peligro: decían y no practicaban. Tenían conocimiento, lenguaje religioso y posición pública, pero el corazón estaba lejos de la verdad que enseñaban.

Este capítulo es una advertencia seria para todos nosotros. Es posible conocer la Biblia, hablar de Dios, ocupar un lugar de liderazgo y aun así no vivir aquello que se anuncia. La Palabra que sale de la boca primero debe pasar por el corazón y convertirse en obediencia.

## **2. El peligro de hablar sin vivir**

Jesús dice que el pueblo debía observar lo que ellos enseñaban, pero no imitar sus obras, porque hablaban y no practicaban. Esta es una de las formas más peligrosas de hipocresía: convertir la verdad en discurso, pero no en vida.

La fe cristiana no es una actuación espiritual. Dios no se impresiona con palabras bonitas cuando no están acompañadas de arrepentimiento, misericordia, justicia, humildad y amor. El testimonio más fuerte no es solo lo que decimos, sino lo que vivimos cuando nadie nos aplaude.

Cuando alguien enseña una cosa y vive otra, la autoridad espiritual se pierde. La verdad sigue siendo verdad, pero una vida incoherente se vuelve tropiezo. Por eso Jesús llama a Sus discípulos a una fe entera, donde palabra y práctica caminan juntas.

## **3. Cargas pesadas y hombros cansados**

Los escribas y fariseos ponían cargas pesadas sobre los hombros de las personas, pero ellos mismos no querían moverlas ni con un dedo. Esto muestra un liderazgo sin compasión: exige mucho, ayuda poco, cobra mucho y sirve poco.

Jesús revela el contraste del Reino. Él no vino a aplastar a los cansados, sino a aliviar a los oprimidos. El líder según el corazón de Cristo no usa la Palabra para dominar, humillar o controlar; la usa para conducir a las personas a la vida, la verdad y el arrepentimiento.

Esta palabra también nos examina. ¿Cuántas veces exigimos de otros aquello que nosotros mismos no estamos dispuestos a cargar? ¿Cuántas veces damos consejos sin empatía, correcciones sin amor o exigencias sin servicio? El discípulo de Jesús debe aprender a cargar las cargas con los hermanos, no solo señalarlas.

## **4. Obras hechas para ser vistas**

Jesús denuncia que ellos hacían sus obras para ser vistos por los hombres. Agrandaban señales exteriores, buscaban reconocimiento público, amaban los primeros lugares y los saludos honrosos.

El problema no era servir en público, sino servir para ser visto. El corazón puede transformar incluso cosas religiosas en instrumentos de vanidad. Una persona puede orar, enseñar, ofrendar, liderar y trabajar, pero por dentro buscar aplauso, posición y admiración.

Cristo nos llama a vivir delante del Padre, no delante de una audiencia. Cuando la motivación es agradar a Dios, el reconocimiento humano deja de gobernar nuestras decisiones. La gloria pertenece al Señor, y el siervo fiel se alegra en ser instrumento, no centro.

## **5. Un solo Maestro, un solo Padre, un solo Cristo**

Jesús enseña: no queráis ser llamados Rabí, porque uno solo es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. También enseña que nadie debe tomar el lugar del Padre celestial en el corazón del pueblo.

La intención de Jesús no es eliminar el respeto natural por padres, maestros o líderes, sino impedir que cualquier persona ocupe el lugar que pertenece solamente a Dios. Ningún líder espiritual es dueño de la fe de otros. Ningún maestro humano sustituye a Cristo. Ninguna autoridad terrenal debe tomar la gloria del Padre.

Todos somos hermanos delante del Señor. Algunos pueden servir en funciones diferentes, enseñar, orientar o pastorear, pero nadie debe colocarse como mediador absoluto entre Dios y el pueblo. Cristo es el camino. Cristo es el Maestro. Cristo es el Señor.

## **6. El mayor es el que sirve**

En el centro del pasaje está la inversión del Reino: el mayor entre vosotros será vuestro servidor. Jesús deshace la lógica de la vanidad religiosa. Para el mundo, grande es quien aparece; para Dios, grande es quien sirve.

Servir no es señal de inferioridad. En el Reino, servir es señal de semejanza con Cristo. El mismo Jesús, siendo Señor, lavó pies, acogió a los pequeños, tocó a los rechazados, enseñó a los cansados y entregó Su vida por muchos.

La pregunta no es cuántas personas nos admiran, sino cuántas personas son bendecidas por nuestra obediencia. No es qué silla ocupamos, sino qué carga ayudamos a llevar. No es si nuestro nombre aparece, sino si Cristo aparece por medio de nosotros.

## **7. El que se exalta será humillado**

Jesús afirma que quien se exalta será humillado, y quien se humilla será exaltado. Esta palabra confronta el orgullo espiritual, la autopromoción y la necesidad de ser reconocido.

La exaltación humana es frágil. Puede parecer éxito por un tiempo, pero delante de Dios todo es revelado. El Señor ve las motivaciones, pesa los corazones y conoce lo que hay detrás de las palabras, posiciones y apariencias.

La humildad, sin embargo, permanece. Quien se coloca delante de Dios con verdad no necesita fabricar una imagen de sí mismo. Puede servir en silencio, obedecer con sencillez y confiar en que el Padre ve en secreto.

## **8. La advertencia contra el fariseísmo dentro de nosotros**

Mateo 23 no debe leerse solo como acusación contra personas del pasado. Es un espejo para nuestro corazón. En todo ser humano existe la tendencia de querer parecer mejor de lo que es, corregir a otros sin corregirse a sí mismo y buscar honra sin cargar la cruz.

El fariseísmo aparece cuando usamos la verdad para ganar discusiones, pero no para arrepentirnos. Aparece cuando exigimos santidad de otros, pero escondemos nuestras propias incoherencias. Aparece cuando nos gusta ser vistos como espirituales, pero resistimos la sencillez del servicio.

Por eso este capítulo es misericordioso. Jesús confronta porque quiere sanar. Él revela la hipocresía no para destruir a quien se arrepiente, sino para llamar el corazón de vuelta a la verdad.

## **9. Liderazgo que refleja a Cristo**

El liderazgo según Jesús no pesa sobre las personas sin ayudarlas. Enseña, pero también practica. Corrige, pero también ama. Orienta, pero también sirve. Tiene autoridad, pero no roba la gloria de Dios.

El mundo necesita ver líderes y discípulos que no solo hablen de Cristo, sino que revelen a Cristo en el carácter. Personas que no usen la fe para parecer superiores, sino para volverse más humildes, más misericordiosas y más disponibles.

Cuando el siervo entiende que todo viene de Dios, no usa el don para exaltarse. Usa el don para edificar. No necesita anunciar su propia importancia, porque el fruto del servicio habla más alto que la autopromoción.

## **10. Practicar aquello que se predica**

Una de las grandes lecciones de Mateo 23 es la coherencia. Jesús no llama a Sus discípulos a discursos religiosos, sino a una vida integrada. Lo que predicamos debe aparecer en casa, en el trabajo, en la iglesia, en las conversaciones, en las decisiones y en las reacciones.

La coherencia no significa perfección sin fallas. Significa arrepentimiento verdadero cuando fallamos. Significa no usar máscaras para esconder la realidad. Significa permitir que Dios corrija nuestro carácter mientras caminamos.

El discípulo verdadero no es aquel que nunca falla, sino aquel que se deja tratar por Dios. No quiere solo parecer justo; quiere ser transformado por Dios.

## **11. Lo que Mateo 23 revela sobre Dios**

Mateo 23 revela que Dios ama la verdad en lo íntimo. Él no se conforma con apariencia religiosa, títulos, posiciones o palabras correctas cuando el corazón está lejos.

También revela que Dios es Padre, Cristo es Maestro, y todos somos hermanos delante de Él. El Señor no desea una comunidad dominada por vanidad, competencia y peso, sino una familia marcada por humildad, servicio, verdad y amor.

Dios confronta la hipocresía porque desea liberar el corazón de la esclavitud de la apariencia. Él llama a Sus hijos a servir con sencillez y a vivir delante de Él, no delante de los aplausos humanos.

## **12. Lo que Mateo 23 enseña para hoy**

Mateo 23 enseña que no debemos solo oír la Palabra, sino practicarla. Enseña que la autoridad espiritual no es licencia para el orgullo, sino responsabilidad para servir. Enseña que los títulos no sustituyen el carácter, y que el conocimiento bíblico sin obediencia puede convertirse en condenación.

El capítulo también nos enseña a vigilar nuestras motivaciones. ¿Servimos para Dios o para ser vistos? ¿Enseñamos para edificar o para parecer superiores? ¿Corregimos con amor o con vanidad? ¿Cargamos cargas con los hermanos o solo ponemos peso sobre ellos?

Jesús nos llama a una fe más simple y más profunda: menos apariencia, más verdad; menos autopromoción, más servicio; menos orgullo, más Cristo.

### **13. Preguntas para reflexión**

1. ¿He practicado aquello que enseñé o defiendo? 2. ¿Hay alguna área en la que hablo más de lo que vivo? 3. ¿He puesto cargas sobre otros sin ayudarlos a cargarlas? 4. ¿Mis obras son hechas para Dios o para recibir reconocimiento? 5. ¿Existe alguna búsqueda de título, posición u honra en mi corazón? 6. ¿Recuerdo que Cristo es el único Maestro y que todos somos hermanos? 7. ¿Sirvo con alegría aunque nadie lo note? 8. ¿Dónde me está llamando Dios a cambiar apariencia por verdad?

### **14. Frase de cierre del capítulo**

Mateo 23 nos llama a abandonar la religión de apariencia y seguir el camino de Cristo: hablar menos de nosotros mismos, servir más a los demás y vivir delante del Padre con humildad, verdad y obediencia.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-ee31a157-es>

<https://godmakes.com/s/book-6fcc93d3-es>

## Mateo 24: Las señales, la perseverancia y la vigilancia hasta el regreso de Cristo

**Texto base:** Mateo 24 **Tema central:** Jesús revela a sus discípulos las señales que antecederían tiempos de juicio, tribulación, engaño y conmoción, pero también llama a Su pueblo a la perseverancia, el discernimiento y la vigilancia hasta Su venida. **Verdad principal:** El discípulo de Cristo no vive guiado por el miedo a los acontecimientos, sino por la fidelidad a la Palabra, por la esperanza en el regreso del Hijo del Hombre y por la perseverancia hasta el fin.



### 1. Cuando Jesús sale del templo

Mateo 24 comienza poco después de las palabras duras de Jesús contra la hipocresía religiosa. Al salir del templo, los discípulos llaman Su atención hacia la grandeza de las construcciones. Para los ojos humanos, aquello era impresionante: piedras, estructura, historia, identidad religiosa y orgullo nacional.

Pero Jesús responde de manera sorprendente: no quedaría piedra sobre piedra. Él mira aquello que parecía firme y revela que aun las estructuras más admiradas por los hombres pueden caer cuando están vacías de la presencia, la obediencia y la verdad de Dios.

Esta palabra nos recuerda que no debemos poner nuestra seguridad en edificios, sistemas, instituciones, apariencia religiosa o estabilidad terrenal. Todo lo humano puede ser sacudido. Solo el Reino de Dios permanece para siempre.

## **2. La pregunta de los discípulos en el Monte de los Olivos**

Después, en el Monte de los Olivos, los discípulos preguntan cuándo sucederían estas cosas y cuál sería la señal de la venida de Jesús y del fin de los tiempos. Querían entender el futuro, pero Jesús no responde para satisfacer curiosidad. Responde para formar vigilancia.

El propósito de Jesús no es alimentar especulación, miedo o sensacionalismo. Él enseña a Sus discípulos a discernir los tiempos, permanecer firmes y no ser engañados. La profecía bíblica no existe para producir ansiedad, sino fidelidad.

Por eso Mateo 24 debe leerse con reverencia. Nos muestra que Dios conoce el fin desde el principio, pero también nos llama a vivir el presente con obediencia, sobriedad y esperanza.

## **3. La primera advertencia: no sean engañados**

La primera advertencia de Jesús es clara: mirad que nadie os engañe. Antes de hablar de guerras, terremotos y tribulaciones, Él habla del engaño. Esto muestra que en los últimos tiempos el mayor peligro no será solamente externo, sino espiritual.

Muchos vendrían en nombre de Cristo, muchos dirían tener respuestas, revelaciones, autoridad y poder. El engaño puede venir vestido de religión, espiritualidad, promesas fáciles, palabras bonitas o señales impresionantes.

El discípulo necesita conocer la voz del Pastor. Quien conoce la Palabra no corre detrás de cualquier voz. Quien permanece en Cristo no se deja conducir por el miedo, el espectáculo o la manipulación.

## **4. Guerras, rumores y el principio de dolores**

Jesús habla de guerras, rumores de guerras, nación contra nación, reino contra reino, hambres, pestes y terremotos. Pero también dice: no se alarmen, porque es necesario que estas cosas sucedan, pero todavía no es el fin.

Esta frase es importante. Jesús no niega la realidad del dolor. No minimiza el sufrimiento del mundo. Pero impide que Sus discípulos sean dominados por el pánico. El cristiano mira los acontecimientos con lágrimas, oración y discernimiento, pero no como alguien sin esperanza.

Todo esto es llamado principio de dolores. La imagen es fuerte: dolores reales, intensos, progresivos, pero que apuntan a algo que vendrá. El mundo gime, pero Dios continúa siendo soberano. La historia no está fuera del control del Señor.

## **5. Perseverar cuando el amor se enfría**

Jesús dice que muchos serían perseguidos, traicionados y odiados por causa de Su nombre. También afirma que, por multiplicarse la maldad, el amor de muchos se enfriaría. Esta es una de las descripciones más profundas de la crisis espiritual humana.

Cuando el pecado aumenta, el corazón se endurece. Cuando la maldad se normaliza, la compasión disminuye. Cuando el egoísmo gobierna, el amor se vuelve raro. Es posible vivir en una generación muy conectada y, aun así, espiritualmente fría.

Por eso Jesús declara: el que persevere hasta el fin será salvo. Perseverar no es solo seguir existiendo; es seguir creyendo, amando, obedeciendo, sirviendo y confiando en Cristo aun cuando el ambiente alrededor parezca contrario.

## **6. El Evangelio anunciado a todas las naciones**

En medio de señales difíciles, Jesús presenta una esperanza: el Evangelio del Reino sería predicado en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendría el fin.

Esto muestra que el centro de la historia no es el caos, sino la misión de Dios. Mientras hay tiempo, hay anuncio. Mientras hay personas que no han oído, hay trabajo. Mientras Cristo no vuelve, la Iglesia no debe esconderse por miedo, sino proclamar el Reino.

El discípulo vigilante no es alguien paralizado esperando el fin. Es alguien activo, fiel, disponible y comprometido en llevar la luz de Cristo a otros. La esperanza del regreso de Jesús fortalece la misión; no la cancela.

## **7. La abominación desoladora y el llamado al discernimiento**

Jesús cita al profeta Daniel y habla de la terrible profanación en el lugar santo. Este pasaje apunta a tiempos de gran crisis, engaño y oposición a Dios. Es un lenguaje serio, que exige humildad, estudio y discernimiento.

No todos los detalles son simples de comprender, pero el mensaje central es claro: habrá momentos en que el pueblo de Dios deberá reconocer el peligro espiritual y actuar con prontitud. Hay tiempos en que permanecer fiel exige vigilancia profunda.

Jesús no nos llamó a la curiosidad vacía, sino a la sabiduría. El creyente necesita estudiar la Palabra, observar los tiempos, huir del engaño y permanecer unido a Cristo, sabiendo que Dios no abandona a Sus escogidos.

## **8. Gran tribulación, pero días acortados por causa de los escogidos**

Jesús habla de una angustia tan grande como nunca hubo. Aun así, declara que aquellos días serían acortados por causa de los escogidos. Esto revela juicio, pero también misericordia.

Incluso en los tiempos más difíciles, Dios continúa gobernando el límite del dolor. El mal no tiene autoridad final. La tribulación no es soberana. El anticristo, los falsos profetas, los sistemas humanos y las fuerzas espirituales de las tinieblas no sobrepasan el límite permitido por el Señor.

Esta verdad consuela el corazón. El pueblo de Dios puede pasar por aflicciones, pero no está abandonado. El Padre conoce a los Suyos, sostiene a los Suyos y preserva a los Suyos para la salvación.

## **9. Falsos cristos, falsos profetas y señales impresionantes**

Jesús vuelve a advertir contra falsos cristos y falsos profetas. Harían señales y maravillas, si fuera posible, para engañar aun a los escogidos. Esto muestra que no toda señal viene de Dios, y no toda manifestación espiritual apunta a Cristo.

El criterio del discípulo no puede ser solamente lo extraordinario. El criterio debe ser la verdad de la Palabra, el fruto, la centralidad de Cristo, la humildad, la santidad y la fidelidad al Evangelio.

La venida del Hijo del Hombre no será secreta, escondida ni dependiente de rumores. Jesús compara Su venida con el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente. Cuando Él venga, no será necesario correr detrás de rumores. Todos lo sabrán.

## **10. La venida del Hijo del Hombre**

Mateo 24 apunta a la manifestación gloriosa del Hijo del Hombre. El mismo Jesús que entró humilde en Jerusalén, que fue rechazado, juzgado y crucificado, volverá en gloria, poder y autoridad.

Esta esperanza sostiene la fe cristiana. El mundo puede parecer confuso, la injusticia puede parecer fuerte, el amor de muchos puede enfriarse, pero Cristo volverá. La historia camina hacia el encuentro con el Rey.

El regreso de Jesús no es amenaza para los que pertenecen a Él; es esperanza. Es el fin de la mentira, la opresión, la muerte, el engaño y la injusticia. Es la confirmación de que el Reino pertenece al Señor.

## **11. La higuera y el discernimiento de los tiempos**

Jesús usa la higuera como ejemplo. Cuando sus ramas se renuevan y brotan sus hojas, se sabe que el verano está cerca. De la misma manera, los discípulos deberían aprender a percibir las señales.

Discernimiento no es marcar fechas. Jesús deja claro que nadie sabe el día ni la hora. Discernimiento es percibir que la Palabra de Dios es verdadera, que los tiempos exigen vigilancia y que cada generación debe vivir preparada delante del Señor.

El problema no es desear entender las señales. El problema es transformar las señales en obsesión y olvidar la obediencia. El verdadero discernimiento nos lleva a una vida más santa, más humilde y más misionera.

## **12. Como en los días de Noé**

Jesús compara Su venida con los días de Noé. Las personas comían, bebían, se casaban y vivían normalmente, hasta que vino el diluvio. El punto no es condenar actividades comunes de la vida, sino revelar la distracción espiritual de una generación que no percibía el juicio acercándose.

El mayor peligro es vivir como si Dios no hablara, como si la eternidad no existiera, como si la vida fuera solo rutina, consumo, planes y placeres pasajeros. La normalidad puede convertirse en anestesia espiritual.

Cristo nos llama a vivir atentos. Trabajar, cuidar de la familia, servir, construir y planear son cosas buenas, pero todo debe estar bajo el señorío de Dios. La vida común necesita ser vivida con un corazón eterno.

### **13. Velad, porque no sabéis el día**

Jesús concluye con un llamado a la vigilancia. Si el dueño de la casa supiera a qué hora vendría el ladrón, velaría. Así también los discípulos deben estar preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no esperan.

Vigilar no es vivir asustado. Vigilar es vivir espiritualmente despierto. Es mantener la fe encendida, el corazón limpio, la obediencia activa, el amor vivo y los ojos puestos en Cristo.

Quien vigila no aplaza el arrepentimiento. No juega con el pecado. No negocia la verdad. No deja para mañana la fidelidad que Dios pide hoy.

### **14. El siervo fiel y prudente**

Al final del capítulo, Jesús habla del siervo fiel y prudente, puesto para cuidar de la casa mientras el señor está ausente. Bienaventurado es aquel siervo que, cuando el señor vuelva, sea hallado haciendo lo que le fue confiado.

Esta es una de las grandes claves de Mateo 24: esperar a Jesús trabajando con fidelidad. El siervo malo piensa que el señor tarda, se relaja, abusa, maltrata y se entrega a los excesos. El siervo fiel permanece obedeciendo aunque no sabe cuándo volverá el señor.

La pregunta para nosotros es simple y profunda: si Cristo volviera hoy, ¿qué nos encontraría haciendo? ¿Viviendo para el Reino o solo para nosotros mismos? ¿Cuidando lo que Él nos confió o desperdiciando el tiempo?

### **15. Lo que Mateo 24 revela sobre Dios**

Mateo 24 revela que Dios es soberano sobre la historia. Ningún templo, imperio, guerra, crisis, falso profeta o sistema maligno está por encima del control del Señor.

También revela que Dios es misericordioso, porque avisa antes, llama a la vigilancia, acorta los días difíciles por causa de los escogidos y mantiene abierta la misión del Evangelio hasta que todas las naciones oigan.

Sobre todo, revela que Jesús es el Hijo del Hombre que vendrá en gloria. Él no es solo el Maestro del pasado, sino el Rey que volverá. Su Palabra permanece aun cuando el cielo y la tierra pasen.

## **16. Lo que Mateo 24 enseña para hoy**

Mateo 24 enseña que debemos vivir con discernimiento, sin pánico y sin ingenuidad. Jesús nos mandó velar porque el engaño existe, el amor puede enfriarse y el mundo será sacudido.

También enseña que la perseverancia es esencial. No basta comenzar bien. Es necesario permanecer en Cristo hasta el fin, guardando la fe, el amor, la santidad y la esperanza.

Por último, enseña que esperar el regreso de Jesús no significa huir de la misión. Mientras Él no vuelve, predicamos, servimos, amamos, cuidamos, perdonamos, exhortamos en amor y anunciamos que el Reino de Dios está cerca.

## **17. Preguntas para reflexión**

1. ¿Mi fe está firmada en Cristo o en las estructuras visibles a mi alrededor? 2. ¿He buscado discernimiento en la Palabra o solo información y especulaciones? 3. ¿Existe algún tipo de engaño espiritual que pueda estar seduciéndome? 4. ¿El amor en mi corazón se ha enfriado ante la maldad del mundo? 5. ¿He perseverado en Cristo aun en tiempos difíciles? 6. ¿Estoy participando en la misión de anunciar el Evangelio del Reino? 7. ¿Vivo como alguien que realmente cree que Jesús volverá? 8. Si Cristo volviera hoy, ¿me encontraría como siervo fiel y prudente?

## **18. Frase de cierre del capítulo**

Mateo 24 nos llama a mirar las señales sin miedo, la Palabra sin distracción y a Cristo sin apartar los ojos, viviendo cada día como siervos vigilantes que esperan el regreso glorioso del Rey.

---

**Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-c0d54437-es>



## Mateo 25: El aceite de la vigilancia, los talentos multiplicados y la fidelidad final

**Texto base:** Mateo 25 **Tema central:** Jesús continúa el sermón profético enseñando que esperar Su venida exige vigilancia, una vida llena del Espíritu, fidelidad con lo recibido y amor práctico mostrado en el servicio al prójimo.

**Verdad principal:** Quien espera al Rey no vive distraído, vacío ni enterrando lo que recibió; vive preparado, fiel y sensible a Cristo, que también se revela en los pequeños.



### 1. El llamado final del sermón profético

Mateo 25 continúa la enseñanza de Jesús sobre el fin de los tiempos. Después de hablar de señales, vigilancia y perseverancia, Jesús muestra ahora cómo debe vivir el discípulo mientras espera el regreso del Señor.

El capítulo no fue dado para alimentar miedo o curiosidad, sino para formar una vida fiel. Jesús no nos llama solamente a saber que Él volverá, sino a vivir como quienes realmente creen eso.

Hay tres grandes imágenes en este capítulo: las diez vírgenes, los talentos y el juicio de las naciones. En todas aparece la misma verdad: habrá un encuentro con el Rey, y ese encuentro revelará lo que había en el corazón.

## **2. Las diez vírgenes y la espera del Novio**

La parábola de las diez vírgenes habla de personas que esperaban al novio. Todas tenían lámparas. Todas estaban en el ambiente de la espera. Todas sabían que el novio vendría. Pero no todas estaban preparadas.

Cinco eran prudentes y llevaron aceite. Cinco eran insensatas y tenían lámparas, pero no suficiente aceite. Esta imagen es muy fuerte, porque muestra que la apariencia exterior no basta. Es posible tener lámpara, forma, lenguaje religioso y estar en el lugar correcto, pero faltar aquello que sostiene la luz.

El aceite apunta a la vida interior, la comunión, la unción, la presencia del Espíritu y una relación real con Dios. Una lámpara sin aceite puede parecer lista, pero no permanecerá encendida cuando llegue la hora decisiva.

## **3. Todas durmieron, pero no todas estaban vacías**

Un detalle importante es que todas se adormecieron y durmieron. Jesús no está diciendo que las prudentes nunca se cansaron. El punto es otro: cuando vino el clamor, ellas tenían aceite.

Esto nos enseña que el problema no es reconocer nuestra fragilidad humana. Todos nos cansamos. Todos enfrentamos límites. Todos necesitamos descanso. Pero hay una diferencia entre descansar en Dios y vivir espiritualmente vacío.

La vigilancia cristiana no es ansiedad constante. Es preparación constante. Es vivir de tal manera que, aun en medio de las limitaciones, el corazón permanezca unido al Señor.

## **4. El aceite que no se puede prestar**

Cuando las vírgenes insensatas vieron que sus lámparas se apagaban, pidieron aceite a las prudentes. Pero las prudentes respondieron que no podían compartirlo, para que no faltara a todas.

Esto revela algo profundo: hay dimensiones de la vida espiritual que nadie puede vivir por nosotros. Alguien puede orar por nosotros, enseñarnos, animarnos, caminar con nosotros e interceder por nosotros. Pero nadie puede tener comunión con Dios en nuestro lugar.

La fe no puede ser delegada. La relación con Cristo debe ser personal. La preparación para la venida del Novio no es solamente colectiva; pasa por el corazón de cada discípulo.

## **5. La puerta cerrada**

Cuando llegó el novio, las que estaban preparadas entraron con él a las bodas, y la puerta se cerró. Después vinieron las otras diciendo: Señor, Señor, ábrenos. Pero oyeron la respuesta más dura: no os conozco.

Esta frase muestra que el problema no era solamente llegar tarde. Era falta de relación. El llamado de Jesús es a conocerlo y ser conocidos por Él. No basta la cercanía exterior con las cosas de Dios. Es necesaria una vida real con Dios.

Por eso la conclusión es clara: velad, porque no sabéis el día ni la hora. La vigilancia no es miedo; es amor fiel que permanece despierto por dentro.

## **6. Los talentos y la confianza del señor**

La segunda parábola habla de un señor que entrega sus bienes a sus siervos antes de partir. A uno le da cinco talentos, a otro dos, y a otro uno, a cada uno según su capacidad.

Todo comienza con una verdad: los talentos pertenecían al señor. Los siervos no eran dueños; eran administradores. Así también es nuestra vida. Todo lo que tenemos — dones, tiempo, recursos, oportunidades, voz, experiencia, inteligencia, influencia y fe — nos ha sido confiado por Dios para ser usado en el Reino.

El Señor no compara al siervo de cinco talentos con el de dos. Él mira la fidelidad de cada uno. Dios no exige de todos la misma medida, pero llama a todos a la fidelidad.

## **7. Multiplicar pertenece a la naturaleza del Reino**

Los dos primeros siervos negociaron y multiplicaron lo que recibieron. No quedaron paralizados. Trabajaron con lo que se les había confiado y presentaron fruto.

El Reino de Dios tiene una dinámica de multiplicación. La semilla germina, la luz ilumina, la sal sazona, la levadura leuda la masa, y los dones deben servir. Lo que

Dios coloca en nuestras manos no debe morir con nosotros ni quedar escondido por miedo.

Multiplicar talentos no es buscar gloria personal. Es transformar lo recibido en bendición para otros. Es enseñar, servir, visitar, animar, aconsejar, evangelizar, discipular, ayudar y amar.

## **8. El siervo que enterró el talento**

El tercer siervo recibió un talento, pero lo enterró. Devolvió al señor exactamente lo que había recibido, sin fruto. Su justificación fue el miedo.

El miedo puede parecer prudencia, pero muchas veces esconde incredulidad, pereza, una imagen distorsionada de Dios y falta de amor por el Señor. Ese siervo veía al señor como duro, y por eso no se movió con gratitud, sino con temor.

Jesús confronta esa postura. Quien recibió algo de Dios no puede vivir enterrándolo. El talento escondido denuncia una vida que prefirió una seguridad aparente antes que la obediencia.

## **9. Fidelidad en lo poco**

La respuesta del señor a los siervos fieles es una de las más bellas del capítulo: buen siervo y fiel, sobre poco has sido fiel; sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Esto revela que Dios valora la fidelidad. Muchas veces queremos grandes misiones, grandes oportunidades, grandes plataformas y grandes resultados. Pero el Reino se prueba en lo pequeño: en el detalle, la constancia, el servicio escondido, el amor sin aplausos y la obediencia cuando nadie ve.

Quien es fiel en lo poco está siendo preparado para más. Dios no mide solo cantidad, sino disposición, amor, valentía y obediencia.

## **10. El Rey que se identifica con los pequeños**

La parte final de Mateo 25 muestra al Hijo del Hombre viniendo en gloria y separando a las naciones como el pastor separa ovejas de cabritos. El criterio revelado sorprende: hambre, sed, extranjero, desnudez, enfermedad y prisión.

Jesús se identifica con los pequeños, los necesitados, los olvidados y los vulnerables. Él dice que lo que fue hecho a uno de los más pequeños de Sus hermanos fue hecho a Él.

Esto no enseña salvación por obras, como si alguien pudiera comprar el Reino con caridad. Muestra que la fe verdadera produce amor real. El corazón que pertenece al Rey aprende a verlo también en el prójimo que sufre.

### **11. Cuando el amor se convierte en evidencia**

Los justos se sorprenden: ¿cuándo Te vimos con hambre, sed, extranjero, desnudo, enfermo o en la cárcel? No sirvieron para aparecer. No estaban calculando mérito. Simplemente actuaron según un corazón transformado por el Reino.

Ese es un signo poderoso de la fe verdadera. El amor cristiano no es teatro. Se vuelve natural porque nace de la presencia de Cristo en nosotros.

Por otro lado, los que dejaron de servir también se sorprenden. Esto muestra que es posible vivir tan centrado en uno mismo que ni siquiera percibimos a Cristo pasando delante de nosotros en el dolor del otro.

### **12. Vigilancia, servicio y amor pertenecen al mismo llamado**

Mateo 25 une tres dimensiones que nunca deben separarse: estar preparados para Cristo, servir con los dones recibidos y amar concretamente al prójimo.

La vigilancia sin servicio puede convertirse en aislamiento religioso. El servicio sin comunión puede convertirse en activismo vacío. La caridad sin Cristo puede convertirse en humanismo sin cruz. Jesús une todo: aceite, talentos y misericordia.

El discípulo fiel espera al Novio con aceite, trabaja para el Señor con valentía y sirve al prójimo con amor.

### **13. Lo que Mateo 25 revela sobre Dios**

Mateo 25 revela que Dios es Rey, Novio, Señor y Juez. Él viene al encuentro de Su pueblo, confía dones a Sus siervos, pide fruto de lo que entregó y se interesa profundamente por los pequeños.

Dios no es indiferente a nuestra espera, a nuestro servicio ni al dolor del prójimo. Él ve el aceite, el talento enterrado, el vaso de agua, la visita al enfermo, la prisión, el hambre y la fidelidad escondida.

También revela que habrá rendición de cuentas. La gracia de Dios no elimina la responsabilidad; nos capacita para vivir responsablemente delante del Rey.

#### **14. Lo que Mateo 25 enseña para hoy**

Este capítulo enseña que no podemos vivir distraídos. Necesitamos buscar diariamente el aceite de la comunión con Dios, mantener viva la Palabra en el corazón y no depender solo de la fe de otros.

También enseña que no debemos enterrar lo que Dios nos dio. Cada persona recibió algo. Tal vez no sea lo mismo que recibió otra persona, pero es suficiente para obedecer. Dios no nos pide ser otra persona; nos pide ser fieles con lo que está en nuestras manos.

Finalmente, Mateo 25 enseña que Jesús continúa siendo encontrado en el camino del amor. Quien espera el regreso de Cristo debe cuidar de los que sufren, servir con sencillez y revelar el Reino en acciones concretas.

#### **15. Preguntas para reflexión**

1. ¿Mi lámpara tiene apariencia de fe, pero está realmente llena de aceite? 2. ¿Busco comunión personal con Dios o dependo solo de la fe de otras personas? 3. ¿Qué talento puso Dios en mis manos que tengo miedo de usar? 4. ¿He enterrado dones por miedo, pereza, inseguridad o comodidad? 5. ¿Soy fiel en las pequeñas responsabilidades que Dios me confió? 6. ¿Sirvo a personas concretas o solo hablo sobre el amor? 7. Cuando veo a alguien en necesidad, ¿puedo ver allí una oportunidad de servir a Cristo? 8. Si el Novio viniera hoy, ¿estaría preparado?

#### **16. Frase de cierre del capítulo**

Mateo 25 nos llama a esperar al Rey con aceite en el corazón, a trabajar con fidelidad aquello que Él confió a nuestras manos y a reconocer a Cristo en los pequeños que encontramos en el camino.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-75878959-es>

<https://godmakes.com/s/book-1e1e2c6b-es>

## Mateo 26: La copa de la obediencia y el amor que se entrega

**Texto base:** Mateo 26 **Tema central:** Jesús camina conscientemente hacia la cruz, siendo ungido, traicionado, entregado, negado y juzgado, pero permaneciendo obediente al Padre y fiel al amor que nos reconcilia con Dios.

**Verdad principal:** La pasión de Cristo revela que el amor de Dios no es solo sentimiento, sino entrega obediente, sacrificio perfecto y gracia ofrecida aun en medio de la traición humana.



### 1. El capítulo donde el amor comienza a ser entregado

Mateo 26 abre la puerta a los momentos más dolorosos del camino de Jesús antes de la cruz. El capítulo reúne conspiración, adoración, traición, cena, oración, abandono, arresto, juicio injusto y negación. Todo parece oscuro, pero detrás de cada escena la voluntad de Dios sigue cumpliéndose.

Jesús no fue sorprendido. Sabía que la Pascua se acercaba. Sabía que el Hijo del Hombre sería entregado. Sabía que habría dolor, traición, abandono y muerte. Aun así, no huyó. La cruz no fue un accidente en la historia. Fue el camino por el cual el Cordero de Dios entregó Su propia vida por amor.

Este capítulo nos confronta porque muestra la distancia entre la fidelidad de Cristo y la fragilidad humana. Alrededor de Jesús hay líderes conspirando, discípulos confundidos, Judas calculando, Pedro prometiendo más de lo que puede cumplir y amigos durmiendo en la hora de la oración. En el centro de todo está Jesús: lúcido, santo, manso, obediente y lleno de amor.

## **2. La conspiración de los hombres y la soberanía de Dios**

Los líderes religiosos se reunieron en el palacio de Caifás para planear el arresto y la muerte de Jesús. Su intención era actuar con astucia, evitando un tumulto entre el pueblo. Pensaban controlar el momento, pero Mateo muestra algo más profundo: los hombres conspiran, pero Dios sigue siendo soberano.

Jesús ya había anunciado que sería entregado. La maldad humana no anuló el plan divino. Esto no disculpa a quienes traicionaron, acusaron y condenaron, pero muestra que Dios es tan poderoso que aun la injusticia de los hombres fue vencida por la obediencia del Hijo.

Hay consuelo en esto. No toda circunstancia oscura significa ausencia de Dios. A veces la escena parece dominada por Caifás, Judas y la multitud, pero la historia sigue en las manos del Padre. Lo que los hombres hicieron por envidia, miedo y ambición, Dios lo convirtió en camino de redención.

## **3. El perfume derramado y la adoración que parece desperdicio**

En Betania, en casa de Simón, una mujer derramó un perfume precioso sobre Jesús. Algunos lo consideraron desperdicio. Jesús, sin embargo, vio adoración. Para Él, aquel gesto no fue exageración, sino preparación para Su sepultura y honra dada en el momento correcto.

Este momento revela una verdad profunda: no todos entienden el valor de la adoración. Para quien mira solo con la lógica de la utilidad, el perfume podía venderse. Para quien ve a Jesús, lo mejor debe ser derramado sobre Él.

La mujer no guardó lo precioso para sí. Lo ofreció. Y Jesús declaró que su acto sería recordado dondequiera que el evangelio fuera anunciado. Dios no olvida los gestos hechos con amor sincero. Lo que el mundo llama desperdicio puede ser, delante de Dios, una expresión santa de entrega.

## **4. Judas y el peligro de caminar cerca de Jesús sin entregar el corazón**

Después del perfume derramado, Judas va a los principales sacerdotes y pregunta cuánto recibiría por entregar a Jesús. El contraste es fuerte. Una mujer entrega algo precioso por amor. Judas entrega al Maestro por monedas.

Judas caminó con Jesús, escuchó Sus palabras, vio milagros, participó de la mesa y conoció de cerca la bondad del Señor. Aun así, había algo en su corazón que no fue rendido. La cercanía externa no sustituye la conversión interior. Es posible estar cerca de cosas santas y permitir que la codicia, la frialdad, la vanidad o la decepción crezcan en silencio.

Este es un aviso para todos nosotros. El peligro no está solo afuera. También necesitamos vigilar lo que crece dentro del corazón. Judas no cayó de repente; algo fue alimentado. Cuando el corazón no es tratado en la luz, la oscuridad encuentra espacio.

## **5. La mesa de la Pascua y el nuevo pacto en la sangre de Cristo**

En la cena, Jesús revela que uno de los discípulos lo traicionaría. La pregunta de cada uno muestra temor: podría ser yo? Ante la santidad de Cristo, esa pregunta también debe atravesar nuestro corazón. No para destruirnos, sino para llevarnos a la vigilancia y al arrepentimiento.

Luego Jesús toma el pan y la copa y señala el sentido más profundo de Su muerte. El pan habla del cuerpo entregado. La copa habla de la sangre del pacto, derramada para perdón de muchos. La Pascua encuentra en Cristo su cumplimiento. El cordero apuntaba a Él. La liberación de Egipto apuntaba a una liberación aún mayor: la liberación del pecado.

En aquella mesa había amor, dolor, revelación y promesa. Jesús sabía que sería traicionado, pero aun así instituyó una memoria de gracia. La cena nos llama a recordar que fuimos comprados no con plata ni oro, sino con la preciosa sangre de Cristo.

## **6. Promesas fuertes y corazones frágiles**

Después de la cena, Jesús anuncia que los discípulos se escandalizarían por causa de Él. Pedro declara que jamás lo abandonaría, aunque tuviera que morir. Pero Jesús conoce el corazón humano mejor que nosotros mismos. Antes de que el gallo cantara, Pedro lo negaría tres veces.

Pedro no hablaba necesariamente con maldad. Hablaba con emoción sincera, pero todavía no conocía la profundidad de su propia debilidad. Esta escena enseña que el amor verdadero necesita ser sostenido por dependencia, no por autoconfianza.

Muchas veces prometemos fidelidad, valentía y constancia, pero descubrimos que somos más frágiles de lo que pensábamos. Jesús no expuso a Pedro para destruirlo. Reveló su debilidad para, después, restaurarlo. La caída de Pedro no fue el final de su historia.

## **7. Getsemaní y la copa de la obediencia**

En Getsemaní, Jesús lleva a Pedro, Santiago y Juan y comienza a entristecerse profundamente. Allí vemos la humanidad real de Cristo. Él no enfrentó la cruz como alguien insensible al dolor. Sintió angustia. Sintió peso. Sintió la cercanía de la copa.

La oración de Jesús es una de las expresiones más profundas de obediencia. Presenta al Padre el dolor del corazón, pero se rinde a la voluntad del Padre. No hay fingimiento espiritual. Hay entrega. No niega el sufrimiento, sino que somete el sufrimiento al propósito eterno de Dios.

Mientras Jesús ora, los discípulos duermen. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil. Esta frase revela nuestra condición. Queremos obedecer, pero necesitamos velar y orar. Sin oración, la carne vence. Con oración, aprendemos a permanecer aun cuando la copa es amarga.

## **8. El beso de la traición y la mansedumbre del Cordero**

Judas llega con una multitud armada e identifica a Jesús con un beso. La señal de afecto se convierte en instrumento de traición. Aun así, Jesús llama a Judas amigo. Esa palabra atraviesa el corazón. Incluso en el momento de ser entregado, Jesús no pierde Su mansedumbre.

Uno de los discípulos reacciona con espada, pero Jesús muestra que el Reino de Dios no avanza por la violencia humana. Si quisiera, podría pedir legiones de ángeles. Pero el camino era otro. Las Escrituras debían cumplirse. El Cordero no sería salvado de la cruz; Él salvaría al mundo por medio de ella.

Aquí vemos la fuerza de la mansedumbre. Jesús no era débil. Tenía todo poder. Pero escogió obedecer. La verdadera fuerza espiritual no siempre se manifiesta

reaccionando; muchas veces se manifiesta permaneciendo fiel cuando sería posible huir o responder con violencia.

## **9. El juicio injusto y la identidad de Jesús**

Ante el consejo, falsos testigos buscan acusación contra Jesús. La injusticia intenta vestirse de legalidad. Pero Jesús permanece en silencio hasta el momento correcto. Cuando es interrogado sobre ser el Cristo, el Hijo de Dios, afirma Su identidad y apunta hacia la gloria futura.

Los hombres lo juzgan, pero Él es el Juez eterno. Lo acusan de blasfemia, pero están delante del Hijo del Dios viviente. Lo golpean, se burlan y lo desprecian, pero no pueden disminuir quién es Él.

Mateo 26 nos recuerda que la verdad puede ser rechazada por tribunales humanos, pero no deja de ser verdad. Jesús no depende de la aprobación de los hombres para ser Rey. Su gloria permanece aun cuando es escupido, herido y humillado.

## **10. La negación de Pedro y el llanto que abre camino a la restauración**

Mientras Jesús es acusado, Pedro está afuera. Tres veces niega conocer al Señor. Entonces canta el gallo, y Pedro recuerda la palabra de Jesús. Sale y llora amargamente.

Ese llanto es diferente del remordimiento vacío. Es el comienzo de un dolor que reconoce la verdad. Pedro cayó, pero no huyó definitivamente de la gracia. Su historia nos enseña que negar a Jesús es posible aun para quien lo ama, cuando la fe es tomada por el miedo. Pero también nos enseña que el arrepentimiento puede abrir camino a la restauración.

Jesús ya conocía la caída de Pedro antes de que sucediera. Eso significa que la gracia ya estaba preparada antes de la vergüenza. El Señor no se sorprende con nuestras debilidades. Nos llama al arrepentimiento, a la humildad y al regreso.

### **Lo que Mateo 26 revela sobre Dios**

Mateo 26 revela a un Dios soberano sobre la historia, fiel en medio de la traición humana, paciente con los débiles y santo en Su justicia. Revela al Hijo que no

huye de la copa, al Cordero que se entrega voluntariamente y al Salvador que transforma la injusticia en redención.

También revela que Dios conoce el corazón. Ve la adoración sincera de la mujer, la codicia escondida de Judas, la fragilidad de Pedro y el sueño de los discípulos. Nada está oculto delante de Él. Aun así, Su gracia sigue llamando, advirtiendo, sosteniendo y restaurando.

### **Lo que Mateo 26 enseña para hoy**

Este capítulo nos enseña a no confiar en nuestra propia fuerza, sino a velar y orar. Enseña que estar cerca de ambientes religiosos no basta; es necesario rendir el corazón a Cristo. Enseña que la adoración verdadera puede ser incomprendida, pero es preciosa para Dios.

También enseña que la voluntad del Padre debe ser mayor que nuestro deseo de escapar del dolor. La oración madura no es solo pedir que la copa pase, sino aprender a decir: hágase Tu voluntad. Y, sobre todo, Mateo 26 nos llama a mirar a Jesús, que permaneció fiel cuando todos fallaron.

### **Preguntas para reflexión**

Qué hay en mi corazón que necesita ser tratado antes de crecer en silencio?

Mi adoración a Jesús ha sido calculada o derramada con amor sincero?

He confiado más en mis promesas de fidelidad o en la gracia que me sostiene?

En qué áreas necesito aprender a orar como Jesús: no como yo quiero, sino como el Padre quiere?

Cuando fallo, huyo hacia la desesperación o vuelvo al Señor en arrepentimiento?

### **Frase de cierre del capítulo**

En Mateo 26, el amor de Cristo permanece de pie cuando todos alrededor fallan; Él toma la copa de la obediencia para ofrecernos la copa del nuevo pacto.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-3082016b-es>

<https://godmakes.com/s/book-fee9840a-es>

# Mateo 27: El Inocente condenado y el camino abierto por la sangre de Jesús

**Texto base:** Mateo 27 **Tema central:** Jesús es condenado injustamente, entregado a la crucifixión, burlado, muerto y sepultado, revelando el precio de la salvación y la fidelidad de Dios en el día más oscuro de la historia. **Verdad**

**principal:** Mateo 27 muestra que el Inocente tomó el lugar de los culpables, para que, por medio de Su sangre, el camino hacia Dios fuera abierto para todos los que creen.



## 1. El capítulo donde la injusticia humana se encuentra con la justicia de Dios

Mateo 27 es uno de los capítulos más solemnes del Evangelio. Jesús está delante de los hombres, pero los hombres también están delante de Dios. Los líderes religiosos, Judas, Pilato, la multitud, los soldados, los burladores, los discípulos ausentes, las mujeres fieles y José de Arimatea aparecen ante la cruz. Cada uno revela algo del corazón humano.

El capítulo comienza con una decisión ya tomada: los principales sacerdotes y los ancianos quieren matar a Jesús. No buscan justicia con sinceridad; rechazan

deliberadamente la verdad. Aquel que sanó, perdonó, enseñó, recibió a pecadores y reveló al Padre es llevado como un criminal.

Pero Jesús no es solamente víctima de la maldad humana. Él está cumpliendo el plan eterno de Dios. La cruz expone el pecado de los hombres, pero también revela la gracia del Padre.

## **2. Judas, el remordimiento y el peso de la sangre inocente**

Judas ve que Jesús fue condenado e intenta devolver las treinta monedas. Reconoce que pecó al entregar sangre inocente. Aun el traidor reconoce la inocencia de Cristo.

Pero el remordimiento de Judas no se convierte en un regreso humilde a Dios. Siente culpa, pero no corre hacia la misericordia. Devuelve el dinero, pero no entrega un corazón quebrantado al Señor. Esto nos enseña que sentir culpa no es lo mismo que arrepentirse de verdad.

## **3. Jesús ante Pilato y el silencio del Cordero**

Jesús es llevado ante Pilato. El gobernador le pregunta si es el Rey de los judíos. Jesús responde con sobriedad, pero ante las acusaciones permanece en silencio. Ese silencio no es debilidad. Es dominio propio, obediencia y cumplimiento de las Escrituras.

Pilato sabe que Jesús fue entregado por envidia. Su esposa le advierte que no se involucre con aquel justo. Aun así, Pilato cede ante la presión de la multitud. Intenta lavarse las manos, pero no puede lavar la responsabilidad de su corazón.

## **4. Barrabás libre y Jesús condenado**

La multitud elige a Barrabás. Un culpable queda libre, y el Justo es condenado. Este intercambio es una imagen poderosa del evangelio. Barrabás representa al culpable que sale libre porque Jesús toma su lugar.

No somos mejores que Barrabás. De distintas maneras, somos los culpables que necesitaban un sustituto. El evangelio muestra que Cristo es inocente y que, aun así, toma el lugar de los pecadores.

## **5. La burla, la cruz y el amor que permanece**

Los soldados visten a Jesús con un manto, ponen una corona de espinas sobre Su cabeza y se burlan de Él como rey. No entienden que Aquel a quien ridiculizan es verdaderamente Rey.

Jesús es crucificado entre criminales. Los que pasan se burlan. Los líderes religiosos provocan. Dicen que si Él es Hijo de Dios debería bajar de la cruz. Pero precisamente porque es el Hijo obediente, permanece en ella. Si bajara, no habría redención.

## **6. Las tinieblas, el clamor y el velo rasgado**

Las tinieblas cubren la tierra. Jesús clama, preguntando por qué ha sido desamparado. Ese clamor revela la profundidad del peso que cargaba. En la cruz, Jesús entra en el juicio que nuestro pecado merecía para que nosotros pudiéramos ser reconciliados con Dios.

Cuando Jesús entrega el espíritu, el velo del templo se rasga de arriba abajo. El acceso a la presencia de Dios ya no está bloqueado. El camino fue abierto por la sangre de Cristo. Fue rasgado desde arriba, no desde abajo, porque la salvación es obra de Dios.

## **7. Las mujeres fieles, José de Arimatea y la tumba sellada**

Mateo destaca a las mujeres que observan de lejos. Habían seguido a Jesús y lo habían servido desde Galilea. Cuando muchos huyeron, ellas permanecieron. Su presencia silenciosa es un testimonio de amor fiel.

José de Arimatea pide a Pilato el cuerpo de Jesús, lo envuelve en un lienzo limpio y lo coloca en un sepulcro nuevo. La sepultura confirma la realidad de Su muerte y prepara el escenario para la realidad de Su resurrección.

Los líderes religiosos recuerdan que Jesús habló de resucitar al tercer día y piden una guardia. Intentan controlar la tumba, sellar la piedra y poner soldados. Pero ninguna piedra, ningún sello y ninguna guardia pueden detener el poder de Dios.

### **Lo que Mateo 27 revela sobre Dios**

Mateo 27 revela a un Dios santo, justo, soberano y profundamente misericordioso. Él no ignora el pecado; lo trata en la cruz. No salva por apariencia religiosa, sino por medio del sacrificio perfecto de Su Hijo.

## Lo que Mateo 27 enseña para hoy

Mateo 27 nos enseña a mirar a Jesús como el Inocente que tomó nuestro lugar. Enseña que la culpa sin arrepentimiento no sana, que la religión sin misericordia endurece y que conocer la verdad sin valentía puede terminar como Pilato, lavándose las manos mientras entrega al justo.

También nos llama a rechazar la lógica de la multitud. La multitud escogió a Barrabás y rechazó a Cristo. Hoy también debemos decidir si seguiremos la voz del Reino o la presión del mundo.

### Preguntas para reflexión

¿He tratado mi pecado solo con remordimiento o con verdadero arrepentimiento delante de Dios?

¿En qué momentos he actuado como Pilato, sabiendo lo correcto, pero cediendo al miedo o a la presión?

¿Reconozco que yo también soy como Barrabás, alguien que necesitaba que el Inocente tomara mi lugar?

Cuando todo parece silencio y sepultura, ¿sigo creyendo que Dios prepara resurrección?

### Frase de cierre del capítulo

En Mateo 27, el Inocente es condenado, el culpable es liberado, el velo es rasgado y el camino hacia Dios es abierto por la sangre de Jesús.

---

#### Mira:

<https://godmakes.com/s/book-7f8e03ac-es>

<https://godmakes.com/s/book-6d779c1a-es>

# Mateo 28: La resurrección que vence el miedo y la misión que alcanza a las naciones

**Texto base:** Mateo 28 **Tema central:** Jesús resucita, vence la muerte, confirma la verdad del evangelio y envía a Sus discípulos a todas las naciones con la promesa de Su presencia hasta el fin. **Verdad principal:** Mateo 28 revela que la resurrección de Jesús no es solo el final glorioso del Evangelio; es el comienzo de la misión de la Iglesia en el mundo, sostenida por la autoridad de Cristo y por la certeza de que Él está con nosotros todos los días.



## 1. La tumba vacía y el comienzo de una nueva creación

Mateo 28 comienza al final del sábado, cuando empieza a amanecer el primer día de la semana. El capítulo anterior terminó con una tumba, una piedra, un sello y guardias. A los ojos humanos, todo parecía cerrado. Pero nada de lo que Dios prometió puede quedar preso detrás de una piedra.

María Magdalena y la otra María van a ver el sepulcro. Aparecen como testigos fieles, mujeres que permanecieron cerca de la cruz y siguen presentes en el lugar del dolor. Antes de comprenderlo todo, buscan a Jesús. Eso ya revela algo precioso: quien ama al Señor sigue buscándolo, aun cuando todavía no entiende.

Entonces hay un gran terremoto. Un ángel del Señor desciende del cielo, remueve la piedra y se sienta sobre ella. La piedra que los hombres pusieron como obstáculo se convierte en señal de victoria. No es removida para que Jesús pueda salir, porque el Señor resucitado no depende de ella. Es removida para que los testigos vean que la tumba está vacía.

## **2. No temáis: la primera palabra de la resurrección**

Los guardias tiemblan y quedan como muertos. Aquellos que fueron puestos para controlar el sepulcro son vencidos por la gloria que no pueden contener. Pero a las mujeres el ángel les dice: no temáis. La resurrección comienza con una palabra de consuelo.

El miedo estaba presente en todos. Los discípulos estaban dispersos. Las mujeres habían visto la muerte. Los guardias temblaban. Los líderes religiosos temían la noticia de la resurrección. Pero el cielo anuncia: no tengan miedo. La muerte fue vencida. El Crucificado resucitó, como había dicho.

Esa expresión es fundamental: como había dicho. La resurrección no es improvisación ni cambio de plan. Jesús ya la había anunciado. Dios cumple Su palabra con precisión. Cuando todo parecía perdido, la promesa solo estaba madurando en silencio.

El ángel invita a las mujeres a ver el lugar donde el Señor había estado y luego a ir a anunciarlo a los discípulos. La fe cristiana no nace de una idea vaga, sino de un hecho: la tumba estaba vacía, Jesús había resucitado y la noticia debía ser proclamada.

## **3. Las mujeres, el temor, la alegría y el primer anuncio**

Las mujeres salen del sepulcro con temor y gran alegría. Esta combinación es muy hermosa. El encuentro con la obra de Dios no produce una emoción superficial, sino una alegría reverente. Están asombradas, temblorosas y obedientes. Corren para anunciar.

En el camino, el mismo Jesús sale a su encuentro. El mensaje del ángel era verdadero, pero ahora ellas encuentran al Resucitado. Se acercan, abrazan Sus pies y lo adoran. La fe cristiana no es solo admiración por un maestro muerto. Es adoración al Señor vivo.

Jesús repite la palabra de consuelo: no temáis. Después las envía a Sus hermanos. Después de la debilidad, la huida y la dispersión de los discípulos, Jesús todavía los llama hermanos. La resurrección no solo vence la muerte; también restaura relaciones heridas por la fragilidad humana. El Señor no vuelve para humillar a los que fallaron, sino para reunir a los que aún deben ser enviados.

#### **4. La mentira de los guardias y la resistencia contra la verdad**

Mientras las mujeres reciben la misión de anunciar la verdad, los guardias son envueltos en una mentira. Cuentan a los principales sacerdotes lo que ocurrió, pero los líderes prefieren comprar una versión falsa. Dan dinero a los soldados y les mandan decir que los discípulos robaron el cuerpo durante la noche mientras ellos dormían.

El contraste es muy fuerte. De un lado, mujeres sencillas corren para anunciar la resurrección. Del otro, líderes religiosos usan dinero para esconder la verdad. La misma realidad que produce adoración en unos produce endurecimiento en otros.

En el devocional se destacó esta tensión: aun delante de evidencias, hay quienes eligen negar, distorsionar o protegerse. Esto no es solo del pasado. Hasta hoy muchos resisten la verdad de Cristo, no por falta de señales, sino porque aceptar la resurrección exige rendición. Si Jesús resucitó, Él es Señor. Y si Él es Señor, nuestra vida ya no nos pertenece.

#### **5. La resurrección como hecho, esperanza y fundamento de la fe**

Mateo 28 nos llama a considerar la resurrección como algo real. No es solamente una experiencia interior. No es una metáfora de renovación emocional. Es el anuncio de que Jesús, muerto de verdad, resucitó de verdad.

En el devocional, la discusión tocó algunas tentativas de negar la resurrección: la idea de que Jesús solo se desmayó, la hipótesis de que los discípulos robaron el cuerpo, la explicación de alucinaciones o la reducción de la resurrección a una experiencia subjetiva. Pero esas tentativas no explican el impacto histórico del evangelio.

Si los discípulos sabían que era mentira, ¿por qué darían la vida por eso? Si el cuerpo fue robado, ¿por qué seguidores temerosos se convirtieron en testigos valientes? Si todo fue solo sueño o alucinación, ¿cómo explicar la tumba vacía, las

apariciones, la transformación de Pedro, la duda vencida de Tomás, la conversión de Pablo y el crecimiento de la Iglesia?

La resurrección es el fundamento de la esperanza cristiana. Sin ella, la cruz sería tragedia. Con ella, la cruz es victoria. Sin ella, la tumba sería el fin. Con ella, la tumba se convierte en puerta abierta para la vida eterna.

## **6. Todo poder en el cielo y en la tierra**

Los once discípulos van a Galilea, al monte indicado por Jesús. Cuando lo ven, lo adoran, pero Mateo registra que algunos dudaron. Ese detalle es precioso porque muestra la honestidad de las Escrituras. La Biblia no esconde la fragilidad humana. Incluso delante de la gloria, hay corazones que están siendo sanados en el proceso.

Jesús se acerca y declara: toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. La misión que viene después no nace de la capacidad de los discípulos, sino de la autoridad de Cristo. No son enviados porque sean fuertes, elocuentes o perfectos. Son enviados porque el Señor resucitado reina.

La Iglesia no anuncia una opinión religiosa. Proclama al Rey vivo. El poder le pertenece a Él. La autoridad le pertenece a Él. La victoria le pertenece a Él. Por eso, la misión cristiana no depende de nuestra fuerza, sino de la obediencia a Aquel que venció la muerte.

## **7. Id, enseñad, bautizad y haced discípulos**

Jesús envía a Sus discípulos a todas las naciones. El evangelio no quedaría restringido a un pueblo, una región o una cultura. La buena noticia debía cruzar fronteras, idiomas, historias y generaciones.

La misión implica enseñar, bautizar y guardar todo lo que Jesús mandó. No es solo invitar a personas a una experiencia religiosa rápida. Es formar discípulos. Es enseñar el camino de Cristo. Es ayudar a las personas a obedecer la Palabra, conocer al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, y vivir como ciudadanos del Reino.

En el devocional apareció la alegría de ver almas rendirse a Jesús y el recordatorio de que el Espíritu Santo es quien hace la obra. Esto es esencial. Nosotros anunciamos, enseñamos, invitamos y servimos, pero quien convence de pecado, transforma el corazón y da nueva vida es el Espíritu Santo.

La Gran Comisión no es un peso para cargar solos. Es el privilegio de participar en la obra de Dios. Quien encontró al Cristo vivo no puede guardar esta noticia solo para sí.

## **8. Estoy con vosotros todos los días**

Mateo termina con una promesa que sostiene todo el camino: yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Jesús no solo envía; Él acompaña. No solo ordena; Él permanece. No solo resucita; camina con Su pueblo hasta el fin. Esta promesa trajo esperanza en el devocional, fortaleciendo la fe y el ánimo para continuar.

La presencia de Cristo es la seguridad de la misión. Habrá oposición, dudas, cansancio, persecuciones, pérdidas, desafíos y días difíciles. Pero el Resucitado está con nosotros. No algunos días. No solo en los cultos. No solo cuando nos sentimos fuertes. Todos los días.

Esta es la última palabra del Evangelio de Mateo: presencia. Al comienzo del libro, Jesús es Emanuel, Dios con nosotros. Al final, promete estar con nosotros hasta el fin. El Evangelio comienza con Dios viniendo a nosotros y termina con Dios permaneciendo con nosotros.

### **Lo que Mateo 28 revela sobre Dios**

Mateo 28 revela que Dios es fiel a Sus promesas, poderoso sobre la muerte y soberano sobre todo intento humano de impedir la verdad. La piedra, el sello, los guardias, el dinero y la mentira no pudieron detener la resurrección.

También revela que Dios transforma el miedo en misión. Las mujeres salen del sepulcro con temor y alegría. Los discípulos, antes sacudidos, son enviados al mundo. El Resucitado no solo consuela; también comisiona.

Mateo 28 revela además al Dios trino: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son nombrados en la misión del bautismo. El Dios que salva también envía, enseña, sostiene y permanece con Su pueblo.

### **Lo que Mateo 28 enseña para hoy**

Mateo 28 enseña que la fe cristiana está firmada en el Cristo vivo. No seguimos solo recuerdos de un maestro admirable, sino al Señor resucitado que recibió toda autoridad en el cielo y en la tierra.

También enseña que el miedo no debe paralizar la obediencia. Las primeras testigos corrieron con temor y alegría. El discípulo no necesita esperar la ausencia total de miedo para obedecer; necesita confiar en que Jesús está vivo y presente.

El capítulo también nos llama a la misión. Cada cristiano, en su medida, es llamado a anunciar, enseñar, discipular, servir y apuntar a las personas hacia Jesús. La mies sigue siendo grande, y la promesa sigue siendo la misma: Él está con nosotros.

### **Preguntas para reflexión**

¿Vivo como alguien que realmente cree que Jesús venció la muerte?

Cuando aparece el miedo, ¿huyo de la misión o obedezco con temor y alegría?

¿He guardado la resurrección solo como doctrina o he anunciado esta esperanza a otras personas?

¿Mi vida refleja la certeza de que Jesús tiene todo poder en el cielo y en la tierra?

¿En qué área necesito descansar más en la promesa: estoy con vosotros todos los días?

### **Frase de cierre del capítulo**

En Mateo 28, la piedra es removida, la tumba queda vacía, el Cristo vivo envía a Sus discípulos y la promesa final permanece: Él está con nosotros todos los días, hasta el fin.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-d6a819e2-es>

## ¡Participa con nosotros!

Únete al grupo de WhatsApp de GodMakes y visita el sitio para seguir las novedades, los estudios bíblicos de cada capítulo y libro de la Biblia, conocer las misiones que apoyamos, contribuir y también leer nuevos libros.

**Escanea el código QR para entrar al grupo devocional:**



**Enlace del grupo devocional de WhatsApp:**

[http://tiny.cc/devocional\\_es](http://tiny.cc/devocional_es)

**Sitio:** <https://godmakes.com>